

Al hablar de Los Vikingos nos referimos específicamente a un segmento de jóvenes concientizados que conformaba la pandilla, y no a la totalidad del grupo. Es claro ver que como organización, Los Vikingos lograron entrever las condiciones tipológicas del Estado mexicano; lo describieron como un sistema político autoritario, el cual fundamentaba la acción de control político y social, con el recurso de la fuerza.

Por otro lado, en sus diferentes formas de expresión política -ya sea como FER o como Liga Comunista 23 de Septiembre- intentaron quizás utópicamente, articular una serie de respuestas organizadas para identificar, enfrentar y destruir las condiciones políticas de su tiempo y con ello, tratar de instaurar en el país un régimen más justo.

Los autores

Diseño de portada:  
Patricia Sánchez Aguilar

UNA HISTORIA DE LUCHA POLÍTICA SOCIAL

*Los vikingos*

Jesús Zamora García • Rodolfo Gamiño Muñoz



# Los vikingos

UNA HISTORIA DE LUCHA POLÍTICA SOCIAL

Jesús Zamora García  
Rodolfo Gamiño Muñoz

Centro de Estudios Históricos del Colectivo  
Rodolfo Reyes Crespo

# **LOS VIKINGOS**

**UNA HISTORIA DE LUCHA POLÍTICA SOCIAL**

**Jesús Zamora García y Rodolfo Gamiño Muñoz**

**CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL  
COLECTIVO RODOLFO REYES CRESPO**

*Este libro está dedicado a todos los grupos juveniles tapatíos de ayer y hoy, que mediante la resistencia y la imaginación, han favorecido al desarrollo de una vida democrática incluyente, esto a pesar del autoritarismo e indolencia de una clase política en el poder, que ayer como hoy, cifra en la juventud lo extraño, amenazante, y lo que debe ser domado y reducido por la fuerza.*

© Todos los derechos de edición, publicación y distribución del presente texto pertenecen al Centro de Estudios Históricos del Colectivo Rodolfo Reyes Crespo.

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

## INTRODUCCIÓN

**E**l presente libro es un tributo a la historia de los grupos de resistencia política, social y cultural de la ciudad. Hemos trabajado el tema de la guerrilla en Guadalajara Jalisco desde hace ya algunos años, y a lo largo de ese tiempo nos hemos encontrado con muchas lagunas respecto al estudio de este fenómeno, cosa que resulta natural luego de que algunos de los archivos de consulta histórica sobre el tema, han sido mutilados ya sea de manera deliberada, ya sea por los efectos del paso del tiempo —y en el peor de los casos— porque simplemente los datos no existen.

Aunque a lo largo de estos mismo años se han ido revelando los pormenores de las luchas guerrilleras de los años setenta en México, aun se mantienen desdibujadas en cierta medida, la presentación de aquellos pasajes que nos permitan componer una historia lineal, de principio a fin, pensada ésta para que las nuevas generaciones tengan una idea secuencial y practica del fenómeno, enfatizando los aspectos mas importantes sobre la dinámica del fenómeno. El presente trabajo es resultado de la que consideramos, una primera fase de un proceso de investigación que se enfocará en los diferentes momentos del proceso histórico de la violencia política y social en nuestra ciudad.

Es muy importante destacar que el presente texto ha sido co-escrito con el apoyo total de algunos los ex militantes del movimiento armado, de ahí que asumimos la co-autoría de este libro como un tributo a todos los integrantes del "Colectivo Rodolfo Reyes Crespo", amigos entrañables que nos han permitido durante ya casi una década, conocer sus vivencias dentro de la lucha política y armada. El texto de este libro se divide en tres partes. La primera ha intentado hacer un di-

bujo profundo del Barrio de San Andrés como ese escenario en que se formaron los jóvenes que darían en buena medida, origen a un sector de la guerrilla tapatía. El segundo momento se detiene en la descripción y análisis de la conformación de la pandilla *Los Vikingos* como un grupo organizado a nivel barrial. Finalmente, tratamos de hacer una descripción y análisis sobre la manera en que *Los Vikingos* pasarían a convertirse en una fuerza política, esto a partir de experiencias como la de las Juventudes Juaristas y el Frente Estudiantil Revolucionario. Finalmente, el análisis aborda el período los años de clandestinidad posteriores a 1970, fase en que ocurre la mutación del FER en uno de los brazos armados de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Como historiadores seguidores al "Colectivo Rodolfo Reyes Crespo", partimos de la exigencia de desarrollar un aporte escrito con el cual pretendemos alentar la discusión sobre los orígenes de la guerrilla en la ciudad. Debemos destacar también a aquellas personas, que sin formar parte del Colectivo, nos apoyaron compartiendo sus experiencias. Parte de nuestras coincidencias y diferencias respecto a los orígenes y significación del fenómeno de la guerrilla en Guadalajara, nos han llevado a dar este paso retrospectivo en el cual intentamos poner una marca sobre el origen de una pregunta que ha sido y es un interés común para todos nosotros: ¿Cómo empezó todo?

Formular esa cuestión, nos llevó por inercia a muchas otras dudas más, las cuales fueron compartidas con algunos de los integrantes del colectivo, quienes con su apoyo generoso, nos dieron las pautas para ir armando una serie de respuestas tentativas, con las cuales hemos conformado la historia que aquí presentamos. Este libro es sin duda uno más de los pasos que se han dado desde el "Colectivo Rodolfo Reyes Crespo", para ir redescubriendo un pasado que a pesar de todo, prevalece con mucha fuerza. Mencionemos tan sólo libros *Los ojos de la Noche*, de Miguel Topete y el *La fuga de Oblatos*, de Antonio Orozco Michel, integrantes del Colectivo. De ahí, que esta sea también nuestra apuesta como historia-

dores comprometidos con el rescate de esa etapa de nuestro pasado. A nuestro parecer, *siempre* es el momento en que se hace necesario el rescate y acomodo de todas estas historias de origen microscópico, para intentar darles su lugar en esa otra historia, la que nos pertenece a todos los mexicanos, les guste o no a los señores de la política nacional y local, esos que dicho sea de paso, apuestan por el mundo desteñido de las ideologías muertas, en un momento de la historia que nos exige postura y color.

El desarrollo de la historia de los jóvenes que conformaron la pandilla de *Los Vikingos*, algunos de los cuales pasarían luego a la conformación del las *Juventudes Juaristas*, al FER y finalmente a la misma Liga Comunista 23 de Septiembre (La Liga) son la prueba de que una parte de los miembros de esa pandilla no eran simples aventureros, puesto que estuvieron sujetos a un profundo proceso de formación política e ideológica, destacando el sacrificio de algunos de ellos, como la prueba irrefutable de una fuerte convicción ideológica. Estamos hablando un grupo de jóvenes que plantearon una forma de lucha política, que en cierta medida desequilibró en un primer momento al sistema autoritario del estado de Jalisco, pero más que eso, expuso con los riesgos que ello implicaba, las condiciones precarias de vida que padecía la juventud tapatía.

La intención de este trabajo implica en buena medida, hacer una revaloración de nuestra propia historia como jaliscienses, a la vez que nos permite analizar la forma en que ese periodo histórico afectó el proceso democrático, político, social y cultural de la entidad. Esta historia, como muchas otras más que se mantienen enterradas o al menos semienterradas en la ciudad, son parte de un pasado con el cual no se ha tenido el suficiente acercamiento. Un pasado que permanece sin ser visto, sin ser estudiado ni conocido, y que parece no afectar el curso del presente. De ahí nuestro interés en penetrar en el fenómeno de la guerrilla desde una perspectiva de arco que va desde la exposición de su origen más remoto, hasta el análisis de sus efectos más cercanos en el campo de la polí-

tica, la sociedad y la cultura. Hablar de *Los Vikingos*, conocer San Andrés, volver a los días de la guerrilla, nos acerca a ese momento en que entre-despertamos y tratamos abrir los ojos para mirarnos unos a otros desde la perspectiva del pasado. Sólo así podremos ir dominando esa parte oscura de nuestra ciudad, esa parte compuesta de olvidos, que nos olvida también en tanto no podamos ni nos atrevamos acercarnos a sus secretos y a su mortal insomnia. En ciertos momentos, Guadalajara es una ciudad de silencio. Una ciudad en donde las huellas del desencanto aparecen y desaparecen en una danza intermitente. Llevamos sumergidas las marcas de la memoria, bajo una ola congelada por el ruido de todas las avenidas confluyendo en un mismo sitio pensado para el olvido: aquí nada pasó.

Sin embargo, descompuestas, olvidadas en la rotación paralizante de lo cotidiano, hay muchas historias que salen para develar ese otro rostro de la ciudad, el rostro de las personas y de lo que han sido. En estos años del siglo XXI es imperante dejar correr esas secuencias oscurecidas en la memoria y dejarlas consumirse con el violento sol de un tiempo nuevo. Conocer estas historias nos permite dar cauce a esa auto-identidad permanente de sobrevivientes que padecemos los mexicanos, ante un Estado siempre deshecho en su propia saturación de ilegalidades, ese Estado que antes como hoy, no encuentra la manera de ajustarse con congruencia ante la sociedad y los individuos que la componen. Nunca bastan los años para poder aprender. Hoy día el ojo ácido de la policía política permanece observante, mientras nos marca el compás de avance de un nuevo tipo de instituciones represivas, renovadas en su convicción de que el enemigo es todo aquello que no alcanza a comprender.

Los autores  
Noviembre del 2011

## SAN ANDRÉS

Describir el barrio de San Andrés durante las décadas que van de 1950 a 1960, nos permite entrar a una fase de la historia de Guadalajara en la que es visible la gestación de un complejo andamiaje cultural. San Andrés —cuyo nombre oficial es “Villa Mariano Escobedo”— se localiza al oriente de la ciudad, dentro del sector libertad. Durante los años cincuenta, la colonia de San Andrés tenía como límite del barrio la ex hacienda de Oblatos, que pasó a ser posteriormente el barrio de Oblatos, mientras que otro de sus límites se localizaba en lo que actualmente se conoce como el Mercado del Campesino —ubicado en las calles Gigantes en su cruzamiento con la calle María Benítez—, ya que es ahí...

...donde se abría una gran *covacha* larga que representaba la división entre Tetlán y San Andrés, ya que Tetlán era un pueblo aparte, y ahí llegaba la línea divisoria donde uno decía ahí esta Tlaquepaque....<sup>1</sup>

Es importante mencionar que San Andrés extendía su radio de influencia hacia otros barrios contiguos, pues contaba con una delegación municipal que auxiliaba en las necesidades administrativas a los colonos vecinos. San Andrés parecía ser un “pueblo o villa”, aunque ciertamente era parte de la zona conurbada compuesta antes como hoy, por Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá. Dentro de la fisonomía barrial de San Andrés, se encuentra el famoso parque San Rafael y una plaza central, en donde se encontraban las neverías, punto de

<sup>1</sup> Entrevista con Rogelio Arnulfo Mora, 10 de julio del año 2003, Guadalajara Jalisco.

conurrencia de los habitantes del barrio en aquellos años. El señor Rogelio Arnulfo Mora, quien fuera morador del lugar por esos años, cuenta que dicho espacio era muy importante socialmente hablando, puesto que era...

... una parte muy pueblerina, porque pervivía una forma muy atrasada, la cultura de la música "coamilera", como la banda de mi hermano con sus tamborcitos. Hacia el centro (se iban algunos habitantes) a verlo el domingo, y además había palo encebado, había la hora del aficionado, y tocaba la banda, y eran unas cosas bonitas, era bonito el palo encebado, y que ponían burritos y una cuestión de folklore, y nadie se peleaba. Posterior a eso empezaron a venir los grupos musicales.... En ese entorno salió la "Revolución de Emiliano Zapata", Los "Freddys".<sup>2</sup>

Dentro de todo ese plano cotidiano, hubo espacios para el desarrollo económico. Algunas familias alcanzaron cierto nivel social mediante la explotación de pequeñas fábricas y talleres artesanales. Como ejemplo se puede mencionar a las familias Arce, Romo, Haro y Gómez. Entre ellos sobresalían los Romo y los Arce, percibidos como intelectuales por las personas que no tenían oportunidad de asistir a la escuela. Eran vistos así porque contaban con una economía sólida que les permitía solventar los gastos que exigía el estudio en esa época. En sí, los Romo

...provenían de una familia de artesanos que hacían sarpes, cobijas de lana, tenían telares. Mientras que los Arce eran comerciantes, y de ahí se desprenden. Muchos de ellos eran los que iban a la universidad, eran los que iban a la secundaria, de ahí nacen los grupos intelectuales, al menos a nosotros eso nos parecía, es para nosotros cuando llega la intelectualidad.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Ídem.

<sup>3</sup> Ídem.

La posición económica de estas familias favoreció sus intereses educativos, tuvieron la capacidad para resolver los gastos que implicaba en la época acceder a una educación media y superior, lo cual hacía que fueran concebidos como intelectuales. Esto desde la perspectiva de los jóvenes que no tenían posibilidades económicas para iniciar o seguir su formación académica. Esta posición social y económica tendió a crear una percepción dentro de la colectividad de San Andrés, la cual al pasó del tiempo logró preservar su hegemonía de control económico de la zona, y solidificó un estatus cerrado, que muy poco intervino en la gestación de la identidad barrial, o en la conformación política-cultural del barrio de San Andrés. Al mencionar el tema de la cultura política dentro de San Andrés, es preciso decir que ésta surgió de manera visible con un grupo de jóvenes que tenían relación política dentro de las filas de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (La FEG).<sup>4</sup> Son estos jóvenes los que dieron cuerpo a *Los Vikingos*.

<sup>4</sup> Es importante ver como el Estado por necesidad, deriva fórmulas de violencia en organizaciones como la FEG, convirtiendo a las instituciones en instrumentos represivos. Estas, a su vez, desarrollan un proceso de mutación que pasa —como el caso de la FEG—, de ser una organización de representación juvenil, a una nueva entidad, especializada en el control y represión tanto de sus adversarios, como de los enemigos directos de los grupos políticos que controlaban el gobierno del Estado de Jalisco. La FEG asumió un rol doble de representar la legalidad, y convertirse a su vez, en el recurso de acción represiva material. De la misma manera, la FEG debió construir la imagen de sus enemigos, y sugerir ante el gobierno del Estado de Jalisco los recursos para combatirlos, esto a partir de que "Los Vikingos", las *Juventudes Juaristas* y finalmente el FER, fueron asumidos como grupos fuera de la ley, grupos extraños que amenazaban la integridad del status. El filósofo italiano, Roberto Esposito lo enfoca así: *Por ende, lo que amenaza al derecho no es la violencia, sino su "afuera". El hecho de que exista un fuera-del-derecho. Que el derecho no abarque todo; que algo escape a su alcance. Desde este punto de vista, la expresión habitual de que la violencia se haya "fuera de la ley" debe ser entendida en el sentido absolutamente literal.* Para abundar en esta teoría de la violencia ir a *Immunitas: Protección y negación de la vida* de Roberto Esposito, Amorrrtu editores, 2005. Cuando la FEG enfrentó al FER, ésta ya contaba con una tradición de violencia de muchos años. *Poder y Violencia en la Universidad de Gua-*

gos, como organización barrial comandada por algunos ex pandilleros que se habían integrado ya a las "Juventudes Juaristas." *Los Vikingos*<sup>5</sup> tuvieron una resonancia considerable entre algunos sectores juveniles no sólo en San Andrés, sino también en otros sectores de Guadalajara. Fue esta condición de espacio, temporalidad e interacciones sociales lo que conforme a Ramón Gil Olivo produjo:

Uno de los acontecimientos mas sorprendentes que se produjeron en la ciudad de Guadalajara durante la segunda mitad del siglo XX fue el surgimiento en la década de los setenta de un movimiento guerrillero que se integró a partir de grupos de izquierda al interior de la universidad y de jóvenes provenientes de los sectores populares, sobresaliendo entre ellos una fuerte y activa pandilla que dominaba los barrios de la ciudad conocida como *Los Vikingos*.<sup>6</sup>

La apertura e inclusión del barrio de San Andrés conformó espacios de adaptación e identificación no solo en las fami-

---

*dalajara*, es un libro de Jaime Abundio Rodríguez Gómez en el cual habla sobre la manera en que la FEG sistematizó la violencia durante la década de los sesenta, siendo para ese entonces, la Federación Revolucionaria de Estudiantes Unidos —FREU— uno de los grupos más golpeados por la FEG. Para una mayor apreciación, leer *Poder y Violencia en la Universidad de Guadalajara*, Jaime Abundio Rodríguez Gómez, Eugénesis publicaciones, Guadalajara, México, 2009, pp. 129-148.

<sup>5</sup> La historia de *Los Vikingos* es un buen pretexto para reivindicar la condición *micro episódica* de la guerrilla tapatía. Es en esa zona desdenada y poco escudriñada de la historia oficial, que nos podemos explicar paso a paso la manera en que se constituyen los fenómenos políticos y sociales a partir de la identificación de espacios y temporalidades precisas, de actores y condiciones perfectamente ubicables que nos permiten a la vez, dimensionar el carácter humano de lo que hemos vivido como historia de nuestros barrios, historias de nuestros vecinos, historias de nuestras colonias y región. Para una mayor profundización sobre el tema de la micro-historia, ver Karin Knorr Cetina, *The Micro-Macro sociological Challenge of macro sociology: towards a reconstruction of social theory and methodology*, 1981.

<sup>6</sup> Ramón Gil Olivo, "Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta" Verónica en Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte, *Movimientos armados en México, siglo XX, vol. II*, México, El Colegio de Michoacán, 2006, 3 volúmenes 846 páginas, p.540

lias y en la población adulta. En el plano juvenil y de manera paralela a la pandilla de *Los Vikingos* también se formaron identidades en torno a algunas zonas de esta colonia. Entre ellos estaban grupos juveniles o pandillas, como "Los Rojos" que se ubicaban cerca del panteón de San Isidro y en un radio entre las calles de Francisco de Ayza, Felipe Ángeles, Francisco Sarabia, Abraham González y Federación. El nombre distintivo de este grupo juvenil fue adoptado debido a que en la calle de Francisco de Ayza y Felipe Ángeles estaba la terminal de camiones llamada Oblatos colonias, y dichos autobuses tenían como distintivo una franja roja a su alrededor. Aunque para otros miembros del barrio eran distinguidos como "Los Huerteros" por estar ubicados en una de las orillas, la cual colindaba con las huertas que existían en su entorno. La mayoría de los miembros de estas pandillas, eran vistos como *cavernícolas*. *No éramos bien queridos, éramos casi los pobres de los pobres*<sup>7</sup> Esta apreciación la evoca Enrique Velázquez Martín<sup>8</sup> pues menciona que ellos eran vistos como "los mugrosos" —y así les decían—, ya que vivían de la "Calzada para allá."<sup>9</sup> Este grupo pocas veces acudía a la

---

<sup>7</sup> Entrevista Rogelio Arnulfo Mora, citada.

<sup>8</sup> Entrevista con Enrique Velázquez Martín, 14 de enero de 2003, Guadalajara, Jalisco. Velázquez Martín fue abogado de algunos de los guerrilleros encarcelados en Oblatos. Vivió de cerca el proceso de evolución de "Los Vikingos" al Frente Estudiantil Revolucionario (FER). Respecto a Velázquez Martín, Don Luciano Rentería, figura emblemática de la defensa de los derechos humanos de los presos políticos durante los setenta, se refiere: "el abogado que se metió en cuerpo y alma, tanto como abogado, como luchador social, en cuerpo y alma, Enrique Velázquez." Entrevista con Luciano Rentería, 9 de julio del 2006.

<sup>9</sup> Guadalajara es una ciudad corrosivamente clasista; aún en el siglo XXI muchas personas en esta ciudad conservan un pensamiento colonial que les invade hasta el tuétano. El tema de "la Calzada para allá", se refiere a una tradición que consiste en establecer un imaginario de división geosocial entre los antiguos cuatro sectores en que durante los setenta estuvo dividida la ciudad. La línea divisoria es la calzada Independencia de norte a sur. Los sectores Libertad y Reforma, ubicados al este (oriente) de la ciudad se consideraban las zonas pobres, ahí fue donde se gestaron "Los

plaza central de San Andrés, *puesto que no les interesaba, porque ellos tenían sus llanos, huertas, e ir a la plaza no era motivo de nada.... Íbamos a la plaza pero a medias.*<sup>10</sup> Queda claro que todos estos jóvenes tenían delimitaciones geográficas muy específicas, las cuales como identidad se tenían que preservar a costa de lo que sea. Otra de las agrupaciones juveniles vecina de "Los Rojos" o "Los Huerteros" eran "Los Mártires", que estaban ubicados en un perímetro que unía a las calles de Esteban Alatorre, Julio Zarate, Lagunitas, Diego Cuentas y Alejandria.

Estas pandillas, de alguna manera, tenían un vínculo escaso con el centro de la colonia, ya que eran las que permanecían en los límites de San Andrés, más cercanos a Balcones de Oblatos. Acercándose al centro de San Andrés se localizan tres grupos juveniles más. "Los del Valle" era uno de estos, los cuales se ubicaban en las calles de Agustín Bancalari, Aurelia Guevara, Delgadillo Araujo, Aldama y Gómez Farías. El segundo de ello fue conocido como "Los Rudos" que tenían presencia en las calles de Vasco de Quiroga, Jorge del Moral, Alfredo Carrasco, Enrique Granados y José María Vereza. Por último estuvieron "Los Archis", localizados entre las calles de Huertas, Delicias, Vergel, Gómez de Mendiola y Lagunitas. Como se puede apreciar, están detectados al menos seis grupos juveniles que conformaron y delimitaron a San Andrés en la década de los sesenta, lo cual nos lleva a no pensar en la juventud de San Andrés como una unidad homogénea, ya que dentro de cada una de estas pandillas se regia por su propia especificidad económica, cultural y geográfica dentro del barrio. Esto hace que las características sociológicas de cada uno de estos grupos, deban ser delineados desde diferentes ángulos. La pandilla como forma común de orga-

---

Vikingos"; los sectores Juárez e Hidalgo, ubicados en el Oeste (poniente) de Guadalajara representaban a los barrios ricos. Dependiendo de esa ubicación, o se vivía de la calzada para "allá" —pobres—, o se vivía de la calzada "para acá", —ricos—.

<sup>10</sup> Arnulfo Mora, citada.

nización juvenil durante esa década, se extendía por toda la ciudad, especialmente en los sectores populares. Había este tipo de grupos juveniles en el parque revolución, en el parque Morelos, en la zona del Santuario, en la colonia del Ferrocarril, en la colonia del Fresno, las trojes, en el barrio del Retiro, el barrio de los torteros, y de otras colonias más que padecían también condiciones sociales de pobreza. Estos surgen más que nada, por camaradería juvenil, espontánea, sin directriz ni finalidad alguna, simplemente "sinergia" social.<sup>11</sup> Algunos de los miembros de estas pandillas que existían simultáneamente a *Los Vikingos*, serían en su momento, parte de su proyecto político. Otro asunto importante que debemos establecer, es el carácter axiológico habido en la conformación de *Los Vikingos*. Un dato importante lo presenta Antonio Orozco Michel,<sup>12</sup> quien precisa que muchos de los integrantes de los grupos de jóvenes que ahí se reunían, pertenecían a familias que hablan llegado a la ciudad de Guadalajara de los municipios aledaños, a fines de los cincuenta, y principios de los sesenta. El mismo Orozco Michel por ejemplo, es originario de "El Limón" Jalisco, municipio que se encuentra enclavado en las serranías del sur del estado.<sup>13</sup> De la misma manera, las familias de algunos de los miembros de las primeras generaciones de la pandilla llegaron de otros municipios como El Grullo, de Tepatitlán o de Cuquío. La relevancia de esta procedencia, es de carácter moral, dado que fue en el núcleo de estas fami-

---

<sup>11</sup> Everardo Rojas, "La FEG y el FER: Mitos y verdades"; *Semanario Diez de política y cultura*, número 28, día 21 de diciembre de 1989, p. 5

<sup>12</sup> Orozco Michel fue miembro de "Los Vikingos", además de haber participado en la fundación del FER y haber militado en la Liga Comunista 23 de Septiembre; es autor del libro *La fuga de Oblatos, una historia de la LC23 de Septiembre*, primera edición, editado por el Taller editorial La Casa del Mago; Guadalajara, 2007, 132 páginas.

<sup>13</sup> Para una mayor precisión, "El Limón" es un municipio ubicado al sur del estado, limita al norte con Ejutla, al sur con Tuxcacuesco, al este con Tonaya y al oeste con El Grullo. La actividad económica del lugar se centra en la agricultura, siendo el cacahuete, la caña de azúcar, el frijol, el maíz, la sandía y la naranja sus principales productos.

lías que sus integrantes se nutrieron de una forma de vida, en la cual prevalecían valores relativos a la unidad familiar.<sup>14</sup> Con esta mención, tratamos de acentuar la condición de actitud ante la vida que distinguió a *Los Vikingos* y sin duda, a gran número de pandillas de la época las cuales formaron lazos al interior del grupo mediante codificaciones morales afines como la solidaridad, la protección del amigo, la hermandad, el sentido de pertenencia y la predisposición a compartir los alimentos. Estos valores fueron algunos de los principios que posibilitaron, conforme a la apreciación de Orozco Michel, el crecimiento y el avance compacto de la pandilla a principios de los sesenta. Orozco Michel sugiere que parte de ese aparato de valores que mantuvo unidos a *Los Vikingos* se originó como aprendizaje dentro de un marco cultural que determinó profundamente la perspectiva de unidad de los integrantes más jóvenes de esas familias venidas del campo. Por su parte, Salvador Cano Valdez, también *Vikingo* originario de San Andrés y posterior integrante del FER, recuerda y describe su barrio a principios de la década de los sesenta:

Mi familia es de Tinguindin Michoacán, un pueblo pasando Zamora, yo tenía 6 años cuando llegamos aquí, sería como 1962 y nos instalamos aquí, en Dionisio y la 80. Cuando llegamos aquí, la mayoría de los terrenos eran baldíos. Había a dos cuadras, estaban las huertas, yo entré a la escuela Lázaro Cárdenas, salíamos de la escuela y nos íbamos al kiosco de san Andrés.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Es importante enfatizar esta línea de valor que va de las prácticas cotidianas de relación social en estos municipios, y llega a las formas de organización solidaria de los grupos armados en Guadalajara.

<sup>15</sup> Entrevista con Salvador Cano Valdez, 13 de agosto del 2010, Guadalajara, Jalisco. Bertha Lilia Gutiérrez Campos, destacada militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, vivió también en el barrio de San Andrés, y vivió como nadie el proceso de transformación política de *Los Vikingos*. Respecto a la escuela Lázaro Cárdenas refiere: "Pienso que el haberse formado en la escuela pública fue determinante. En ese momento los estudios en las escuelas eran de un corte profundamente nacionalista. Algunos de nosotros nos formamos en la escuela Lázaro Cárdenas, que se fundó

Si precisamos las condiciones de vida de esos municipios jaliscienses y demás estados aledaños a fines de los años cincuenta encontramos que esa emigración ocurre en el desplome del modelo económico instaurado en México en conexión con las necesidades de la Segunda Guerra Mundial. Hablamos de un momento en el que unidad familiar significa sobrevivencia. La apreciación del Maestro Rodolfo Gutiérrez Zermeño sobre esos días de cambio en los que *Los Vikingos* se convierten en un movimiento político, integra una reflexión que alude a su procedencia campirana y a su lenta pero sólida inserción en el ámbito urbano a partir de sus relaciones dentro de la Universidad de Guadalajara.

Es a fines de los sesenta que el campo mexicano empieza a ser un gran fracaso, y muchos de los campesinos emigran a las ciudades, y llegan a engrosar las zonas marginales de la ciudad de Guadalajara, entre ellas San Andrés. Aquí ocurre otra cosa: esos jóvenes empiezan a entrar en contacto con los estudios de las ciencias sociales, marxismo. Poco a poco se constituye una psicología de clase, que aunado con el rencor de la masacre de 1968, se aprovecha esa coyuntura y es que empieza a surgir la politización de *Los Vikingos*.<sup>16</sup>

Esto pone de manifiesto la precariedad de oportunidades educativas, y no sólo por la escasez económica de los pobladores, sino que existía un déficit de planteles para el servicio escolar. Solamente había tres escuelas secundarias en Guadalajara, la número uno ubicada en Eulogio Parra y Contreras Medellín,

en el régimen de dicho presidente. La escuela está en Obregón y Felipe Ángeles. Ahí nos enseñaban valores que nos inculcaron eran como el amor a la patria, la democracia, respeto a los héroes nacionales, y supongo que nos los creímos, pues de veras pensamos que podíamos confiar en la democracia. Yo digo que algo nos dejó ese paso por la escuela Lázaro Cárdenas"; entrevista con Bertha Lilia Gutiérrez Campos, 12 de agosto del 2010.

<sup>16</sup> Entrevista con Rodolfo Gutiérrez Zermeño, Guadalajara, 29 de julio del 2008.

la secundaria número dos estaba en la Plaza de la Bandera, y la tres que estaba dentro del barrio de San Andrés, esto en 1960.<sup>17</sup> Por otro lado, podemos hablar del acento que tuvo la familia como antecesora en la significación de una identidad. Este señalamiento es clave para entender el arraigo de la auto-concepción como grupo que tenían los habitantes de San Andrés, al momento en que surgen *Los Vikingos*. En estos términos, es claro ver la estructura que tenían algunos grupos sociales de San Andrés, ya que se componían generalmente por familias extendidas y en algunos casos como familias con tendencia matrifocal, que conviven en una misma casa.<sup>18</sup> En San Andrés podemos encontrar algunos tipos característicos de este modelo, comprendido desde la referencia que nos otorga Rogelio Arnulfo Mora en su caso particular.

La bisabuela o el bisabuelo es la persona que lidera a toda la familia son las personas mayores, al mayor no se le dice abuelo o bisabuelo, le decíamos *papá grande* o mamá grande. Era simplemente el respeto a las jerarquías internas de la familia, el más grande predominaba, pero cuando estaba la bisabuela era la que ordenaba a toda la familia, era la que tenía el poder.<sup>19</sup>

Con esta tendencia es posible decir que algunas familias de San Andrés pueden ser descritas en cierta medida dentro de la concepción de la *matrifocalidad*, sabido con esto que:

Algunas mujeres encabezaban grupos domésticos sin un marido-padre permanentemente residente (en el hogar) la madre es la cabeza del grupo doméstico.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> Entrevista con Alejandro Sanders Zaragoza "El Chacho", 6 de noviembre del año 2004, Guadalajara Jalisco.

<sup>18</sup> Entiéndase por *familia extendida* a "un grupo doméstico de familia expandida (que) incluye tres o más generaciones"; véase en Conrad Phillip Kottak, *Antropología: una exploración de la diversidad humana*, Madrid McGraw-Hill, 1999, pp.283- 284

<sup>19</sup> Arnulfo Mora, citada.

<sup>20</sup> ídem.

Se encuentra también presente en la estructura familiar de San Andrés, según lo relatado por Rogelio Arnulfo Mora:

Familias compuestas, por ejemplo como la de mi casa, que aunque era una familia compuesta por mi abuela y mi hermana, en ese entonces iban llegando más hermanos. Mi mamá se convirtió en una fábrica de niños, y mi abuela era la que los criaba. En otras casas era un caso muy interesante, yo conocí a una familia que en una sola casa vivían la bisabuela y la abuela. La que ordenaba era la bisabuela, y ahí no había bisabuelo, yo no se, nunca lo conocí...y esa bisabuela murió a los ciento veinte años y lúcida todavía. Así eran las familias de San Andrés.<sup>21</sup>

La estructura familiar general de San Andrés oscilará entre familia extensa y matrifocal. Pero se puede apreciar que existían también familias extensas, esto por la adaptación que tendrán a la pobreza, ya que las condiciones de San Andrés en la década de 1960, coincide con las planteadas por Kottak, pues estos grupos familiares son:

Incapaces de sobrevivir como unidades de familia nuclear, los parientes se reúnen en un grupo doméstico expandido y ponen en común sus recursos. La pobreza hace que los valores y actitudes hacia el parentesco sean diferentes a los de las clases medias.<sup>22</sup>

Ello explica que en San Andrés se formó una estructura propia que dotó a la población de una conciencia de identidad territorial en torno a su barrio, y que se fue construyendo a través del tiempo; mientras llegaron nuevos elementos sociales que solidificaron y transformaron la anatomía social del barrio de San Andrés, la cual nunca fue homogénea, sino una colectividad que contaba con diferentes identidades ya que como familia no eran lo mismo, y eso era fácil distinguirlo pues...

<sup>21</sup> Arnulfo Mora, citada.

<sup>22</sup> Kottak, p. 286

...la parte norte, la parte sur, o el centro de San Andrés tienen características totalmente diferentes, diferentes clases sociales, en cada una de estas zonas se desarrollan de diferente manera, porque no todos tienen el mismo origen.<sup>23</sup>

Esto confirma que en San Andrés se formó un mosaico identitario en torno al barrio, pues en la década de los sesenta cuando se puede identificar un desarrollo urbano que convertirá gradualmente a San Andrés en una zona más homogénea que la vivida por este barrio en la década de los cincuenta. Fue un barrio que acogió a sectores sociales expulsados de la zona urbana y de algunos municipios de Jalisco, que incursionaron a la ciudad de Guadalajara en busca de mejores oportunidades y condiciones de vida. Pero que las exigencias económicas que requería Guadalajara para su hábitat, los orilló a buscar un lugar de alojamiento que fuera accesible o de bajo costo, el cual fue encontrado en un barrio como San Andrés, que se encontraba en consolidación como tal. Por este motivo se puede apreciar que la inserción de los nuevos vecinos es total, ya que existen necesidades económicas y psicosociales que hacen necesarias la co-existencia mutua de los nuevos moradores, contribuyendo a un nuevo anhelo de vida en común, lo colectivo. Fue a inicios de los sesenta cuando comenzó a llegar gente de otros barrios, de otros municipios a San Andrés, en busca de un espacio para intentar vivir mejor y si no mejor, al menos de alguna forma que ayudara a la preservación del presupuesto familiar:

La gente que llegaba se empezó a ir a donde podía poblar, a donde podía rentar una casa. Ahí iban los pobres de los más pobres, pues era de a cinco pesos la renta, no había luz, en ocasiones no había agua, eran casa viejas, vecindades horrorosas o casas gigantescas donde nada más era la casa de tejas. Así el desarrollo urbano empieza a expulsar gente y a agregarle gente a San Andrés, entonces es un

<sup>23</sup> Arnulfo Mora, *idem*.

lugar a donde todo el mundo puede llegar, donde la gente acepta culturalmente a todos, de diferentes actividades y no te ven raro te adaptas a la forma.<sup>24</sup>

Esta inclusión social - barrial fue básica para la conformación de los grupos juveniles que se desarrollaron en San Andrés, pues existiendo jóvenes que lo moraban, tarde o temprano tuvieron que medir sus expectativas de vida a partir del barrio que los acogió, y partieron de él en busca de nuevas oportunidades que hicieran más llevadera su vida. Como vemos a continuación, algunos de esos anhelos fueron cifrados en la promesa ofertada por la Universidad de Guadalajara.

<sup>24</sup> Arnulfo Mora, *citada*.

## LOS VIKINGOS

Ahora es necesario tratar de responder una serie de preguntas: ¿Desde cuando surge la identidad de *Los Vikingos* radicados en el barrio de San Andrés?, ¿A qué viene el nombre?, ¿Qué significaba y a quienes representaba? El nombre de *Los Vikingos* tiene diferentes cauces, diferentes explicaciones. La versión más conocida cuenta que el origen del nombre provino, entre otros, de Arnulfo Mora, Enrique Velázquez y Gilberto Rodríguez.<sup>25</sup> Ellos explican que la idea fue tomada de una película de fines de los cincuenta protagonizada por Tony Curtis, Ernest Borgnine, Janet Leigh y Kirk Douglas.<sup>26</sup> En esta cinta se narra las hazañas de los viajeros expedicionarios llamados Vikingos, película que poco a poco se fue trasladando a la televisión como programa seriado conocido como *Cuentos de los Vikingos*. Esta imagen

<sup>25</sup> Entrevista con Gilberto Rodríguez, 30 de mayo del 2004, Guadalajara Jalisco.

<sup>26</sup> Laura Castellanos. "Cuando *Los Vikingos* se hicieron feroces", en: *Masiosare, suplemento semanal del diario la Jornada*, día 7 de diciembre del 2003, p.10. Respecto a la película *Los Vikingos*, esta fue dirigida por Richard Fleischer, la cual a su vez esta basada en la novela *The Viking*, de Edison Marshall. En la sección "Noticiero fílmico, del periódico *El Informador* de ese año, y siguiendo las críticas de revistas especializadas de Estados Unidos, se calificó a la película como "atrevida y simple", a la vez que "presuntuosa y confusa"; fuera de eso, la descripción de la película rescata el carácter estético logrado por la fotografía de Jack Cardiff: "Los largos botes, con mascarones de proa en forma de dragones, zarpando en los salvajes fiordos de Noruega, o emergiendo de la niebla para atacar el castillo inglés sobre la costa, tiene una belleza extraña y casi legendaria, y captura la calidad romántica de esos héroes antiguos y fieros". La película fue estrenada en Guadalajara como "Los Vikings", el jueves 25 de diciembre de 1958, *El Informador*, 16 de noviembre de 1958, p. 5

de un grupo nómada, aventurero y guerrero a la vez, vendrá a incrustarse en el ideario colectivo de los muchachos de San Andrés, lo cual representará una fuerza combatiente, beligerante, imagen que cristalizó en el mentalidad de estos jóvenes, recreando a su pandilla bajo el título de *Los Vikingos*. Cabe mencionar que existe una versión distinta sobre el origen del nombre de la pandilla, la cual es la relatada por uno de los más antiguos miembros del grupo, Bonifacio Mejía Segundo.<sup>27</sup> Él recuerda que existía un herrero allegado a los talleres de fundición que había en la colonia, y que a alguno de los artesanos que ahí laboraban se le ocurrió construir un tipo de hebillas de metal no muy común, que tenía como silueta el rostro de un Vikingo. Estas hebillas fueron bien aceptadas por los jóvenes de la colonia en San Andrés, los cuales comenzaron a darle un uso diario, generando con ello que la pronta identificación de este grupo fuera su hebilla de Vikingo, cosa que les generó ese particular mote.

En un afán de conocer el origen del nombre de la pandilla, hay que incluir una tercera versión, la cual expuso Gilberto Rodríguez "Gil".<sup>28</sup> Él nos cuenta sobre la primera junta que hubo en San Andrés, en la cual, un grupo de jóvenes buscaba un nombre para el club que entonces querían formar. Esto ocurrió en el parque de San Rafael que se ubica aún hoy en día entre las calles de San Jacinto y Medrano del sector libertad. Entre los presentes estaban entre otros, el mismo Gilberto Rodríguez, Manlio Flavio Macías Rivera, Joel Rodríguez "El Cuernavaca", Oscar González y Sergio Aguayo Quezada "El Monaguillo". En el debate sobre el nombre, se propuso como opción bautizar a su club con el nombre de *Venus*, esto por la influencia de una pieza musical de boga en esa época, interpretada por el grupo holandés *Shocking Blue*. Dicho nombre

<sup>27</sup> Entrevista con Bonifacio Mejía Segundo, 6 de febrero del 2003, Guadalajara, Jalisco. Mejía Segundo es ex miembro del grupo de *Los Vikingos*, participó en las *Juventudes Juaristas* y fue parte del grupo fundador del Frente Estudiantil Revolucionario.

<sup>28</sup> Gilberto Rodríguez, citada.

no hizo la menor gracia entre los presentes ya que fue percibido como un distintivo "falto de hombría". Alguno de los presentes mencionó que mejor se llamaran *Los Vikingos*, como los de la película. Gilberto Rodríguez recuerda que el nombre, no fue algo consensado, solo que de pronto, y luego de aquella reunión, ya eran *Los Vikingos*. "El Cuerna" cuenta que eran cerca de sesenta miembros los que pertenecían a la pandilla a fines de los cincuentas, mientras estaba en apogeo la película antes mencionada. Por otra parte, la leyenda cuenta que en cierta ocasión, llegaron los jóvenes del barrio gritando: ¡Ya llegaron *Los Vikingos!* Estos recién regresaban del cine luego de haber visto la película Kirk Douglas. Se cree entonces que en algún momento a alguien se le pudo haber ocurrido el título como nombre de batalla: "Los Vikingos". Como última mención al posible origen del nombre, volvemos al tema de la hebilla del cinto, pues conforme al testimonio de Gilberto Rodríguez, Sergio Aguayo conoció a un herrero y mando a fabricar la primera hebilla con la efigie de *Los Vikingos*, era una especie de figura representativa, la cual nos servía como un arma.

Algunos dicen que ahí nace el verdadero nombre de *Los Vikingos* en San Andrés.<sup>29</sup> Aquí, lo importante es observar cómo el nombre de una pandilla, que representa el ideario colectivo de un grupo específico de jóvenes, en un espacio definido de San Andrés, terminará encarnando los ideales de muchos otros jóvenes, pertenecientes a otras pandillas ubicadas en diferentes zonas económico—sociales de la ciudad. Dentro de la recién formada pandilla de *Los Vikingos* surgen una serie de liderazgos que coadyuvaran al fortalecimiento y la extensión del grupo en San Andrés y demás colonias adyacentes. Cada líder comandaba o representaba a un subgrupo que, lo cual puede explicar por que de la pandilla logró crecer y fortalecerse más que las otras pandillas, en virtud de que en ciertos momentos no operó como un grupo cerrado. Entre los líderes que más peso van a tener en la década de los sesenta...

<sup>29</sup> Entrevista con Joel Rodríguez Castellanos, "El Cuernavaca" 23 de noviembre del 2005.

...destacaron, Manlio Flavio Macías Rivera, conocido como "El Flavio", Jorge Gutiérrez Flores, José Luis Lupercio Pérez, Oscar González López, Enrique Bustos García y Bonifacio Mejía Segundo, los cuales comenzaron a organizarse, a tener una mayor identidad, una mayor identificación.<sup>30</sup>

También sobresalieron los ya mencionados Sergio Aguayo Quezada "El Monaguillo" y Joel Rodríguez alias "El Cuernavaca". Los líderes, o los jóvenes que lograron ganar el respeto de los compañeros del barrio, lo obtuvieron por las vías básicas primarias dentro de la mística de las pandillas de los sesenta en Guadalajara: el ritual de los golpes. El que fuera más hábil para ese arte era ya respetado como líder. Otra de las vías para obtener el liderazgo consistía en que uno de los miembros fuera mayor en edad a sus compañeros, o en otro caso el que tuviera una mejor elocuencia quedaba facultado para organizar y tomar decisiones importantes. Todo lo anterior apunta a que la elección de líderes se basaba sobre todo, en la bravura para defender al grupo y al territorio mediante la fuerza, a la vez que la madurez y la labia. Si nos detenemos un poco en la distinción de esos originarios Vikingos, como parte de un entorno de violencia social, entenderemos que la acción de ataque, defensa y exhibición del poder de los puños, les llevó como pandilla, a ser conocidos como un grupo violento.<sup>31</sup> Por ende, Los Vikingos fueron tachados de "pandilleros," calificativo justificable en la lógica de un sistema po-

<sup>30</sup> Bonifacio Mejía Segundo, citada. Macías Rivera ha sido el Secretario de la Orientación ideológica y Sindical del Comité Ejecutivo Seccional, Sección 2 del SNTE; también ha fungido como director en la escuela secundaria federal "Amistad Internacional", en la colonia San Felipe, Mexicali Baja California Norte. Datos del 2007 al 2009, vía electrónica: <http://cct.sep.gob.mx:7020/padron/external/workCenter/search/searchByNameOrKey.do?method=searchExternalWorkCenterNewSearch&workCenterId=02DES000> última revisión abril 30 del 2010. José Luis Lupercio Pérez hasta el año 2009 se desempeñaba como secretario de relaciones obreras de la Sección 40 de Celaya del SUTERM.

<sup>31</sup> *Masiosare*, citada.

lítico autoritario, dada la facilidad con que se involucraban en peleas callejeras.<sup>32</sup> Ignacio Chávez Vázquez, vecino del lugar por aquellos años, recuerda que...

...eran muchísimos y hacían lo que se les antojaba, hasta matar a golpes, como eran tantos no podía señalarse un culpable. Acá no entraba la policía. Recuerdo a algunos, a muchos los mataron, otros se fueron hasta Estados Unidos, algunos por ahí quedaron medio locos por tanta droga, alcohol y golpes que se metieron. Se juntaban desde la calle 64 hasta la 82, y de la Calle Europa hasta Gómez de Mendiola, entre ellos mismos se peleaban, pero *Los Vikingos* eran los más famosos.<sup>33</sup>

Cierto es que estos jóvenes mantenían enfrentamientos entre sí y con otras pandillas. Pero es preciso señalar que las peleas al interior de *Los Vikingos* no necesariamente se debían a una forma endémica e irracional de violencia, sino, a una forma de establecer vínculos de jerarquía para un mejor funcionamiento de la pandilla. Las peleas internas obedecían no a la ruptura, sino, por el contrario, a una forma-machista de organización. Esta forma de combate interno entre los individuos de la misma pandilla, se trasladó como fórmula de afirmación de la identidad de *Los Vikingos* cuando la pandilla desafió y enfrentó a otros grupos juveniles como "Los Huerteros", "Los Archis" o "Los Rudos". Al respecto, Bertha Lilia Gutiérrez Campos, originaria de esa zona de la ciudad, y posterior militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, recuerda:

Una cosa que me impresionó mucho, íbamos caminando por la calle 66 en equina con Obregón, y estaban peleando dos muchachos rodeados por otro grupo, entonces yo le

<sup>32</sup> Sergio Aguayo Quezada, *La Charola*, Grijalbo, México 2001; p.158

<sup>33</sup> Ignacio Chávez Vázquez, en *La hora de los Mártires*, de Alfredo Angulo, editorial La casa del mago ciego tallador de vidrios, Guadalajara Jalisco, 1997, p. 20

pregunte a Arnulfo Prado Rosas, "El Compa", —quien era mi novio— que si los conocía, y él me dijo que sí. Le dije, sepáralos, por que se están golpeando, y me dice a ver, deja ver, espérame, se acercó, preguntó, —y mientras los otros no dejaban de pelear—, y se regresa y me dice: "ven-te, vámonos, es un tirito de cuates." Entonces yo con el tiempo encuentro que esa era una forma sana de dirimir las diferencias, todavía volteé y vi como se estaban dando la mano, entonces, esos *tiritos* de cuates así eran.<sup>34</sup>

Fue en ese campo de la evolución de una identidad, que la pandilla se expandió no sólo a otros terrenos sino mediante la violencia, sino que avanzó a otros campos de vida relacionados con las aspiraciones políticas y culturales. Propiamente dicho, estos jóvenes fueron creciendo y buscando nuevas expectativas que alimentaran su identidad. Ya no sólo dentro de la geografía barrial sino buscando una integración con el exterior. Esto partiendo del hecho de que la pandilla había logrado un grado de madurez que le permitió ser consiente de su condición como un instrumento de cambio en diferentes ámbitos sociales, en particular, en el ámbito de la vida estudiantil asociada a la Universidad de Guadalajara. Es importante mencionar que la construcción de esta identidad se trazó a partir de los atributos culturales que tenía el barrio de San Andrés, tanto por las condiciones geográficas como por el aislamiento de este barrio con la zona conurbada de Guadalajara. Fue esa condición de conciencia y de pertenencia lo que conformó una identidad en estos jóvenes, lo cual les permitió dar dirección a sus vidas, a partir de la construcción de un ideario colectivo que fortificó su sentido de pertenencia tanto en lo individual como en lo colectivo. En cierta medida, los integrantes de *Los Vikingos* sobrepasaron la propia condición de roles, como el de ser joven o vivir en circunstancias económicas precarias. Como pandilla, *Los Vikingos* lograron

<sup>34</sup> Entrevista con Bertha Lilia Gutiérrez Campos, 12 de agosto del 2010, Guadalajara, Jalisco.

componer una identidad a la vez que direccionarla, esto a partir de principios subjetivos de acción vinculados a las fantasías de poder de sus líderes e integrantes, trama psicológica que bien explica Manuel Castells:

La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva, las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial-temporal.<sup>35</sup>

Las inquietudes de estos jóvenes encontrarían su cauce no sólo dentro del ámbito de la lucha por el territorio entre las pandillas del este de la ciudad, sino que impactaría también lentamente el ambiente estudiantil. Esto por que algunos de ellos cursaban sus estudios en la secundaria número cuatro, en la que estaba como director el licenciado Ricardo Balderas Álvarez; quien en palabras de Enrique Velázquez fue la persona que comenzó a inducirlos en la participación estudiantil:

Ricardo Balderas era una gente progresista, liberal, que se dio cuenta de las inquietudes de este grupo de muchachos y comenzó a encausarlos. Por supuesto lo hacía con el afán de tener grupos en las escuelas, pero esto fue a nivel de secundaria, allá por 1963, y eran secundarias estatales, conocidas como perreras.<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Manuel Castells, *La era de la información, "Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad"*, editorial Siglo XXI, tomo 2, p. 29

<sup>36</sup> Enrique Velázquez Martín, citada, 2004. El Maestro Balderas Álvarez perteneció a la generación 1948-53 de licenciados en Derecho por la Universidad de Guadalajara; tuvo como compañeros a Eduardo Aviña Bátiz, Guillermo Cosío Vidaurri, al dramaturgo Emmanuel Carballo Chávez, e irónicamente al mismo Carlos Ramírez Ladewig, fundador de la FEG, y acérrimo enemigo del FER, amén de que también fue compañero del licen-

De la misma manera, Bertha Lilia Gutiérrez Campos recuerda la significación que tuvo para *Los Vikingos* el profesor Balderas:

Uno de estos profesores fue el Licenciado Ricardo Balderas Álvarez, quien había estudiado desde los setenta o antes economía política además de que era abogado, economía política o algo así, en la UNAM, allá tuvo compañeros importantes dentro de la política nacional. Eran muy críticos sobre lo que ocurría en el país, en el estado, estos maestros se movían en la política local.<sup>37</sup>

Gutiérrez Campos refiere que en una plática con Ricardo Balderas, este le externó el potencial que él, junto a otros profesores veían en los muchachos del barrio de San Andrés. De ahí que durante algún tiempo estuvieron trabajando en su formación para que se integraran a la vida política de la ciudad. Las expectativas de los maestros pueden darnos una serie de pistas sobre el carácter de esa convivencia:

Un día uno de estos maestros me dijo, "nosotros teníamos un proyecto para estos jóvenes, pero ellos lo rebasaron, nosotros queríamos incrustarlos en la política local, pero ellos se dispararon, ellos agarraron su propio camino".<sup>38</sup>

En el período que cursaron la secundaria, algunos de *Los Vikingos* tuvieron presencia continua en algunas de ellas, un tipo de presencia que les marcaba otro rumbo como identidad ya no sólo asociada a los derrotados de las luchas de barrio, sino a la vinculada al ámbito estudiantil. En un inicio el radio de influencia se delimitaba solamente a las escuelas secundarias número uno y la número cuatro. Pero esto debe

---

ciado Salvador Cárdenas Navarro, quien fue procurador general de justicia del Estado de Jalisco, y uno de los más fieros persecutores de la guerrilla durante los años setenta en la ciudad.

<sup>37</sup> Entrevista con Bertha Lilia Gutiérrez Campos, citada.

<sup>38</sup> Ídem.

ser estimado como un paso preparatorio, que posteriormente se trasladó a la vida universitaria. Estos factores ayudaron para que lentamente se consolidara una nueva conciencia como grupo. Pasaron de una identidad netamente barrial a ser una identidad con presencia y conciencia estudiantil y política, bajo la consigna de buscar una mejora en su calidad de vida personal y familiar, sin olvidar el carácter solidario que sus miembros mantenían con *Los Vikingos*. Pero el desarrollo académico desigual por las edades en algunos miembros de este grupo hizo que algunos jóvenes entraran más rápido que otros al sistema universitario a cursar su preparatoria. Al dejar la secundaria, las cosas no fueron tan sencillas. No existía más el apoyo del director Ricardo Balderas. Ahora tenían que contender por el control de alguna de las cuatro preparatorias que existían en Guadalajara. Para entrar en el juego por el control de esas preparatorias, tendrían que pedir el registro como candidatos a la FEG,<sup>39</sup> organización que por antonomasia había dirigido la vida política estudiantil de la ciudad. No existiendo otro panorama que el de sujetarse a la dinámica de dicha organización, *Los Vikingos* terminaron registrándose

---

<sup>39</sup> Será interesante volver en otro momento a las experiencias narradas por Jaime Abundio Rodríguez en su ya antes mencionado libro, *Poder y Violencia en la Universidad de Guadalajara*, Tanto por la radiografía que hace de la FEG como por el juicio que hace sobre las organizaciones que se opusieron. De ahí que abiertamente trata de cumplir el cometido de destruir lo que él considera es el compendio mitológico y apologético creado por "la literatura de izquierda" alrededor de "Los Vikingos" y el FER. Es más que claro en el texto, un propósito por ir discutiendo lo que el autor entrelíneas considera como la *historia oficial* del movimiento armado de la ciudad. En lo que a nosotros respecta, nos parece importante la aparición de este tipo de argumentaciones; esto en tanto queda manifiesto el carácter vivo que reviste esta historia aún en el siglo XXI. Sin duda será importante el debate sobre los hechos consumados, pero más allá de eso, el interés debe centrarse en el debate y reflexión de los profundos contextos políticos, económicos y sociales que en cierto momento, desataron la violencia. Para una mayor apreciación, leer *Poder y Violencia en la Universidad de Guadalajara*, Jaime Abundio Rodríguez Gómez, Eugénesis publicaciones, Guadalajara, México, 2009, pp. 129-148.

como miembros colaboradores. Esa alianza les permitió foguearse en la compleja trama de los poderes y contrapoderes tejidos alrededor de la FEG como el organismo que conducía institucionalmente la vida estudiantil de la ciudad.

## LAS JUVENTUDES JUARISTAS

**E**n 1968 *Los Vikingos* entran en relación con Héctor Zuno Hernández, representante de *Las Juventudes Juaristas* de Jalisco, quien a su vez los vincularía con su tío José Guadalupe Zuno Hernández quien había sido gobernador de Jalisco y en ese año de 1968 fungía como presidente directivo municipal del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Más *Los Vikingos* generaban cierta desconfianza para el PRI, y según Bonifacio Mejía<sup>40</sup> fueron tratados de una manera que

---

<sup>40</sup> Hay que precisar las críticas que se le hacían a Bonifacio Mejía, en el sentido de ser un pandillero común y corriente. Sobre sus andanzas el periódico "El Informador" publicó la siguiente larga historia, está claro que no la incluiremos toda, pero si podemos decantar una reflexión sobre esa imagen que había de los líderes de *Los Vikingos* a fines de los sesenta. En el título se leía: *Enconada batalla entre dos pandillas*: Las dificultades surgidas desde hace unos cuatro meses entre óscar González López y Bonifacio Mejía Segundo, más conocido por "El Boni", líderes de grupos estudiantiles de las Escuela Preparatoria de Jalisco, —turno diurno— y capitanes de peligrosas pandillas de pillos que tienen su asiento y principal campo de actividades de la Delegación Municipal de San Andrés, culminaron ayer con una serie de hechos violentos, ataques y balaceras que arrojaron un saldo de varios lesionados, entre ellos, el propio "Boni" y su hermano Jesús. Al parecer, "El domingo violento" se inició cuando los hermanos Oscar y Raúl González López, apoyados por miembros de su pandilla, fueron a las ocho y media de la mañana a lapidar la tienda de abarrotes propiedad de la familia de Bonifacio Mejía Segundo, ubicada en las calles de Gigantes y la 62 del sector libertad. A pedradas y garrotazos destrazaron vitrinas, frascos, envases, botellas y todo lo que estuvo a su alcance. Para reclamar aquellos daños, acudieron los hermanos Jesús, "El Boni", y Ángel Mejía Segundo, a la casa de Oscar González López, que se encuentra a la vuelta, en le número 12 de la calle 64 del mismo sector libertad. Pero ya eran esperados por los hermanos González López, Ismael Barajas Corona alias "El Mailo", y otros que se había parapetado en la puerta de la casa de los González López armados de pistolas y rifles M-1. Hubo un violento en-

no esperaban. Se podría comprender ese mal trato hacia *Los Vikingos* dado que la política partidista de aquellos años era un círculo muy cerrado. Por ello, los líderes de la famosa pandilla no encontraron y no vieron en los dirigentes de PRI un interés para con este grupo juvenil, ya que el partido nunca los buscó y según Bonifacio Mejía...

...eran ellos los que tenían que irnos a buscar, no nosotros irnos a ofrecer, ellos lo más que nos dijeron es que había mucha simpatía, que nos coordináramos con un tal Oscar que en aquellos años era dirigente juvenil en Jalisco del PRI. Nos arrimamos con él, fuimos a las pláticas con él y nunca tuvimos un ofrecimiento oficial de que nos integráramos al sector juvenil del partido. Simplemente no encontramos un vínculo porque yo pienso que nuestra naturaleza no era para militar en el PRI, siendo jóvenes no era para militar en el PRI.<sup>41</sup>

Debido a la procedencia de sus integrantes, su postura ideológica y la estructura de la organización identitaria de *Los Vi-*

---

cuentro en el que Jesús Mejía S. recibió un balazo en la cara que le disparó Oscar y que lo dejó mal herido, después de haber sufrido el rozón de otra bala por el mismo Oscar, quien después huyó con su hermano y sus compinches. Entre los hermanos del herido, se dedicaron a balacear la casa de sus rivales, destrozando cristales y dejando en los muros interiores, impactos de las balas que dispararon. La Cruz Verde envió una ambulancia y recogió al herido para llevarlo al puesto de socorros. La noticia de aquella escaramuza se extendió rápidamente en San Andrés, pues fueron muchos los balazos que se dispararon y aunque acudió la policía de la delegación y fueron radio patrullas de esta ciudad, se abstuvieron extrañamente de intervenir concretándose a convertirse en inútiles observadores de lo que pasaba. Los pandilleros de ambos grupos se aprestaron de inmediato a la acción que les esperaba y los que siguen a "El Boni" emprendieron una serie de represalias y venganzas por que el hermano de éste había sido herido. Así fue como poco después los hermanos Antonio y David García Segundo, primos de "El Boni", fueron balaceados en la esquina de las calles Álvaro Obregón y la 74 del sector libertad, por dos sujetos identificados como Carlos "El Mere" y "El Cachús", pertenecientes a la pandilla de Óscar González. Antonio, de tan solo 15 años, fue herido en la pierna derecha, "El Informador", 31 de julio de 1967.

<sup>41</sup> Entrevista con Bonifacio Mejía Segundo, citada.

*kingos*, la cual era barrial, y debido a las características de lucha política estudiantil que mantenían en contra del poder que representaba la Federación de Estudiantes de Guadalajara, estos no vieron en la inscripción al partido una alternativa en su búsqueda de apadrinamiento político. Es importante mencionar que no todos los miembros del grupo de *Los Vikingos* aceptaban con buen ánimo la anexión al partido oficial, la cual se empañaban en realizar Bonifacio Mejía y Manlio Flavio Macías Rivera, quienes eran líderes innegables de esta agrupación. Algunos otros compartían la visión de Alejandro Sanders Zaragoza, el cual menciona que eran...

...ingenuos e idealistas. Entre los que sabían toda la jugada estaba, Manlio Flavio Macías Rivera pues era el más preparado, pero algunos de nosotros detestábamos al PRI: "Jamás... ¡Al pinche PRI jamás!", eso sí algunos de nosotros no teníamos ni conciencia, que se yo, pero ya éramos rebeldes, ya éramos gente que no aceptábamos el orden de cosas.<sup>42</sup>

Sin duda, en ese momento, las cosas iban mejor fuera del PRI, máxime en aquel año de 1968, en el que se minaban a Guadalajara las noticias sobre lo que ocurría en la capital con el movimiento estudiantil que desembocaría pronto en la matanza de Tlatelolco. Los Vikingos no necesitaban del respaldo del Partido Revolucionario Institucional, pues ellos solos, y sin apadrinamiento político llenaban

*Las aulas, los pasillos de las escuelas, cuando íbamos a dialogar, participábamos en pintar escuelas, sembrar árboles, éramos tantos que ninguna central política nos aceptó, eludían relacionarse con nosotros.*<sup>43</sup>

Al no ver consolidada su inscripción al PRI, Manlio Flavio Macías Rivera en busca de la participación política enrola a

<sup>42</sup> Ignacio Sanders, citada.

<sup>43</sup> Everardo Rojas, "La FEG: Los mitos y las verdades", en *semanario Diez de política y cultura*, número del 21 al 28 de diciembre de 1989, p. 7

Los Vikingos a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la cual estaba afiliada al PRI, y se encontraba en campaña política Reinaldo Gómez dirigente de esta institución. Pronto la CNOP acogió al grupo de *Los Vikingos* y les fijaría cierto tipo de trabajos, en especial la realización de pintas a favor de la organización como la que hicieron algunos de los jóvenes de San Andrés en la recién terminada carretera a Zapotlanejo. Algunos de los miembros de Los Vikingos que trabajaban a la par con Macías Rivera y con la CNOP, no entendían de bien a bien en que consistía ese proceso político. El apoyo de *Los Vikingos* a la CNOP fue efímero. Sin embargo, esa breve apuntalación de la pandilla en el entramado ámbito del quehacer político, sirvió para depurar la orientación ideológica del grupo y sus intereses. Es ese el momento, que ocurre el acercamiento de *Los Vikingos* a miembros de la familia Zuno Hernández, el cual derivaría en la creación de las *Juventudes Juaristas*. José Flores recuerda un aspecto de ese proceso de mutuo acercamiento:

Platicamos con los líderes de *Los Vikingos*, y concluimos que deberíamos seguir en la política pero desde otro ángulo, y es ahí que se forman las "Juventudes Juaristas". Esto se dio del ambiente en el que podían seguir siendo golpeados, y desprestigiados y reprimidos. La idea era que se promoviera la relación de los principios juaristas con las fuerzas nacionales, para que ustedes vayan creando conciencia nacional de esto, esto en tanto *Los Vikingos* eran una expresión de esas luchas, puesto que representaban al pueblo. Eso fue lo que más preocupó, pues ese fue un paso más en el proceso democratizador de la Universidad.<sup>44</sup>

Esta nueva organización tomó su nombre en honor de Benito Juárez, quedando con ello explícito el propósito de reivindicación histórica del liberalismo. A pesar de ello, ni *Los Vikingos*, ni las *Juventudes Juaristas*, pudieron registrarse en las filas

<sup>44</sup> Entrevista con José Flores, 10 de agosto del año 2010, Guadalajara Jalisco.

juveniles del PRI, ya que como se mencionó antes, el partido oficial manejaba una política de círculos cerrados y este grupo de jóvenes no generaba confianza ni simpatía. Ante esta situación, los miembros de *Los Vikingos* siguieron asistiendo a las reuniones organizadas por las *Juventudes Juaristas*, la cual les permitió de alguna manera pertenecer a un grupo político más formal, sin que con ello se perdiera su identidad como pandilla.

Las juntas se siguieron llevando a cabo en diversos lugares como: la casa de Manlio Flavio Macías Rivera, la de Bonifacio Mejía Segundo, en la casa de Rubén Mayoral, en el jardín de San Andrés y en el parque de San Rafael donde en las épocas de verano se reunían también para preparar exámenes y estudiar. Ya cuando se constituye este grupo independiente y comienza a tener afluencia juvenil, les fue necesario acudir con José Guadalupe Zuno Arce. *Vamos ahí a la calle Independencia casi llegando a la Calzada, ahí estaba la casa de los masones ahí nos apadrinó él,*<sup>45</sup> pues necesitaban un auditorio grande en donde realizar su junta constitutiva, y fue precisamente...

...Don Guadalupe Zuno quien gestionó en el comité estatal del PRI para que nos prestaran el auditorio Plutarco Elías Calles, que es uno de los auditorios más grandes que tiene el PRI actualmente. Ese edificio por aquellos años tendría uno o dos años de haberse inaugurado. Nos prestaron el auditorio para hacer ahí la junta constitutiva, la cual quisimos hacer frente a la presencia de Guadalupe Zuno, la familia de los Zuno, de Juan Ramón, de Andrés Zuno, de Héctor Zuno Hernández desde luego. Estuvo el Lic. Constancio Hernández Cañedo, sobrino del Don José Guadalupe Zuno, y por ahí otras gentes del comité directivo estatal del partido. Fue un acto que impactó, porque se dieron cuenta de que nosotros teníamos mayor capacidad de convocatoria, pero ciertamente el grupo estatal del PRI no necesitaba de grupos con esas características, de hecho no necesitaba ni el voto...<sup>46</sup>

<sup>45</sup> Sanders Zaragoza, citada.

<sup>46</sup> Citada.

Ocurrió un ligero temor dentro de las *Juventudes Priistas* en tanto quedaron manifiestas las condiciones de fuerza con que arribaba al escenario político la recién fundada organización de las *Juventudes Juaristas*, y más aun si pensamos en lo importante que resulta dentro de la política el impactismo que genera una gran reunión, como la sucedida en el auditorio Plutarco Elías Calles, el cual lució abarrotado de jóvenes. Recuerda Alejandro Sanders Zaragoza que cuando esto acontece: *nosotros abarrotamos a las Juventudes Priistas en su organización, en ese tiempo quien las dirigía era Eugenio Ruiz Orozco, y ve la fuerza increíble de convocatoria que nosotros traíamos, él era mi maestro en la prepa dos, ahí daba clases.* Para el grupo de *Los Vikingos*, la alianza con las *Juventudes Juaristas* en el año de 1968 fue favorable. Los vínculos se afianzaron, y las redes de conexión se extienden y consolidaron más allá del barrio de San Andrés. Así comienzan a darse contactos con gente de distintos barrios del oriente de la ciudad como El Rosario, San Juan Bosco, San Felipe, San Onofre, Santa Cecilia. Hacia el sur se establecen vínculos con los grupos de las colonias del Fresno, la Morelos, la Ferrocarril, corriéndose también los contactos hacia el barrio de Analco e incluso, hacia la clasemediera colonia Chapalita. Este último contacto representó un vínculo importante, en cuanto apoyo material y económico, pues...

...por tener mejor capacidad económica tenían mejores armas que los de otros barrios, tenían ellos ya armas M1, alguno que otro, no todos, rifles 30-30, "Mausers" 7 milímetros, mientras que otros barrios apenas teníamos calibres 22, 32, y en algunos casos 38.<sup>47</sup>

Con esta expansión el grupo de *Los Vikingos* unido a las *Juventudes Juaristas* se estableció como una extensa organización, que permitía una nueva forma de apertura política a los diferentes sectores juveniles de la Guadalajara de aquellos días. A la vez, sus líderes también ganaron prestigio, entre

<sup>47</sup> Gilberto Rodríguez, citada.

ellos, Manlio Flavio Macías Rivera, Eduardo Gómez Contreras, Jorge Gutiérrez Flores, Enrique Bustos, Javier Prieto Aguilar, Arnulfo Prado Rosas y Enrique Pérez Mora. Estos últimos, como seguían teniendo contacto con la Juventud Comunista y en especial con José Flores,<sup>48</sup> dirigente de este organismo. Por ello es importante destacar la influencia que este organismo tuvo en el direccionamiento de la postura de auto identificación de *Los Vikingos* de cara a las campañas de linchamiento público al que estaban sujetos de manera constante. Durante su paso por el Politécnico, José Flores recuerda haber tenido contacto con los jóvenes de la pandilla:

Ahí había muchachos de San Andrés en el Politécnico, y nos empiezan a preguntar "oye, qué podemos hacer allá", y les decimos, pues lo mismo que nosotros hacemos aquí, diles que vean el periódico todos los días, "El Sol", que era el arma fuerte de periodismo, ahí se les desprestigiaba señalándolos como vándalos, como delincuentes, gentes peligrosas, y la mayoría eran de barrio, una minoría eran estudiantes.<sup>49</sup>

Estas nociones de análisis permitieron a *Los Vikingos* asumirse en el proceso de un tránsito ideológico, al cual habían sido orillados debido al trato despectivo y de golpeteo que la FEG tenía hacia ellos.<sup>50</sup> Esto los llevó a consolidarse como

<sup>48</sup> Es José Flores, una de las figuras más importantes en el marco de la historia de la izquierda en Guadalajara, esto desde mediados de los años sesenta. Nacido en El Salto Jalisco, estudió en la Escuela *Mártires de Río Blanco*, en donde desde muy joven aprendió el significado de las luchas sociales; miembro prominente del Partido y la Juventud Comunista, y participante incansable en la construcción del socialismo nacional, José Flores es por ello una pieza clave que nos permite comprender el fenómeno de la "Guerra Sucia" en la ciudad.

<sup>49</sup> Entrevista con José Flores, 10 de agosto del 2011.

<sup>50</sup> No olvidemos sin embargo, que en ese periodo la policía seguía encarcelando a miembros de *Los Vikingos* tachándolos de vulgares rateros, y presentándoles en los medios como criminales de la "peor ralea": *Cuatro delincuentes cayeron en poder de la policía judicial.* La policía Judicial logró

un grupo alterno dentro del proceso de conformación política que se gestaba en los sectores juveniles de Guadalajara a fines de los años sesenta. Después de la ruptura que *Los Vikingos* tuvieron con la FEG, dejaron de ser una *identidad legitimadora* y pasaron a organizar una *identidad proyecto*, como una alternativa de participación política fuera de las filas de la FEG. Debemos entender por *identidad proyecto* el momento mismo en que...

...los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que se redefine por su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social.<sup>51</sup>

En este caso *Los Vikingos* pretendían cambiar la dinámica del proceso al que habían estado sujetos en tanto eran vistos como instrumentos políticos. La búsqueda de grupos que apadrinaran a la pandilla y la conformación de las *Juventudes*

---

desintegrar la banda de *Los Vikingos*, que desde hacia ya mucho tiempo venían operando en la ciudad, integrada por tipos de la peor ralea, falsificadores, asaltantes, defraudadores, ladrones, etc. Y que hacían de los centros de vicio que plagan las calles de Gigantes y José María Mercado, sus lugares de reunión predilectos. Dos de los miembros de esa organización de delincuentes fueron capturados. Son ellos los choferes de sitio Francisco Segundo Rivera y Francisco Basulto Cabello. También los agentes judiciales detuvieron a "los cristaleros" Raúl Montalvo Honk, alias "El Chino" y Arturo Mejía Morán. Conocidos con los apodos de "El Mexicano" y "El Gitano", quienes en cierta forma estuvieron ligados a las actividades fraudulentas de aquéllos, pues juntamente con otro cristalero llamado Enrique N. "El Botas", vendían a *Los Vikingos*, blocks de cheques en blanco que ellos robaban de los automóviles que violaban. Los dos choferes detenidos, lanzaron cargos contra sus cómplices Antonio Olmos Regín "El Chale Grande", Sergio Manuel Hernández alias "La Galleta" y Ramón Macías Fernández, a quien apodaban "El Flaco", los cuales no han sido apodados por la policía. Señalaron a Antonio Olmos Regín como el jefe de la banda y autor de las falsificaciones de los cheques robados. Las víctimas de los fraudes aseguraron que Olmos Regín, exhibía para identificarse, una credencial de la Federación de Estudiantes de Guadalajara y se hacía pasar como estudiante. "El Informador", 14 de abril de 1967.

<sup>51</sup> Castells Manuel, citada.

*Juaristas* teniéndolos como fuerza apuntaladora, dan cuenta de esa situación. Dentro de ese proceso de auto inclusión, *Los Vikingos* se dirigían de manera inminente a la afectación del orden de los poderes que conformaban a la Universidad de Guadalajara, en lo concerniente a la organización estudiantil. La consolidación de su fuerza radicó no sólo en la organización propia de los jóvenes de la pandilla, sino, en una serie de acciones integradoras que permitieron un mayor acceso de personas de otros ámbitos al grupo; esto lo menciona el mismo Bonifacio Mejía Segundo:

Se registraron a las *Juventudes Juaristas* jóvenes no sólo del ambiente estudiantil, si no comerciantes, obreros y empleados, que se veían favorecidos para acudir a estas juntas por la posición barrial de sus casas.<sup>52</sup>

Las *Juventudes Juaristas* se perfilaron como un proyecto político y cultural, lo cual representó para *Los Vikingos* un progreso. Aún cuando el interés por la política estudiantil no cesaba, la pandilla tuvo el interés por conocer nuevas tendencias de pensamiento político, y de la misma manera llegó la inquietud por estudiar a la Universidad de Guadalajara como institución, esto en lo concerniente a su función como transformadora tecnológica y cultural de la sociedad. Para esta fase del proceso formativo de *Los Vikingos*, fue necesario crear una biblioteca informal de apoyo a la cual se le bautizó con el nombre de "Tobarich" (Camarada en ruso). En ella se llevaba a cabo el préstamo de libros. Ciertamente no existió en ningún inmueble, eran libros que tenía cada uno de los miembros y se intercambiaban entre uno y otro. *Había una regla en la cual en la primera página se le ponía una leyenda que decía "es más fácil quedarte con este libro que con su contenido", lo cual era un reto para que nadie se lo robara.* En esta nutrida biblioteca "volante" existieron algunos libros que en palabras de Bonifacio Mejía Segundo, los marcaron ideológicamen-

<sup>52</sup> Bonifacio Mejía Segundo, citada.

te, y fue mediante ellos que evolucionó la concepción de la realidad de *Los Vikingos*. Entre ellos estaba el concepto de Karl Marx, el *Materialismo Dialéctico*, que despertó mayores inquietudes, así como los relatos acerca de la Revolución Cubana o el libro *Verde Olivo* del Che Guevara, que...

...nos daba una referencia a poner los pies sobre México y verlo desde otra perspectiva, al despertar esa inquietud que aunque violenta no estuviera mal orientada ni mal cimentada, no querer trasladar al barrio lo que pasaba en la sierra madre de Cuba, ya que eran sierras muy diferentes a las de nosotros (en el occidente.) Nos dimos cuenta que teníamos un atraso cultural enorme, de los campesinos pobladores de las tierras cercanas a Guadalajara, muchos de ellos eran analfabetas, tenían un desconocimiento de todo lo que era formación política, cultural e ideológica. Es por eso que nos preocupamos de que los jóvenes integrantes de esta agrupación tuvieran una cimentación sólida y precisa.<sup>53</sup>

Otro de los libros que marcó una tendencia ideológica en las *Juventudes Juaristas* fue el texto de Pablo González Casanova, titulado *La Democracia en México*<sup>54</sup>, en donde descubrieron los porcentajes de la participación política de los estados, así como juicios comparativos de González Casanova de cómo ha evolucionado la democracia y la política en México. Ello ayudó para que las *Juventudes Juaristas* tuvieran un punto de referencia de la historia política en México. De manera paralela, la recién nacida organización comenzó a analizar tanto el materialismo histórico como el materialismo dialéctico.

...y fue ahí donde nos detuvimos un poco, porque era necesario pensar mejor las cosas antes de meternos a leer la *Dialéctica de la Naturaleza* o *El Capital*, que eran obras interesantes pero peligrosas. Peligrosas para aquel que se

<sup>53</sup> Ídem.

<sup>54</sup> Pablo González Casanova, *La democracia en México*, ediciones Era, México, 1969.

pone a leer algo, a estudiar algo, cuando no cuenta con esa cimentación apropiada, porque se corría el riesgo de caer en un callejón sin salida.<sup>55</sup>

Quedo manifiesto que estos peligros se fueron reduciendo debido a la camaradería, condición que les permitió compartir lo aprendido. Si alguno dominaba unos conceptos más que otro, lo ayudaba para que los demás estuvieran claros en su aprendizaje, ya que uno de los compromisos adoptados por este organismo era la búsqueda de una verdad que les permitiera el esclarecimiento de hechos históricos, esto, para poder delinear su práctica política *a priori*. Esta fórmula de trabajo llevada a cabo por las *Juventudes Juaristas* en la etapa que corrió de 1968 a 1970, podemos valorarla como una etapa productiva para la evolución ideológico-política de *Los Vikingos*, desde su gestación en el barrio de San Andrés. Además de que este proceso les fue útil como un basamento teórico para comprender y replantear su posición política, cuando tiempo después se fundó el FER. Aunada a la evolución de los conocimientos teóricos que se daba entre los militantes de *Los Vikingos* inscritos en las *Juventudes Juaristas*, también es preciso tratar de medir los avances prácticos que tuvo este grupo. Habrá que entender por ello, como esa maduración intelectual fue aplicada en su hábitat urbano, es decir la Guadalajara de finales de los sesenta. A partir de la formación de las *Juventudes Juaristas*, fueron notorios los avances cívicos, sociales y culturales. Se lograron nuevas adhesiones y se fortificó el propio escenario de vida en que estaban incrustados *Los Vikingos*. En términos generales, el proceso de conformación de una conciencia política de la pandilla se circunscribe al año 1968. Por sí mismo, el momento histórico que se vivía en México y en el mundo con las rebeliones juveniles, nos sitúa en una condición política con un alto nivel de absorción ideológica, la cual ocurría por todas partes del país, siendo la matanza del dos de octubre, el colofón incendiario de un

<sup>55</sup> Ídem.

gran movimiento político social y armado que se manifestaría durante los años posteriores.<sup>56</sup> Estos acontecimientos fueron valorados cuidadosamente por *Los Vikingos* siendo ya parte estos de las *Juventudes Juaristas*. En medio de la marejada política que significó el año 1968, el grupo siguió desplegando sus posicionamientos. Podemos precisar en este punto, una primer fase de fractura entre la perspectiva de las *Juventudes Juaristas* y la FEG. En tanto el primer grupo mencionado se mantenía pulsando al mismo ritmo del movimiento en la capital del país, la FEG seguía con recelo los acontecimientos, manteniendo una evidente distancia de ellos. En el libro *México armado*, de Laura Castellanos se menciona esta situación de la siguiente manera:

A diferencia de lo que ocurrió en otras universidades del país, en la Perla de Occidente aparentemente no hubo ninguna reacción por los hechos sangrientos. No fue casual. La Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), a diferencia de otras organizaciones estudiantiles del país, intimidaba y reprimía cualquier expresión de inconformidad ante el suceso que marcó varias generaciones.<sup>57</sup>

Los vínculos habidos entre la Universidad de Guadalajara, vía la FEG y el gobierno del Estado delinearon una política de encubrimiento sobre lo que ocurría en Ciudad de México, a la vez que instauraron una política de persecución contra aquellos que dentro de la Universidad de Guadalajara, simpatizaran con el movimiento estudiantil capitalino. La FEG, como organización, tenía sus razones para mantenerse en una postura de reserva ante los hechos de 1968 y bien cabe

<sup>56</sup> Para abundar en el caso, revisar a Julio Scherer García, Carlos Monsiváis. *Parte de Guerra, Tlatelolco 1968*, editorial Nuevo Siglo, México, D.F., y Sergio Aguayo Quezada, *1968: Las claves de la Masacre*, Grijalbo, México D.F. 1998; y el documental *"Tlatelolco; Las claves de la masacre"*, editado por "Canal Seis de Julio", la Jornada, México, 2002.

<sup>57</sup> Laura Castellanos, *México armado, 1943-1981*, México, Editorial Era, 2008, p. 197

aquí dejar asentados los fundamentos que llevaron a esa organización juvenil a asumir esa postura. En la *Primera Jornada de Ideología Universitaria Carlos Ramírez Ladewig*, llevada a cabo en 1977, el ex-presidente de la FEG, Enrique Alfaro Anguiano defendió la postura asumida por la Universidad de Guadalajara en aquel momento:

La FEG no participó en este movimiento y lo hizo de forma consciente y deliberada (...) por que no quisimos enfrentar a la masa estudiantil inerte a las fuerzas represivas (...) por que no quisimos ver nuestras instituciones ocupadas por el ejército en aras de un movimiento, que independientemente de sus fines nobles (...) en el fondo desconocíamos (...) por lo cambiante, por la carencia de metas concretas.<sup>58</sup>

En oposición a lo expuesto por Alfaro Anguiano para justificar la postura de la FEG dentro de la Universidad de Guadalajara durante aquellos días, debemos incluir aquí el testimonio del señor Jorge R. Alarcón en relación a la forma en que se vivió dentro de la Universidad de Guadalajara —y en particular en la Facultad de Filosofía y Letras— los sucesos del año 1968. La siguiente versión que nos resulta útil para contextualizar el momento aparece en el libro de Alfredo Mendoza Cornejo, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1963 a 1970*. El siguiente es parte del testimonio que Jorge Alarcón expone como experiencia personal respecto a la época en que *Los Vikingos* maduraban como grupo político dentro de las *Juventudes Juaristas*.

Cuando regresamos a clases, después del dieciséis de septiembre de 1968, se empezó a realizar trabajo político, Gabriel Vargas y Clemente Castañeda eran los radicales, querían que la facultad manifestara su apoyo al movimiento y al pliego de peticiones (...) en la última semana de sep-

<sup>58</sup> Testimonio de Enrique Alfaro Anguiano, en la "Primera Jornada de Ideología Universitaria de Carlos Ramírez Ladewig", 1977; tomado de Alfredo Angulo, *La hora de los mártires*, citada, p. 25

tiembre se convocó a una asamblea de alumnos de la Facultad de Filosofía para declarar un paro de tres días en apoyo al movimiento de la Ciudad de México (...) el lunes treinta de septiembre, si mal no recuerdo (...) alrededor de las cinco de la tarde que llegué a la Facultad de Filosofía, vi al presidente de la FEG, Enrique Alfaro que traía prisionero a Gabriel Vargas(...) me vieron y me dijo Alfaro: "vente, vamos de una vez a resolver el problema de una vez por todas"(...) con gran técnica fuimos Gabriel Vargas y yo instalados en la parte trasera del Volks Wagen (...) al llegar a la gasolinera del auditorio, fuimos a otro carro, un Mercedes Benz que manejaba Enrique Zambrano Villa y junto a él iba Hermenegildo Romo *El Gorilón* (...) Romo dirigía el debate; era el más preparado y con una gran intuición política.<sup>59</sup>

A Jorge Alarcón se le dieron las razones de la FEG para oponerse políticamente a los estudiantes que en la capital estaban retando al mismo presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz:

Decían (la FEG), que el movimiento era una injerencia de fuerzas extrañas. El comunismo era el pretexto; Gabriel manifestaba que Guadalajara debería de hacer algo (...) Casi como a las siete de la noche nos regresaron a la Facultad de Filosofía, Hermenegildo nos recomendó que nos desapareciéramos de la ciudad unos días. Al día siguiente fuimos cesados de nuestras cátedras en la Universidad. Cuando supimos lo que aconteció el dos de octubre, quedamos aturdidos (...) el dos de octubre la FEG tomó el control de la Universidad —el gobierno estatal les entregó armamento— (...) metralletas y los famosos Volkswagens azul claro, con los cuales vigilaban las escuelas todas las noches.<sup>60</sup>

<sup>59</sup> Jorge R. Alarcón, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1963 a 1970*, en Alfredo Mendoza Cornejo, Universidad de Guadalajara, México, 1994, pp. 138-139

<sup>60</sup> Ídem, pp.139-140

Dentro de la UdeG, fueron grupos como las Juventudes Juaristas y eventualmente el FER, quienes mantendrían lazos de solidaridad hacia los estudiantes de la UNAM luego de la masacre de 1968. Por su parte, Bonifacio Mejía Segundo convalida lo expuesto por Jorge Alarcón, y recuerda con pena que no existió nunca el apoyo por parte de la UdeG hacia el movimiento estudiantil capitalino en 1968, y que así lo hacían saber los dirigentes de la FEG a los alumnos en las escuelas de la universidad. Al parecer de Mejía Segundo...

...los medios informativos del año 1968 eran sumamente restringidos, sumamente cerrados, eran poco difundidos y si sacaban por ahí alguna información la establecían en una página interior con unas letras muy chiquitas y un artículo sumamente reducido. Lamentablemente nuestra Universidad de Guadalajara no participó en ese movimiento, pero las *Juventudes Juaristas*, *Los Vikingos*, los amigos de San Andrés, los que posteriormente fundamos el Frente Estudiantil Revolucionario FER, en ese año de 1968 nos endurecimos bastante ideológica, cultural y políticamente hablando. Sufrimos mucho al ver cómo los estudiantes del Distrito Federal fueron brutalmente reprimidos y nosotros no pudimos hacer mayor cosa por ellos, ya que en la universidad se patrullaba por los grupos que componían aquel entonces el Comité Directivo de la Federación de Estudiantes de Guadalajara FEG, acompañados por el ya desaparecido "Servicio Secreto"; patrullaban las escuelas y facultades por las noches para evitar que se fijara por ahí propaganda.<sup>61</sup>

Existen evidencias que claramente muestran el papel represivo de la FEG y del gobierno del estado de Jalisco para con jóvenes que osaran apoyar el movimiento de la Ciudad de México, como el que relata José Flores.

Esta el caso de jóvenes a los que les identificaron posiciones semejantes a las de los comunistas. Hay por ahí un muchacho que es estudioso y por ahí maestro de la Escue-

<sup>61</sup> Bonifacio Mejía, citada.

la Nacional Autónoma de México, que no era miembro de la Juventud Comunista, era miembro de otra organización política. A él le marcaron sus partes nobles con navaja de rasurar, fue de los que echaron de la Facultad de Administración, por estar apoyando el movimiento, así como a un tal Vargas, que sí era de la Juventud Comunista. A ellos los trasladaron a la XV zona militar y ahí los torturaron, agarraron de todos lados.<sup>62</sup>

Este testimonio es enriquecido por Samuel Meléndrez Luévano, uno de los más prominentes líderes del Partido Comunista en aquellos días. Meléndrez Luévano argumenta que la FEG fue armada por el Gobierno, entregó pistolas y metralletas, por medio de la XV zona militar, las cuales fueron utilizadas agudamente cuando aparece al FER, fue un papel vergonzoso, bochornoso.<sup>63</sup> Después de lo sucedido en la ciudad de México, y viendo las *Juventudes Juaristas* el proceder de la FEG y de los Gobiernos Estatal y Federal, la organización juvenil comenzó a elaborar los análisis que eventualmente fortalecieron su concepción ideológica, política y cultural lo cual implicó para el grupo una nueva posición individual y grupal.

A partir de este hecho se empezaron a evaluar acontecimientos no sólo nacionales, sino también internacionales y que habían tenido impacto en esa época como lo fue la muerte de Ernesto Che Guevara en Bolivia —ocurrida apenas un año antes de la matanza de Tlatelolco—, el cual con su vida y obra dejó un legado trascendental para miles de jóvenes en el mundo, entre los que perfectamente podemos ubicar a los militantes de las *Juventudes Juaristas*. La organización entró a los estudios del legado de Martín Luther King y su lucha por los derechos cívicos en la Unión Americana; el mensaje de Ho Chi Min por su paso en la historia de Vietnam del Norte; el movimiento de Mao Tse Tung en China, el movimiento del

1968 en Francia, la trayectoria de viejos luchadores sociales mexicanos como Demetrio Vallejo Martínez, Rubén Jaramillo y José Revueltas. Las *juventudes juaristas* gravitaron una y otra vez en la herida abierta que significaba en ese momento la masacre de 1968. Había que pensar y re-pensar en los muertos de ese día, en la sangre batida en la plaza de las Tres Culturas; había que pensar en el aroma de la carnicería cubriendo todo el país, a la vez que los rostros de los ejecutores se hacían presentes, sonrientes y seguros del favor hecho a la patria al haber desatado la matanza. En tanto, luego de la masacre en la capital, y ante la evidencia que los colocaba como encubridores y detractores de aquel movimiento, la FEG asumió una postura netamente propagandística —convocando a manifestaciones— para aminorar los efectos de las maniobras represivas contra los estudiantes dentro de la UdeG. Irónicamente, fue en esos eventos que coincidieron militantes de *Los Vikingos* con estudiantes que preparaban la formalización de un grupo que se enfrentará a la FEG de manera frontal:

Para mostrar una cara más democrática, la FEG organizó manifestaciones de apoyo a la lucha revolucionaria de otros países. Uno de esos mítines fue el que en 1969 realizó en contra de la guerra de Vietnam. La federación necesitaba demostrar su poder de convocatoria y la extendió a los diversos grupos estudiantiles lo que, irónicamente, hizo que coincidieran sus propios enemigos. Fue entonces cuando el líder disidente de más peso, Manuel Rodríguez Moreno, "El Clark", se aventuró a charlar con *Los Vikingos*. Así se inició un proceso para atraerlos a la lucha política, no sólo contra los *fegosos*, sino, contra el Estado mismo.<sup>64</sup>

Una versión más que refuerza el hecho es contada por Jorge Regalado Santillán, uno de los investigadores universitarios

<sup>62</sup> Entrevista a José Flores, 6 de enero del 2004, Guadalajara, Jalisco.

<sup>63</sup> Entrevista a Samuel Meléndrez Luévano, 2 de abril del 2003, Guadalajara, Jalisco.

<sup>64</sup> Laura Castellanos, citado, pp. 198 y 199. El extracto de esta entrevista hecha tanto a Héctor Díaz Rodríguez y a Gilberto Rodríguez del grupo de *Los Vikingos*, se lo atribuye la autora a Edith Pérez Carbot, realizada en septiembre de 1996.

mejor enterados sobre movimientos armados, quien refiere que:

Un antecedente de esta agrupación, al parecer, fue una marcha-mitín que la propia FEG organizó contra la guerra en Vietnam en el año de 1969. Con el fin de lograr la mayor movilización se convocó a todos los grupos. En esta ocasión lo que destacó fue el gran contingente de *Los Vikingos* que abarrotó la avenida Javier Mina antes de su cruce con la calzada Independencia, lugar de la cita. Esta presencia no sólo fue notoria para la FEG. También lo fue para Manuel Rodríguez Moreno, *el Clark*, quien ya era muy reconocido como opositor a la FEG. Al parecer es después de esta marcha que él busca un acercamiento con *Los Vikingos*.<sup>65</sup>

La conexión entre *Los Vikingos* y estos nacientes grupos formados por jóvenes disidentes dentro de la Universidad de Guadalajara, les permitió acercamientos que derivaron en el intercambio de ideas, de opiniones y de análisis del movimiento que meses antes había sido aplastado por el Estado mexicano.<sup>66</sup> Se habló que entre el cúmulo de peticiones del

movimiento estudiantil malogrado de la capital, se pedía la derogación del artículo 165 y 165 bis del Código Penal Federal —que hablaba sobre disolución social<sup>67</sup>—. Esto le servía como instrumento de represión al Estado mexicano puesto que ese delito era aplicable a cualquier tipo de reunión social que fuera mal vista por el gobierno. Las formas de compartición de la información y el conocimiento en esos momentos críticos, sin duda alguna, resultaron ser la clave en la toma de una postura por parte de los integrantes de *Los Vikingos*, y aquellos que provenían de la pandilla, pero que ya estaban integrados a la JC como a las *Juventudes Juaristas*. Si volvemos un poco a la forma en que se allegaban la información los

---

política de la sociedad. El Estado ficticio produce las historias oficiales, y se vale de los propios datos que genera para dosificar lo que puede ser o no visto en el horizonte de la vida pública. Bajo este principio del Estado como aparato de simulación es que se planteó el concepto en este libro, el afán es que la historia misma que aquí se cuenta, nos permita ver que hay una fórmula de vulnerar y exhibir lo que los políticos y funcionarios de Estado creen y es imperceptible y que opera bajo su control. Esta fórmula consiste en atacar la historia que ese Estado nos presenta, con una serie de "contrahistorias". Historias contadas desde la perspectiva de los opositores pasados y presentes de la verdad del Estado mexicano. Para una mayor y más profunda referencia del Estado como entelequia ir a Philip Abrams *Notes in the difficulty to studying the state*, 1977, in "Journal of Historical Sociology", Vol. 1, n° 1, march 1988.

<sup>67</sup> *Que no vuelva a suceder*, diciembre del 2005, FEMOSPP, p.557, "Persecución política y perversión de la justicia por parte del Estado mexicano", Así pues, adoptó leyes con un articulado que, en lugar de objetivar el presunto delito a perseguir, abre la interpretación subjetiva de los hechos que, a juicio de la autoridad, encuadran en el delito que se persigue. Es el caso del 'delito' de 'disolución social' que sirvió para encarcelar a opositores al régimen cuando recurrían a su legítimo derecho de huelga, de asociación independiente y de protesta pública pacífica. Para darle un tinte de delito común a la reclusión carcelaria de personas cuya rebeldía se expresaba dentro de los cauces legales, se les inventaron delitos culpándolos de las agresiones que la propia autoridad había realizado en su agravio, criminalizándolos cuando de inicio habían sido las víctimas. De esta forma, los presos de conciencia eran expuestos a la opinión pública como delincuentes comunes.

---

<sup>65</sup> Jorge Regalado Santillán, (coordinador), *Guadalajara guerrillera, (1968-1975)*, en "Paradojas del sistema político mexicano", México, Universidad de Guadalajara, 2010, p. 27

<sup>66</sup> El Estado como tal, no es una *caja negra* cuya mención resuelve en sí misma, todas nuestras nociones sobre el poder político; sin duda, para desarrollar el estudio de un fenómeno específico se requiere un análisis particular sobre lo que es o no es el Estado. En el caso de este libro, las menciones hechas a ese Estado como entidad, se basan en la teorización del Philip Abrams, quien nos habla del Estado, como la invención de una máscara, la creación de una apariencia que oculta tanto a los mecanismos y las funciones del poder, como a sus operadores. Uno de los cometidos de esta máscara es cerrar los accesos al exterior, impedir la mirada sobre el trabajo de la alquimia política. Tras la máscara se operan una serie metódica de rupturas intencionales para doblar las percepciones de quienes desde fuera tratan de captar la realidad de esa fuerza conocida como el Estado a la que estamos sujetos. Se trata de desfigurar la forma en que ocurren los procesos en su interior y evitar con ello, que desde el exterior se pueda asir la esencia que compone a su funcionamiento. Es desde ese Estado inventado, que se establecen las normas para generar la realidad

estudiantes de esa época, resulta notorio que estos jóvenes fraguaron su conciencia política a través de la lectura, de la revisión teórica, del análisis social, esto sin perder de vista que sólo contaban con una biblioteca particular ambulante que les era útil para hacer sus estudios. Cabe mencionar que la Guadalajara de aquella década de fines de los sesenta sólo contaba con algunas librerías en donde se podía surtir de este tipo de lecturas, como la llamada "Librería Guadalajara" y que estaba ubicada en el cruce de la calle Francisco I. Madero y Prisciliano Sánchez, a la altura de Donato Guerra en pleno centro de la ciudad. El dueño de esa librería era el Dr. Alfonso Partida Labra, a la postre, una de las figuras más representativas dentro de la lucha política por el socialismo en la ciudad.

Todas estas experiencias afectaron la evolución política de *Los Vikingos* en tanto fueron parte de las *Juventudes Juaristas*. No hay que dejar de lado la significación de ese proceso: un arco evolutivo que se gesta dentro de un núcleo social de barrio que lentamente va tornándose en una entidad política, ya sea por su acercamiento a la FEG en un primer momento, o ya sea por su vinculación a las *Juventudes Juaristas*. Así, *Los Vikingos* definieron su proceso de transición a partir de un juego de oposiciones respecto a la dirección que la FEG mantenía como línea política, una línea política —no olvidemos— ligada a los intereses del gobierno del estado vía Universidad de Guadalajara. La movilización social que en su momento lograron las *Juventudes Juaristas* fue suficiente para que los grupos políticos tradicionales de la ciudad vieran con recelo y en algunos casos hasta con temor, a esta naciente organización juvenil. Y no sólo por eso, pues la integración de *Los Vikingos* a las *Juventudes Juaristas* y la manera en que esta última empezó a afectar la vida político-estudiantil de la ciudad, fueron el síntoma revelador de una nueva fase en la evolución de la cultura juvenil, fenómeno respecto al cual, ni la Universidad de Guadalajara, ni la FEG ni el PRI estuvieron preparados para asimilar. Fue Andrés Zuno Arce, quien en buena medida comandó la creación de las *Juventudes Juaristas*, integradas con jóvenes miembros de *Los Vikingos*. Detrás

de esta maniobra con la que se trató en cierta medida de formular una percepción más política y organizada de la pandilla como fuerza social, estuvo su padre Don Guadalupe Zuno Hernández. La certeza de la llegada a la presidencia del país de su yerno Luís Echeverría Álvarez en 1970, les permitió a los Zuno —al menos por esos días— andar con paso firme...

Para otorgarle un cariz legal al grupo, su familia creó las *Juventudes Juaristas*, vinculadas a las logias masónicas. Los opositores de la FEG cerraron filas a su alrededor. Tenían la esperanza de que así contarían con el apoyo del presidente entrante para desarticular a la poderosa federación. Pero sucedió lo contrario.<sup>68</sup>

A esa naciente perspectiva ideológica, pronto se le sumó el aprendizaje y preparación de la práctica revolucionaria, cosa que devendría en la fundación del FER. Las *Juventudes Juaristas* resultó ser una especie de incubadora ideológico-política que dotó de bases intelectuales a algunos jóvenes ansiosos de participar en la política estudiantil dentro de la Universidad de Guadalajara. La ruta de avance de las *Juventudes Juaristas* como proyecto político se fue dirigiendo por su propia naturaleza juvenil, hacia el campo estudiantil. En el ambiente de las *Juventudes Juaristas* se sabía que los pasos a dar ante la FEG debían ser firmes y precisos, pues no cabían las equivocaciones ante una organización que los podía desintegrar políticamente en dos o tres enfrentamientos. Parte de la maniobra política de los Zuno incluía la certeza de que el nuevo presidente de la república intentaba reivindicar al sistema luego de la masacre de 1968. Esto era sabido en el medio político del país dada la ocasión en que Luís Echeverría como candidato trató de deslindarse de su antecesor:

A la usanza del régimen presidencialista priísta, Luís Echeverría buscó deslindarse radicalmente de su antecesor,

<sup>68</sup> Laura Castellanos, citado, p. 199

como ya se ha dicho. Tenía motivos urgentes para hacerlo pues había heredado una profunda crisis política causada por la sangrienta represión del movimiento estudiantil, y adoptó un discurso inclinado a la izquierda buscando atraer a quienes habían condenado al régimen: estudiantes, intelectuales, profesionistas, periodistas, es decir a la "clase media ilustrada".<sup>69</sup>

La estrategia de los Zuno consistía no sólo en aprovechar el poder que les confería una alianza con un grupo social numeroso y preparado, sino en beneficiarse también del cambio en la política de Estado respecto a sus relaciones con la izquierda. En sentido contrario a esa situación, en la ciudad de Guadalajara se había desatado una cacería mediática en la cual se señalaba a los militantes tanto de *Los Vikingos* como de las *Juventudes Juaristas* como vulgares mercenarios de la política estudiantil de la cual sus acusadores decían; tan sólo les interesaba medrar con el miedo y la represión contra los estudiantes de las preparatorias de la Universidad.

La autodefensa siempre estaba por delante; por ello, la prensa los tenía muy satanizados y les atribuía todo lo malo que pasaba en la zona de oriente. Para las clases altas de Guadalajara, el barrio de San Andrés era causa de incomodidad y por consiguiente, lugar vedado para ellos.<sup>70</sup>

Esta maduración ideológica ayudó a formar una conciencia política más sólida entre los integrantes de *Los Vikingos*, lo que les llevó a trasladar la crítica de lo que pasaba en el país a un nivel de análisis mejor focalizado: la ciudad de Guadalajara y sus propias contradicciones sociales. Este estudio llevó a los elementos de las *Juventudes Juaristas* a hacer un

<sup>69</sup> Francisco Pérez Arce, *1968-1988: años de rebeldía*, México, ITACA, 2007, p.103

<sup>70</sup> Daniela Huda Tarhuni Navarro, *La fuga de Oblatos, la Liga Comunista 23 de Septiembre desde sus protagonistas*, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación con especialidad en periodismo, p. 36, UNAM, 273 páginas, 2010.

auto análisis sobre sus vínculos políticos. De esa manera, los miembros que habían mantenido contacto con José Flores y las *Juventudes Comunistas* comenzaron a cuestionar a los líderes de las *Juventudes Juaristas* que permanentemente dirigían a ese organismo. Por primera vez se cuestionaba la naturalidad de una forma de liderazgo que hasta ese momento había funcionado.

Muestra de ello fue que después de este acontecimiento, algunos de los miembros importantes de las *Juventudes Juaristas*, —que eventualmente serían militantes del FER— pasarían a formarse ideológicamente con integrantes de la *Juventud Comunista*, tal fue el caso de Arnulfo Prado Rosas "El Compa", así como Enrique Pérez Mora "El Tenebras" y Raúl López Meléndrez "El Petros". En el ambiente quedó la incertidumbre de la posición que tomaría "El Boni", quien podía sentir que su liderazgo estaba siendo traicionado. No está de más señalar la importancia que tienen en esta parte, los testimonios de algunos de los constructores del Partido Comunista a nivel estatal que nos ayudaron a lo largo de esta investigación a comprender ese proceso de desarrollo de las *Juventudes Comunistas*, organización que incidiría de manera definitiva en la evolución que fue de *Los Vikingos* al Frente Estudiantil Revolucionario. La explicación que hacen algunos de ellos en lo concerniente a las conexiones internacionales en el desarrollo del socialismo en México durante esa época, nos permitieron nutrir un breve pero conciso andamiaje contextual. De entre ellos debemos agradecer a Jesús Gutiérrez Jiménez, a Don Luciano Rentería y a Samuel Meléndrez Luévano —todos ellos vinculados al Partido Comunista en Jalisco de la década de los setenta— por habernos compartido sus valiosas experiencias dentro de ese organismo político, para lograr con ello, clarificar las condiciones de efecto resultantes de la relación entre *Los Vikingos* y la *Juventud Comunista*. Al igual que los antes mencionados, algunos de los guerrilleros de la década de los setenta se nutrieron ideológicamente en la lucha revolucionaria a su paso por la JC.

Durante los años que van de 1970 a 1973, son comunes declaraciones como la siguiente, que apareció en el periódico oficial del FER llamado "El Vikingo": *Ustedes como nosotros, escogimos el difícil camino de la lucha por qué no quisimos pertenecer a una generación más de apáticos y castros ideológicamente.*<sup>71</sup> Reitero que la opción armada no fue alentada por el Partido Comunista de Jalisco. El mismo año de 1973, Jesús Gutiérrez Jiménez entró al Partido Comunista en esta ciudad. Juntos hemos platicado con él sobre esa fase en la que se desarrolló la difusión e ideologización de los cuadros juveniles de la *Juventud Comunista* antes de que una de sus alas —la más radical— se fuera a la guerrilla en 1973. Rememora Gutiérrez Jiménez que en ese momento dentro del PC la idea de *Revolución*, desde la perspectiva marxista era muy básica. *Se entendía como revolución al proyecto por el cual mediante una lucha armada una clase social sustituye a la otra*<sup>72</sup>. Esto se venía aprendiendo desde los años del FER; además de los libros y de las editoriales que ya se han mencionado hasta el momento en este trabajo, es importante subrayar la función que tuvieron en ese proceso de difusión revolucionaria los periódicos relacionados al Partido Comunista que circulaban en Guadalajara; éstos eran *La voz de México*, y *La voz del Pueblo*. En ellos se podían leer las posturas de los líderes del partido; además de que se presentaban nuevos libros, entrevistas con autores o recomendaciones sobre nuevas lecturas respecto al movimiento socialista en el mundo.

En los setenta, *La voz de México* se distribuía a nivel nacional. En cambio, *La voz del pueblo* se editaba aquí en Guadalajara con ayuda del Partido Comunista en una imprenta que estaba o está en la calle Gigantes, pasando unas cuatro o cinco cuerdas de la Calzada Independencia,

<sup>71</sup> Periódico *El Vikingo*, núm. 1, Guadalajara, 7 de Febrero de 1972.

<sup>72</sup> Entrevista con Jesús Gutiérrez Jiménez, 28 de diciembre del 2006, Guadalajara, Jalisco.

junto al hotel "Gallo". En esos periódicos se hacían reflexiones y se discutía sobre la forma que la lucha socialista debía tener.<sup>73</sup>

A principios de los setenta, *La Voz de México* tenía más de treinta años circulando en el país, ya que este periódico había nacido a mediados de los años treinta y era uno de los órganos de difusión más importantes del PC; es significativo ver en una de sus ediciones, la relevancia que tenía para ellos la difusión de las ideas socialistas. De ahí el énfasis puesto en la producción, volumen y distribución.

La tarea es salir del círculo tradicional, formar brigadas, con la participación de todos, con la mayor combatividad, venciendo las dificultades, venciendo la represión, salir a la calle a distribuir "La Voz", en las universidades y centros de educación, en las fábricas, en el campo. Efectuar un bombardeo de veinte mil y más ejemplares semana a semana.<sup>74</sup>

Llama la atención la manera en que se pensaba crear a fines de los sesenta, una vasta red de distribución colectiva constituida por supuestas centenas de militantes. En la editorial del 30 de abril de 1969, Gilberto Rincón Gallardo proponía crear brigadas para distribuir *La Voz de México*. La estructura de distribución en red propuesta por Rincón Gallardo, aparecería después como parte de la estrategia de difusión de los comunicados, panfletos y periódicos utilizados como medios de difusión, tanto por *Los Vikingos* como de la guerrilla. Por otra parte, las *Juventudes Juaristas*, habían logrado un buen nivel de convocatoria como organización política y cultural alternativa a los grupos tradicionales de Guadalajara.

De ahí que tuvieran una buena acogida entre algunos miembros de las universidades, estudiantes de las preparatorias, y prácticamente dentro de la confederación de los ba-

<sup>73</sup> Ídem.

<sup>74</sup> Gilberto Rincón Gallardo, *Renovemos nuestros métodos de trabajo en el Periódico "La Voz de México"*, 30 de abril de 1969.

rrios del oriente de la ciudad. Es importante remarcar que el ascenso de las organizaciones a las que estarán vinculados *Los Vikingos*, es proporcional a los resultados del trabajo político que estos venían haciendo en las escuelas preparatorias. Los fuertes vínculos desarrollados en esta área, dan cuenta de las ventajas del arraigo que en ese espacio tenía la pandilla, pero más que eso, hay que pensar en la solidificación de los liderazgos, como el resultado de un largo proceso de maduración intelectual que a la postre, permitirá las alianzas con las *Juventudes Juaristas*, el nacimiento del FER, y eventualmente el lanzamiento de un llamado a la revolución, esto cuando *Los Vikingos* estén ya vinculados a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Nos pareció importante detener aquí esta imagen del proceso por el que pasaron *Los Vikingos*, para subrayar el hecho de que ni las *Juventudes Juaristas*, ni el FER, ni la misma Liga fueron organizaciones producidas sin cálculo ni experiencia. Por el contrario, estamos hablando de entidades políticas sólidas, con la capacidad de asumirse como las posibles conductoras de un cambio trascendental en el país. Este liderazgo inercial les ayudaría a esbozar un programa político que les permitiría poco a poco ir logrando sus proyectos de democratización universitaria. Es en ese momento de polarización entre las *Juventudes Juaristas* y la *Juventud Comunista*, lo que determinó la depuración de la línea ideológica que ya algunos de los militantes de ambas organizaciones estaban desarrollando. Fue este un momento de encrucijadas para muchos de los jóvenes que venidos de *Los Vikingos*, aún buscaban consolidarse política y activamente en alguno de los grupos surgidos en ese ambiente enrarecido que precede a la violencia política.

Entre esos grupos se pueden contar el de los hermanos Campaña López, así como el grupo de "El Clark"; actores importantes ubicados en el núcleo mismo de la gestación de un cambio, pero que habían dejado de militar tanto en la *Juventud Comunista* como en las *Juventudes Juaristas*. Éstos grupos habían rotó relaciones con el PC por considerar que dicha organización era revisionista. Las múltiples rupturas in-

dividuales provenientes tanto de la *Juventud Comunista* como de las *Juventudes Juaristas* fueron el punto de partida en la formación del Frente Estudiantil Revolucionario, organización en que también *Los Vikingos* serán determinantes. Hay que dejar claro que ambas organizaciones continuaron existiendo aún luego de la salida de muchos de *Los Vikingos*, y que inclusive, muchos de éstos permanecieron militando en ellas. Tan así era que aún después de la furtiva aparición pública del FER en septiembre de 1970, se seguía señalando el vínculo "Vikingos-Juventud Comunista" o "Vikingos-Juventudes Juaristas".<sup>75</sup>

<sup>75</sup> Un desplegado de la FEG que aparece en *El Informador* en febrero de 1971, da cuenta de que para esta organización, *Los Vikingos*, "Las Juventudes Juaristas" y FER eran la misma cosa, además de que la FEG consideraba que el FER estaba integrado por individuos —que por su condición social—, estaban imposibilitados para trastocar su entorno por la vía política, esto según el parecer de los firmantes, y posiblemente de la mayoría de los más de cincuenta representantes de facultades, preparatorias y secundarias que suscribieron aquel texto infame por su darwinismo social, visible éste en la forma prejuiciada y despreciativa con que se descalificaba a los integrantes de *Los Vikingos*. Sin duda, es importante remitir al lector a los

CONSEJO GENERAL DE LA FEG. AL PUEBLO  
DE JALISCO.  
A LOS ESTUDIANTES DE LA FEG.

A partir del mes de septiembre, cuando fue ocupada la Casa del Estudiante por una pandilla de delincuentes autodenominada y conocida como *Los Vikingos*, se han venido repitiendo e intensificando los ataques y agresiones a los dirigentes de nuestra organización estudiantil. Es larga ya la lista de compañeros que han sucumbido asesinados cobardemente por los pandilleros de referencia. (...) Es bien conocida la calidad moral de las pandillas de *Los Vikingos*. Sus nombres, o más bien sus apodos ya hace mucho tiempo que se han hecho familiares por la nota roja de los periódicos: "La Momia", "El Pelón", "El Clark", "El Pocho", "El Campaña", "El Hechicero", etcétera, etcétera. (...) A un grupo político local se le ocurrió la "brillante" idea de aprovechar este material para satisfacer sus ambiciones y discurrió que bautizándo-

les como "Juventudes Juaristas" quedaban suficientemente adoctrinados para la lucha social. (...) Cuando el membrete de "Juventudes Juaristas" no pegó (la ofensa al patricio era demasiado grave) decidieron adoptar el de FER y con él han venido actuando últimamente. La irresponsabilidad de quienes han aprovechado las pandillas mencionadas en sus luchas políticas es criticable por todos los conceptos. *Es ingenuo y absurdo esperar a aquellos que por múltiples razones acusan una conducta claramente antisocial puedan transformarse por ese sólo hecho en luchadores por un orden social justo*, aún aceptando que ellos sean la consecuencia directa de un orden económico injusto. Firma el presidente del Consejo de la Cultura de la FEG, Jesús Sánchez García. El Secretario de Actas y Acuerdos Javier Medrano Chávez, y el Secretario Ejecutor. Javier Balvaneda Rivera; El Informador, 6 de febrero de 1971, las cursivas dentro del cuerpo central del texto son nuestras.

## EL FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO

Una preocupación que existió en el seno de las *Juventudes Juaristas* y entre algunos de sus miembros en torno al ámbito estudiantil, fue la "desmoralización" de la vida política dentro de la Universidad de Guadalajara y en su alumnado. Entendemos como "desmoralización" el estrangulado encauce democrático, estudiantil y académica habido en la Universidad de Guadalajara, institución que estaba controlada por una oligarquía que mantenía su poder a costa de la restricción de espacios que permitieran la oxigenación. Basta recordar un ejemplo que bien puede representar el reflejo y radio de autoridad que aquel grupo ejercía para con el exterior: la Casa del Estudiante, *ubicada en pleno centro de la ciudad de Guadalajara, al costado poniente del templo de Aránzazu*.<sup>76</sup> En ese lugar donde en la década de los 70 moraban jóvenes que si bien eran simpatizantes de las *Juventudes Juaristas*, también albergaba a inquilinos que simpatizaban con la Federación de Estudiantes de Guadalajara y jóvenes que no se avenían con ninguno de estos dos grupos.

Eran jóvenes en su mayoría que tenían la imperiosa necesidad de vivir en ella y no tenían más a donde ir a vivir. En

<sup>76</sup> Guillermo Robles Garnica, *Guadalajara: La Guerrilla Olvidada, Presos en la isla de la libertad*, editorial La Otra Cuba, España, 1993, p. 34

su mayoría eran estudiantes pobres del estado de Nayarit, esa casa era una donación del presidente Cárdenas para estudiantes pobres.<sup>77</sup>

Ahí se alojaban estudiantes de varios estados de la república mexicana, posteriormente conocido como el "Grupo Sonora."<sup>78</sup> A este grupo perteneció el señor Daniel Meza, quien entre otros, recuerda que a dicho grupo lo conformaron Alberto Martínez "La Gallina", José Refugio de la Torre "El Verdugo", Oscar Benjamín Astorga Ramos "La Changa", Marcos Félix Niebla, Juan Castañeda, Víctor "El Peludo" y René Valdez "El Indio Cota".<sup>79</sup> Recordemos que a la Universidad de Guadalajara acudían estudiantes de otros estados colindantes a estudiar su carrera, esto por la carencia de centros universitarios en sus terruños. Sin embargo, algunos miembros de la FEG utilizaban este recinto como un cuartel de operaciones y daban asilo a jóvenes que no estaban inscritos dentro de la universidad, ocupando un lugar que podía ser para un estudiante necesitado y de bajos recursos. Utilizando el recurso de la impunidad, algunos de sus inquilinos recomendados por el grupo de la FEG fueron calificados como vagos y malvivientes, psuedo-estudiantes de preparatoria de más de 30 años.<sup>80</sup> Nos parece importante aquí, detener las cosas un poco, para dar una estampa de lo que era y significaba la Casa del Estudiante —también conocido como *el edificio del FESO*—, durante los días de septiembre de 1970 en que ésta fue tomada por la militancia del naciente FER. El señor Rafael Ortiz Martínez, quien fue militante de dicha organización recuerda:

<sup>77</sup> Bonifacio Mejía Segundo, citada.

<sup>78</sup> Mario Méndez Rodríguez, *Por Esto!*, número 216, junio 4 de 1986, p. 38

<sup>79</sup> Plática con Daniel Meza Arias, 25 de abril del 2011, Guadalajara, Jalisco. Meza Arias vivió en la Casa del Estudiante; se relacionó tanto con el FER como con la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa. Fue detenido en el Estado de México en diciembre de 1973, junto a Ramón Gil Olivo, Alejandro González Pererira, Oscar Benjamín Astorga Ramos, Jesús Morales Hernández, Francisco Gales Silva y Mario Rivas Domínguez.

<sup>80</sup> Robles Garnica, citada.

En esa época, el edificio del FESO era controlado por un grupo de delincuentes, comandados por "El Látigo", "El Dogo", "El Caballo", "El Chicali", "El Mochis" entre otros, quienes ofrecían protección a cambio de dinero, comida y bebidas embriagantes; su radio de acción afectaba a los negocios y tiendas colindantes como *La Alemana, El Lido, El Cué, Astoria o El Imperial*. Este tipo de estudiantes-delincuentes, eran protegidos por políticos como el doctor Adalberto Gómez Rodríguez, quien para entonces era diputado y jefe del Departamento Médico Municipal.<sup>81</sup>

Por si esto no fuera poco, se realizaban también labores turbias dentro de ese recinto, por mencionar algunos, estaba el narcotráfico, el cobro indebido a los automovilistas al estacionar su automóvil cerca de este inmueble, así como el cobro también a los comerciantes aledaños por la supuesta protección que estos estudiantes les brindaban.

Era como una guarida de malvivientes, ladrones que salían a asaltar transeúntes y negocios, gozando de plena impunidad ante la seguridad pública, bien podrían aventar una pedrada y quebrar la farola de una patrulla y no les hacía nada.<sup>82</sup>

Ante esta situación y aunando el crecimiento político que tuvieron los jóvenes de las *Juventudes Juaristas*, se agudizó

<sup>81</sup> Texto de Rafael Ortiz Martínez, ex militante del FER, abril del 2011. En dicho escrito añade: "Estos *auto llamados* representantes del FESO, realizaban violaciones tumultuarias, agrediendo impunemente a una indefensa sociedad, sobre todo cuando se celebraban ceremonias religiosas en el Templo de Aránzazu, que estaba junto al edificio del FESO. Estos sujetos, solían subir a la azotea y arrojar orines añejos a los novios e invitados que acudían a casarse a ese colonial y hermoso templo. Con la toma de la Casa del Estudiante, el FER dio por terminadas esas actividades salvajes, y repudiadas por la sociedad."

<sup>82</sup> Sanders Zaragoza, citada.

entre ellos la idea de la participación política estudiantil, así como la necesidad imperante de democratizar las vías políticas dentro de la Universidad. Con esto la organización se replantea su posición dentro de los juegos del poder político. La experiencia era evidente, puesto que habían pasado por un proceso en el que habían pulido su perspectiva y autoimagen como grupo, a partir de desarrollar proyectos culturales, rutinas de estudio, teorización política e intercambio de ideas. Todo esto fue parte de un proceso de trazos que derivó en un nuevo proyecto político, el cual pasaba entre otros puntos, por uno muy específico: disputarle el poder directamente a la Federación de Estudiantes de Guadalajara. Este objetivo activó a un sector amplio de las Juventudes Juaristas y de *Los Vikingos*. Así, esta organización representó una especie de incubadora ideológica que permitió modificar la evolución de un proyecto político que pasó al menos por tres momentos. En primer lugar, el de formar una *identidad primaria* en San Andrés; en segundo lugar, al asumir la autoimagen como principio organizador de una causa de lucha que les lleva al estudio y análisis de su realidad, el grupo se convierte en una *identidad legitimadora*.

Finalmente, con la formulación de una serie de estrategias dirigidas a incidir en la estructura de la organización política estudiantil de la ciudad, *Los Vikingos*, adquieren por vía de las *Juventudes Juaristas*, el carácter de una *identidad proyecto*, es decir, formaron a partir de una visión de mundo una *identidad de resistencia*, que se origina conforme a las reflexiones de *Castells por aquellos actores que se encuentran en posiciones-condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, es por ello que construyen trincheras de resistencia y supervivencia*.<sup>83</sup> Es interesante también, analizar cómo se llevó a cabo el despliegue de las fuerzas, tanto de un bando como del otro; pensar en las consecuencias que desataron estas movilizaciones y los múltiples planteamientos que hicieron *Los Vikingos* y

<sup>83</sup> Castells, citado.

su confederación ante los enfrentamientos directos con la FEG, a partir de su formación como Frente Estudiantil Revolucionario. Salvador Cano Valdez, recuerda ese proceso, que entre otras cosas causaba cierta preocupación en las familias de aquellos *Vikingos* que empezaban a implicarse en las actividades de organización política, destacando que el ingreso a dicho grupo se hacía de manera voluntaria...

Cuando la familia se dio cuenta de que uno estaba involucrado en la política, terminaron por aceptarlo a pesar de que se preocupaban, en mi casa me apoyaron hasta que la familia de alguna manera terminó siendo parte del movimiento. Entramos a las brigadas del FER, entrar al organismo fue cosa de voluntad, fue cosa ideológica. Cuando uno participaba en las brigadas ahí aprendíamos más, y si uno decidía que ya no quería ser parte, pues nos salíamos, sólo hablábamos claro.<sup>84</sup>

De ahí que se propuso organizar una especie de comitiva que fungiera como eje de organización ante la áspera situación con la FEG. Para conformar dicha comitiva se llevaron a cabo reuniones previas, asambleas para delinear la postura política que adoptaría el FER, en tanto sus integrantes estaban decididos a disputar este poder. Las reuniones para ese efecto se realizaron en

La casa de Rubén Mayoral en el cruce de las calles Javier Mina y la 64 del sector libertad, en la casa de Manlio Flavio Macías Rivera; también en mi casa, (Bonifacio Mejía Segundo) hubo por lo menos una reunión, en diversas casas de algunos compañeros, en el centro de la ciudad de Guadalajara, en la oficinas del licenciado Andrés Zuno Arce.<sup>85</sup>

Por su parte, Cano Valdez da detalles sobre las reuniones de cara a la conformación del FER, además de las formas que

<sup>84</sup> Salvador Cano, 13 de agosto del 2010, Guadalajara, Jalisco.

<sup>85</sup> Bonifacio Mejía, citada.

se debían guardar para poder acceder con sigilo al círculo interno, esto con el afán de garantizar la secrecía de la conformación originaria de la organización:

Nos reuníamos en el Parque San Rafael a veces en la Unidad López Mateos, en el Mirador de la barranca, incluso hicimos unas en mi casa. Uno iba escondido en el carro, para no ver el domicilio, nos decían que nos agacháramos para que nadie supiera donde estaba la casa.<sup>86</sup>

De la misma manera, y cuidando el mismo protocolo, también se realizaron dichas reuniones en

...la calle Independencia, en un despacho jurídico del cual no recuerdo el número exacto, ahí se llevaron a cabo reuniones preparatorias, previo a la toma de la casa del FESO. También las reuniones las hacíamos por la calle Liceo, en una casa de asistencia en donde había muchos estudiantes de Sonora, de Sinaloa y de Baja California. En esa casa de asistencia había mucha gente del "Clark".<sup>87</sup>

Esta relación entre los miembros del FER con los estudiantes de Sonora y principalmente con los de Sinaloa, no hay que perderla de vista, pues se manifestará posteriormente cuando el FER se incruste en el movimiento guerrillero. A estas reuniones acudió gente de *Los Vikingos*, de las Juventudes Juaristas y de otros barrios como Santa Teresita, jóvenes del parque de la Revolución y del barrio de Analco. Fue un grupo incluyente y mucho más amplio que acogió también a jóvenes de la Juventud Comunista, como...

...Guillermo Robles Garnica, Alfredo Campaña López, Carlos Campaña López, Eunice Michel Díaz, Rosa Rojas, Ramón Gil Olivo, los cuales habían dejado ya de militar dentro de esta Juventud Comunista, y de igual manera se adhirieron jóvenes que habían sido invitados a participar en la toma

<sup>86</sup> Salvador Cano Valdez, citada.

<sup>87</sup> Enrique Velázquez, citada.

de escuelas y facultades. Había también estudiantes ligados a los hermanos Andrés y Héctor Zuno, como Felipe Zermeño, Gabriel Vargas Lozano, entre los que destacaban como líderes Oscar González, Bonifacio Mejía Segundo, Enrique Pérez Mora, Raúl López Meléndrez, Javier González, Javier Prieto Aguilar, Gilberto Rodríguez y Juan Manuel Rodríguez Moreno.<sup>88</sup>

Muchos de estos jóvenes eran estudiantes de la Universidad de Guadalajara, algunos casos son los de:

Felipe Zermeño, de la Facultad de Economía, Gabriel Vargas Lozano y Gil Olivo en la Facultad de Filosofía y Letras, en la Facultad de Derecho estaba Alfredo Campaña, Víctor Gutiérrez, Izquierdo Zaure, lo cuales además tenía un periódico llamado Transformaciones, donde se criticaba el sistema de candidato único, el padrinzgo. En derecho también estaba Enrique Velázquez; Carlos Campaña en Medicina; en Agricultura estaba Pedro Orozco Guzmán; en Comercio Manuel Rodríguez Moreno, "El Clark", le decíamos así porque se parecía mucho al personaje "Clark Kent" que interpreta a "Superman."<sup>89</sup>

De muchas maneras, todos ellos coincidían en una visión común respecto a su posición dentro de la Universidad de Guadalajara, en lo concerniente a los juegos de poder. La confluencia de ideas, de individuos y de posturas, fueron apuntalándose en una dirección: la acción directa que les diera oportunidad de llevar a cabo un movimiento que a la vez les permitiera mostrar el musculo a sus opuestos. De ahí, la toma de la *Casa del Estudiante* fue la primera acción en ese sentido. La toma de ese lugar, constituyó el momento fundacional del FER: 23 de septiembre de 1970. Ese hecho los hizo visibles ante el mundo. Todo el proceso descrito páginas atrás, encontraría su punto de erupción ese día. Poco estaríamos aportando si tan sólo nos detuviéramos explicando el día de

<sup>88</sup> Velázquez, citada.

<sup>89</sup> Idem.

irrupción del FER como un parte-aguas de la historia político-social de Guadalajara.

Lo importante son, y queremos recalcarlo, todos esos momentos perdidos y aparentemente inconexos; no podemos presentar esta historia sin antes haber considerado todos esos escenarios dispersos en la memoria: las relaciones solidarias en San Andrés, fundadas en la tradición campirana de la convivencia, el surgimiento de las pandillas en el oriente de la ciudad como expresión manifiesta de las recurrentes crisis socio-económicas, asociadas estas al debilitamiento del régimen autoritario priísta; el proceso minucioso descrito por los mismos actores respecto a la evolución de los vínculos políticos y vivenciales de aquellos que finalmente, bajo la consigna de una organización, conocida como "EL FER", invadiría el escenario público con la apropiación de la *Casa del Estudiante*. Un día después de que el Congreso de la Unión declarara presidente legítimo a Luis Echeverría Álvarez en septiembre de 1970, fue que ocurrió dicha acción, la cual estaba en poder del Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente, FESO.<sup>90</sup> Esto no nos revela otra cosa más que la certeza de que la política nacional, marcaba los pasos de los grupos locales en sus posicionamientos en relación al poder político. La *Casa del Estudiante* estuvo ubicada en las calles de Colón y Miguel Blanco, cerca del templo de Aránzazu, en el centro de Guadalajara. Los miembros del FER desalojaron a quienes ahí se encontraban, mayormente gente de la FEG quedando posicionados en dicho lugar sólo por unos días. Esto ocurrió el día 23 de septiembre de 1970. Antonio Orozco Michel recuerda la forma en que se tejió esa acción.

Hubo toda una planeación, desde la convocatoria a la raza más decidida, de mayor reconocimiento de decisión y valentía, hasta la distribución de tareas, se nos convocó en la madrugada, cerca de la casa de estudiantes había un

<sup>90</sup> El FESO se refiere a la *Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente*, que fue el antecedente de la Federación de Estudiantes de Guadalajara, FEG.

despacho jurídico, parece que era de Andrés Zuno, estaba a una cuadras de la Casa del estudiante, ahí llegamos los compañeros que íbamos a participar o una gran parte, yo casi no conocía a ninguno.<sup>91</sup>

Un aspecto importante de la toma del lugar, es que desde su interior, la casa del estudiante había sido colonizada por simpatizantes del naciente FER, quienes desde esa posición privilegiada, apoyaron a la organización, permitiendo el acceso al lugar a sus compañeros de lucha mediante formas abiertas y discretas de colaboración. De la misma manera, el ingreso a la casa del estudiante implicó una meticulosa organización en la manera en que los jóvenes del FER se distribuyeron los espacios a la hora de qué estos quedaron bajo el control de los opositores a la FEG:

Después tuve entendido que hubo una coordinación con compañeros que estaban viviendo ahí en la "Casa del Estudiante". Ellos desde adentro nos apoyaban; por eso dejaron sin candado una de las cadenas que aseguraban el cancel de ingreso, y luego nos pasaron información importante, como quienes dentro de lugar traían armas o en donde dormían los pistoleros. La casa del estudiante tenía varios pisos, tres creo, y la azotea. Se hizo la distribución de la toma piso por piso, se asignó a un responsable por cada nivel para desarmarlos a todos y concretar el desalojo.<sup>92</sup>

<sup>91</sup> Entrevista con Antonio Orozco Michel, 31 de julio del 2009, Guadalajara, Jalisco. Por su parte, Rosa María González Carranza recuerda el paso de esos días. "Con *Los Vikingos*, inicie una etapa de mi vida llena de experiencias, aunque en algunas ocasiones dolorosas participamos en las luchas estudiantiles, entre otras, competimos por la presidencia de la Preparatoria, participamos en concursos de oratoria, hasta que este grupo se convirtió en el FER. El cual como primera acción realizó la toma del FESO, y al intentar realizar mítines para informar a la comunidad estudiantil los últimos acontecimientos fue reprimido por la FEG. Rosa María González Carranza, pp. 59 y 60, en María de la Luz Aguilar Terres, *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Ex guerrilleras*, México, sin editorial, 2007.

<sup>92</sup> Antonio Orozco Michel, 31 de julio del 2009, Guadalajara, Jalisco.

Por su parte, Miguel Topete, quien también formaría parte del FER y quien desde fines de los años sesenta mantenía vínculos con los jóvenes de San Andrés, cuenta la forma en que él experimento la toma de la casa del estudiante...

Un día me llegó René Delgado Becerra "El Perico" y me dijo:

—¡Cabron!, nosotros vamos a tomar el FESO y tú aquí—. Llegó como a las 10 de la noche, de ahí me lleva a las oficinas de *la forestal* que estaban ahí por Jardines de San Francisco, enfrente del FESO. Y ahí metido, estaba Andrés Zuno. Caminaba de un lado para otro, ya se había definido todo, ya se había terminado todo. Tomamos la casa del estudiante el 23 de septiembre de 1970, y el 29 salimos a las escuelas. Yo digo que se le puso el nombre de FER el 28 de septiembre, yo la primera vez que escuche el nombre del FER fue el día anterior a la salida al politécnico, el 28 de septiembre.<sup>93</sup>

Con la toma de la *Casa del Estudiante* —una de las más importantes bases fegistas—, se agudizaba la batalla. Al frente del conflicto estaban en términos cupulares, Carlos Ramírez Ladewig quien era el líder histórico de la FEG, y por otro lado, estaba Andrés Zuno Arce, hijo de Don José Guadalupe Zuno, quien había apoyado abiertamente al FER para desplazar a la FEG. Los Zuno eran la familia política del nuevo presidente de la República, Luís Echeverría Álvarez, puesto que Esther Zuno Arce, hermana de Andrés, era esposa de éste.

<sup>93</sup> Entrevista a Miguel Topete, 27 de julio del 2009. Topete, fue militante tanto del FER como de la Liga Comunista 23 de Setiembre, escribió el libro *Los Ojos de la Noche: El comando guerrillero Óscar González*, en donde platica y reflexiona sobre su experiencia en el "Cuadrilátero de Oro", una zona geográfico compuesta por Durango, Sinaloa, Sonora y Chihuahua, a donde Miguel Topete como parte de una célula de la Liga asignada para el trabajo político y militar en aquellas tierras. El libro está editado por El taller editorial La Casa del Mago, 2009, México, 219 páginas.

De hecho Andrés Zuno Arce, mantenía una fuerte relación con *Los Vikingos* y las Juventudes Juaristas a las que agrupaba y alimentaba abiertamente para enfrentar a la FEG, desplazarla de la conducción del estudiantado jalisciense y buscar el manejo de la Universidad (...) *Los Vikingos* también comenzaron a crear fama en la zona oriente de la ciudad (...) para esto, los dirigentes de lo que inicialmente era solo una pandilla, tenían reuniones con otros grupos de estudiantes de filosofía y letras, economía y derecho con mayor formación política y por igual enemigos de la FEG.<sup>94</sup>

Es durante esos días que los líderes de la FEG empezaron a presentir que el fin de la organización había llegado con el ascenso de Echeverría. El mismo Carlos Ramírez se anticipa a lo evidente y veía la posibilidad de poner tierra de por medio. Para esto, la dirigencia hacía trabajo político. Fernando Medina Lúa, presidente de la FEG en ese momento, se reunió con el gobernador del Estado Francisco Medina Asencio para hacerle ver lo delicado de la situación. Prácticamente la FEG le pedía a la máxima autoridad de Jalisco, que interviniera para neutralizar a Andrés Zuno Arce, a quien consideraban la cabeza visible del FER.

Al no ser escuchadas las palabras del presidente de la FEG (...) y al arreciarse los ataques verbales y el rumor de que eran los últimos días de la legendaria organización, Carlos Ramírez Ladewig, en la sesión del 22 de septiembre con su grupo, manifestó su decisión de retirarse públicamente de la responsabilidad política de la FEG, ya que a su juicio, el estado de animadversión personal que le guardaban sus enemigos, ahora próximos a acceder al poder, harían más difícil la existencia de la organización, por lo que se retiraría a vivir a la ciudad de México mientras llegaba otra coyuntura política propicia.<sup>95</sup>

<sup>94</sup> Alfredo Mendoza Cornejo, citado, p. 126

<sup>95</sup> *Idem*, p. 127

En relación a este tema, en el que parecían estarse viviendo los últimos días de la FEG, conseguimos hace unos años, un testimonio que pudiera dar aún más claridad sobre la situación de desamparo que dicha organización padeció por ese periodo. Las palabras son de una persona que vivió de cerca esos días, pero que nos pidió mantenerse en el anonimato.

Cuando entra Luis Echeverría Álvarez empieza a manipular, esa es la realidad (...) nosotros vamos a la FEG, con un cuate que se llama Pablo Ahumada, llegamos y la FEG estaba sola. Algo raro, pues normalmente estaba el bullicio y todo el mundo en acción y "Los Pelacuas" con sus botas militares. Sin embargo, llegamos y ¡Sólo! ¡Ah caray!, pues sorpresa. Guillermo Reyes Gómez "El Alemán" estaba siempre, protegido, no podías entrar ni a su despacho, y esa vez estaba la puerta abierta. Entonces llega Pablo Ahumada, y le dice:

-¿Que pasó Guillermo?, ¡Animo, animo!

Porque estaba el cuate abatido, deshecho, y dice Guillermo:

-No Pablo, esto ya valió madre. Ya perdimos y ya me voy, vamos a desalojar esto.

Inmediatamente viene como a los dos tres días la represión, fue cuando toman *la casa del estudiante*, llega el ejército, llegan guardias presidenciales desde México, y para quitar todo símbolo, lo derrumban inmediatamente, aprehenden a todos. Pero primero llega por Andrés Zuno un grupo de elite y se lo llevan protegido a México, en un avión presidencial.<sup>96</sup>

<sup>96</sup> Entrevista en secrecía, realizada el 13 de febrero del año 2003. "El Alemán" ha sido señalado de haber sido uno de los que participaron en el homicidio del estudiante de economía, y líder del FER, Arnulfo Prado Rosas "El Compa", quien cayó abatido el 23 de noviembre de 1970. De indudable liderazgo, "El Compa" encarna el ideal Vikingo en toda su dimensión, y por ello es recordado dentro y fuera de la agrupación hasta nuestros días: "Uno de los vikingos más importantes fue "El Compa", quien era miembro de la JC, un hombre que entrega la vida por la causa, ¿Qué merito tiene?, El máximo. Porque si algo nos ha dado a los hombres lo que somos, son

Sin embargo, la situación que vendría a complicar aún más el desarrollo del conflicto ocurriría el día 29 de septiembre de ese año. En dicha ocasión, y como parte de la estrategia del desalojo de los miembros de la FEG de la casa del estudiante, se celebraría un mitin proselitista en los patios de la Escuela Politécnica convocado por los miembros del recién constituido FER. Según el testimonio de quienes ahí estuvieron, en un momento dado del evento se presentaron miembros de la FEG que venían encabezados por el ya antes citado presidente de la organización Fernando Medina Lúa, quien era pasante de Contaduría Pública. Al momento de ingresar al lugar, ambos grupos se enfrentan en una balacera donde queda gravemente herido el mismo Lúa, quien moriría el 2 de noviembre del mismo año en la ciudad de México.<sup>97</sup> Los miembros del FER que pierden la vida en el enfrentamiento fueron Braulio Suárez Torres, que era estudiante de Ingeniería y quien contaba con 19 años de edad. Cae también Francisco Villagómez Miramontes que estudiaba en la misma vocacional y tenía 29 años de edad. Además de un vendedor de cocos que quedó muerto por una "bala perdida". El director de la Escuela Politécnica, profesor José Jacobo Ramírez relató que fueron cientos de balazos los que se dispararon en la trifulca. Fue el Agente del Ministerio Publico Licenciado Gonzalo A. Cárdenas, que debió tomar fe de los impactos que se incrustaron en las paredes de la Institución educativa. Se sabe, que una hora después de iniciada la balacera, la policía

los mismos hombres. Yo hablo por que los otros me enseñaron a mí, yo pienso por que los otros me enseñaron a mí, yo actúo por que los otros me enseñaron a mí, yo me debo a los otros.", entrevista con José Flores, 10 de agosto del 2010. Por otro lado, "Los Pelacuas" eran una banda, que conforme a los datos de Alfredo Angulo, en su libro, *La hora de los Mártires*, tomo su nombre por el apodo de su líder, Carlos Morales García, "El Pelacuas". A finales de 1971, Federico Amaya Rodríguez llegó a la comandancia de la XV zona militar, procedente de Nuevo León. Fue Amaya quien reclutó al grupo de Morales García y los nombró *agentes contra-guerrilleros*. "El Pelacuas" fue muerto en la Ciudad de México en septiembre 28 de 1989.

<sup>97</sup> Angulo Macías, citado, p. 34.

no había hecho acto de presencia. En el diario *El Sol de Guadalajara* la noticia se daba en los siguientes términos.

Uno de los muertos fue un vendedor de cocos no identificado cuyo cadáver está depositado en la Unidad de Emergencias Médicas "Dr. Francisco Ruiz Sánchez". El otro se afirma que es un estudiante de 20 años a quien se le conoce con el sobrenombre de "El Pato" el cual fue llevado a la Central Quirúrgica, un sanatorio particular ubicado en la Avenida España.<sup>98</sup>

Fue en medio de la balacera del Politécnico, que se vendrían a definir los liderazgos que predominarían en la siguiente fase del FER, un periodo más radical y temerario, y por el contrario, los liderazgos más antiguos, entrarían en una fase de disolución, esto a partir de que el nuevo escenario de lucha había llevado a los militantes del FER a un callejón sin salida, en el cual, Andrés Zuno, identificado como uno de los principales articuladores políticos de la organización hasta la crisis de septiembre de 1970, renunció a su posición ante el FER en medio de la rebatinga, para cuidar el futuro de los Zuno en el ámbito de la vida política local.

Por otro lado, y dentro de esa situación de crisis, surge de manera aparentemente vertiginosa, la figura de Arnulfo Prado Rosas "El Compa", como la personificación del nuevo liderazgo Vikingo...

...Por ejemplo, "El Boni" era de los líderes originales de *Los Vikingos*, y el día de la balacera en el Politécnico salió corriendo. "El Flavio", desde que se formó el FER, ya no quiso participar. Es decir que el día mismo de la balacera, "El Compa" sale ungido debido a que enfrentó la situación junto a sus demás compañeros. Luego se viene la represión, y algunos de los líderes se van de la ciudad. De los hermanos Zuno, se queda Héctor Zuno en medio de las confrontaciones, se portó muy valiente. Andrés Zuno ya no estaba para

<sup>98</sup> *El Sol de Guadalajara*, Guadalajara, México, 29 de septiembre de 1970.

eso. Cuando hicimos la asamblea del día previo, Andrés ya no estaba. Se fue toda la prensa contra nosotros, nosotros fuimos los masacrados y terminamos siendo los perseguidos.<sup>99</sup>

Entre tanto, el movimiento dado desde el gobierno del Estado, fue la destrucción de la Casa del Estudiante, a la vez que el inicio de la cacería de los militantes del FER. Son esos siete días que fueron del 23 al 30 de septiembre de 1970, en que el FER se jugaría el todo por todo contra la FEG, días en que sin duda, las expectativas de lograr un avance en la destitución de la FEG, eran muy altas. Es con esta serie de hechos que van de la toma de la Casa del Estudiante a la balacera en el Politécnico, que se concreta en mayor medida la persecución mutua entre el FER y la FEG ésta última, a su vez, fue ayudada por el gobierno estatal, siendo una de las primeras acciones tomadas por el gobierno de Jalisco a favor de la FEG, y la recuperación de La Casa del Estudiante que el FER había llevado a cabo la madrugada del 22 de septiembre. Después de la toma de este inmueble, el día 23, se había constituido el Frente Estudiantil Revolucionario para lo cual se nombró un Comité Coordinador. El FER se hizo presente públicamente con un pliego petitorio de cuatro puntos como exigencias primordiales:

- 1.- Democratizar desde su base el movimiento estudiantil y pasar por la democratización de toda la vida universitaria.
- 2.- Expulsar de las aulas universitarias a la pandilla fegista, incluido el rector mafioso Ignacio Maciel Salcedo.
- 3.- Solicitar de las autoridades correspondientes la consignación penal de los múltiples criminales fegistas, con base en las pruebas presentadas por las víctimas de los atropellos.
- 4.- Luchar por una educación popular científica, abriendo la Universidad a la juventud trabajadora y poniendo al día

<sup>99</sup> Miguel Topete, citada.

los estudios universitarios en consonancia con los avances científicos de la época.<sup>100</sup>

Sin embargo, la noche del 30 de septiembre llegó el ejército al lugar con la orden de hacer "tierra limpia" el inmueble. Según el testimonio del General Francisco Gallardo, así ocurrieron las cosas:

La madrugada del 30 llegan militares vestidos de civil armados con tubos. Al mando del 17vo regimiento de Caballería iba el General Francisco García Castellanos. Son detenidos 30 miembros del FER. En el asalto a la Casa del estudiante iban unos 300 militares en autos civiles. Se dividió la fuerza en una actuante y otra de reserva. La que actuó fue la del Cuarto Batallón de infantería del Cuartel Colorado. Golpearon a los estudiantes con tubos y se los llevaron al Cuartel Colorado y al Tercer Regimiento de Caballería en Ocotlán, y a otros los mandaron al 21 Regimiento de Caballería en Sayula. Se envió una catapulta y se derribó el edificio bajo la orden de dejarlo hecho *Tierra Limpia*.<sup>101</sup>

La orden de la demolición se le atribuye al Gobernador del Estado de Jalisco Francisco Medina Asencio. Para el FER, poco a poco se fueron cerrando los espacios para continuar en términos legales. Es en ese momento que el recurso de las armas se convierte en el gran dilema para el FER. El día 12 de octubre de 1970, Luis Echeverría Álvarez se presenta en la inauguración del edificio de la FEG ubicado en la calle Carlos Pereyra número 100 del Sector Hidalgo. La presencia de Echeverría se entendió como una forma de apoyo a la FEG.<sup>102</sup>

<sup>100</sup> Carlos Sepúlveda, *El FER, la historia, las sombras* en: revista *Semana-rio Diez*, núm. 73, 1 de octubre de 1990, p. 9

<sup>101</sup> La información de estos hechos aparece tanto en la página de Internet del General Francisco Gallardo. <http://www.gallardo.com> como en el artículo de Laura Castellanos: *La caravana de la muerte a la mexicana: Memorias de La guerra sucia* en: *Periódico La Jornada*, 15 de julio del 2001.

<sup>102</sup> Angulo Macías, citado, p. 40

Con esto, quedaba claro que el FER estaba siendo señalado como el grupo a combatir. En el desarrollo de los eventos, es este uno de los momentos más significativos, puesto que las posiciones de los grupos antagónicos quedaron bien definidas. Una de las pocas salidas para el FER en tanto que quedó expuesto como un grupo en rebeldía, le llevó como organización a sujetarse a un cambio gradual de postura que implicó en un primer momento, la reducción de sus miembros puesto que la situación a la que se enfrentaban estaba cambiando en su nivel de riesgo. Se puede hablar de un momento intermedio entre la toma de la *Casa del Estudiante* y la conformación de los grupos de ataque que terminarían siendo la representación guerrillera en nuestra ciudad, esto, hacia el año 1973.

## LOS DIAS PREVIOS A LA REVOLUCIÓN

**E**n la fase que va del año 1970 a 1973, es que el conflicto sube de tono; esto inicia con el asesinato de Arnulfo Prado Rosas "El Compa" el 23 de noviembre del mismo año de 1970. En las palabras de Miguel Topete, la muerte de "El Compa" fue *el descabezamiento total*, ya que al momento posterior del hecho, no se podía ver un liderazgo claro. Imposible resultó sin duda, llenar el hueco dejado por "El Compa". No sólo se puede hablar de la ausencia física de uno de los miembros claves en la conformación de *Los Vikingos* en una fuerza política, sino del vacío que significó para los miembros del FER haber perdido a uno de sus más cercanos y solidarios amigos. Aquel que le dio significación a la idea de que el proceso de liberación en la lucha de clases, se componía de varias rutas. Y si la ruta de la preparación política era de suma importancia, también lo era el cuidado de los lazos de familiaridad y de empatía desarrollados por sus integrantes. En tal sentido, podemos decir que "El Compa" encarno el doble símbolo que hay entre ser compañero de lucha y ser a la vez, compañero de los combates cotidianos; barrio, pandilla, organización y horizonte político son tan sólo los puntos cardinales entre los cuales se tejió para muchos, su vínculo con "El Compa". De ahí el carácter irreparable de su pérdida. Bertha Lilia Gutiérrez Campos, quien fue novia de Prado Rosas, cuenta un poco sobre la forma en que lo conoció...

Yo tenía unas amigas, entre ellas Carmela Casillas, ellos eran coqueros, en nuestro barrio se trabajaba mucho el alfajor, la cajeta de membrillo, las cocadas, el agua de coco, de pronto que en casa de ellas se pelaba coco, se separaba la estopa, iban señores que vendían en el carrito, entonces ahí había una temporada en que había más trabajo,

y el hermano de ellas que se llama Carlos, estaba en la misma secundaria que "El Compa", me imagino que Carlos lo invitó a trabajar en alguna temporada, y ahí trabajaba "El Compa", y ahí lo conocí<sup>103</sup>...

Ya antes Antonio Orozco Michel destacó la importancia que tuvo para algunos de los miembros de *Los Vikingos* y de los militantes del FER, proceder de familias campesinas, en donde se aprendieron los principios de la solidaridad, esto sin duda no fue cosa extraña para "El Compa", puesto que su origen denota esa característica:

Él era de Tequesquiltán Jalisco, tenía familia en la Huerta, no recuerdo si nació en "Las Varas" Nayarit, cuando yo era maestra, él era todavía mi novio, estaba aún en la prepa y quería entrar a economía, pero primero quiso estudiar agronomía; como que traía un fuerte compromiso para con sus papá. Pero luego, como era muy amigo de los Campaña López, es ahí que se nutre del socialismo y del marxismo. En la facultad de Leyes, los Campaña vía Alfredo, eran los opositores de la FEG en Derecho. Los Campaña acudían mucho a San Andrés, y a la casa de Efraín "El Borrego", ahí eran recibidos por las mamás del Borre, y también lo mismo con la mamá de Enrique Pérez Mora, eran muy hospitalarias.<sup>104</sup>

La historia de "El Compa", nos remite a la descripción de una forma social de ser en un espacio específico de la ciudad. Su historia nos habla de que en esas supuestas orillas que el gobierno desestima por considerarlas marginales, es donde de a poco se gestan alternativas de vida que en propósito son capaces de trastocar la estructura de todo un sistema. De ahí que la muerte de "El Compa" aceleró la sumersión de muchos de *Los Vikingos* y de una fracción de la militancia del FER, en

<sup>103</sup> Entrevista con Bertha Lilia Campos, 12 de agosto del 2010, Guadalajara, Jalisco.

<sup>104</sup> Bertha Lilia Campos Gutiérrez, citada.

un periodo de invisibilidad, espacio en el que se irían fortaleciendo los nuevos liderazgos que poco a poco conectarían con el gran proyecto revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Fueron los meses posteriores a la muerte de "El Compa", meses de preparación en el uso de las armas, el combate militar y la re educación política.

De ahí tuve que ingresar a la clandestinidad. Y es que no me quedaba de otra, los espacios se van cerrando y de repente ya estás en esa forma de vida. Además yo ya estaba en cuerpo y alma en esto. Ya en la clandestinidad en el FER, ya no nos podíamos salir; desde 1970 ya estábamos en la actividad guerrillera. Por esos años Alfredo Campaña nos mandó con un instructor que le decían "La Papa", Alfonso López Rayón; él era de "Los Lacandones", solo era nuestro instructor. Nos entrenó en combate personal, pero también en manejo de armas. Aparte llegó José María Ortiz Vides "El Tobi", quien nos enseñó a hacer granadas, poco a poco fuimos adquiriendo de varios lados.<sup>105</sup>

Por otro lado, la muerte de "El Compa" había desatado una secuela de ejecuciones, dentro de la que seguiría un miembro de la FEG a quien había sido identificado como uno de los que formaron parte del comando que asesinó a Prado Rosas. El señalado fue Agustín García Garibay alias "El Gutty", estudiante de Derecho de 24 años quien sería asesinado por miembros del FER.<sup>106</sup> Fue el 23 de diciembre de 1970 se pu-

<sup>105</sup> Entrevista a Miguel Topete, citada. "El Tobi" fue el organizador definitivo de la Unión del Pueblo (UP) en Guadalajara, esto en lo concerniente a la elaboración de un plan que integró el sabotaje con bombas como recurso para desgastar y medir la capacidad de respuesta de las instituciones de seguridad del estado. "El Tobi" introdujo a la UP los lineamientos de marxistas leninistas de la Guerra Popular Prolongada, y como se puede ver conforme al testimonio de Miguel Topete, "El Tobi", de origen guatemalteco, fue pieza clave en el proceso de re organización del FER luego de los embates de la policía política y el ejército.

<sup>106</sup> La nota al respecto decía: "Se atribuye a los peligrosos "Vikingos", la muerte de Javier Agustín García Garibay, quien en vida y durante los últi-

blicó una nota en donde se afirma que han sido detenidos los ejecutores de Agustín García Garibay, además de otras dos personas. Se señala en los diarios que el principal responsable de los homicidios es Salvador de la Rosa Mota, "El Hechicero", uno de los miembros más connotado de *Los Vikingos*, en esa mortífera fase de agravios y desagravios que rodeo la muerte de "El Compa". Sobre "El Hechicero" se decía —en medio de un clima de linchamiento generalizado en la ciudad contra *Los Vikingos*— que:

Tal parece que este jovencuelo, era considerado como el verdugo de la temible banda, no obstante que sólo tiene 16 años de edad.<sup>107</sup>

Junto con "El Hechicero" fueron detenidos Venustiano Ochoa

---

mos años formó parte del Comité directivo de la sociedad de alumnos de la Facultad de leyes de la Universidad de Guadalajara. El ataque de que lo hicieron víctimas varios jóvenes pistoleros, ocurrió a temprana hora de la mañana, del martes último, cuando Javier Agustín ayudaba a su padre a levantar un puesto en el tianguis de San Antonio, precisamente en la calle Penitenciaría y la calle Lázaro Pérez, para la venta de ropa, negocio que ambos, venían explotando". Continúa diciéndose en la nota que "los pistoleros eran jóvenes cuyas edades fluctuaban entre los 17 y 19 años, que iban armados con pistolas de diferentes calibres, una metralleta y un fusil calibre M-1"; al final se dice que a García Garibay lo "atacaron por la espalda y que le hicieron más de veinte disparos que pusieron en grave peligro las vidas de muchas personas", *El Informador*, 04 de diciembre de 1970, Guadalajara, Jalisco.

<sup>107</sup> *El Informador*, 23 de diciembre de 1970; por el asesinato de Agustín García Garibay, "El Hechicero" recibió una condena de 25 años de cárcel. Sin embargo, y luego de una apelación, el Juez Primero de lo criminal, Alfredo Luna Márquez, le atribuyó el homicidio del joven estudiante de derecho a José Concepción Ruíz Michel, alias "Mario el Loco". Al calce el texto del diario dice: "*Mario el Loco*, fue al fin aprendido el 12 de febrero de 1971 y aunque en un principio dijo ser inocente, le fue demostrada su plena participación en el homicidio de quien en vida llevó el nombre de Javier Agustín García Garibay". No está de más señalar que este tipo de datos expuestos en los diarios sobre los procesos penales, hay que manejarlos con pinzas, y quedar en la espera de realizar futuros análisis de cada caso. No podemos asumir de manera a priori que una nota mecanografiada por un reportero de la nota roja se pueda y deba tomar como la verdad absoluta tan sólo por aparecer publicado en un diario de gran circulación.

Espinosa "El Chino", Julio Méndez Ochoa "El Pelirrojo"; Abel Salcedo Murguía y Juan Rodríguez Martínez "La Manzana". El diario proseguía la historia de la detención, señalando una serie de delitos que se les adjudicaron: robo de autos, violaciones, extorsión, mal vivencia, drogadicción y otros crímenes, de entre los que sobresalía el homicidio de tres personas.

Entre las confesiones hechas por estos individuos a los investigadores policiacos y al mismo agente del ministerio público adscrito a la jefatura de policía, figuran prominentemente los tres homicidios antes señalados, indicando que mataron al estudiante Agustín García Garibay "El Guty", para vengar el asesinato cometido en la persona de "El Compa", uno de sus compañeros Vikingos, cometido por otros pistoleros juveniles en la esquina de las calles Independencia y Venustiano Carranza.<sup>108</sup>

En ese tenor, el 3 de febrero de 1971, es secuestrado un dirigente del FER, Alfredo Delgado Parga, alias "El Pocho". Al siguiente día es ultimado por miembros del FER el ex presidente de la FEG, Hermenegildo Romo García, alias "el Gorilón". En el FER se pensó que "El Pocho" sería ejecutado, y en venganza fueron a buscar para matar a algún miembro de la FEG. Otro momento que selló el aumento de la violencia fue el asesinato de uno de los líderes importantes de la FEG, apodado "El Gorilón" el cual fue localizado en el centro junto con uno de sus hermanos y un amigo de su hermano, y le dieron muerte, esto en venganza al asesinato del "Compa" y creyendo los miembros del FER que también la iban a dar muerte a su compañero "El Pocho" el cual estaba secuestrado por la FEG. Más la sorpresa fue cuando minutos más tarde de haber acribillado a "El Gorilón", "El Pocho" fue visto con vida y en las filas del FER nuevamente, pues los miembros de la FEG lo dejaron libre. Por otro lado, y ya siendo abierta la postura de alianza del Poder Federal y del Estatal en respal-

---

<sup>108</sup> *Idem.*

do a la FEG, es que se da la radicalización de las diferentes corrientes que conformaban al FER. Ahora la situación de la lucha pasaba a tener un carácter de dimensiones más osadas. Esto por la diferencia en el equilibrio de fuerzas en esos días, lo cual marcaría una vía única de lucha: el enfrentamiento contra el Estado Político Mexicano. Es en este momento posterior a las *vendettas*, en que se consolida la posición del FER que desembocaría en la lucha armada. En medio de ese proceso, es que la organización se encuentra con dos rutas de salida para constituir lo que sería su derrotero estratégico. Por un lado, estaba la línea de acción militar dispuesta por el Partido Comunista que fue introducida al FER por los hermanos Campaña López, y por otro lado estaba la que se conoció como "Línea independiente", representada por Pedro Orozco Guzmán "Camilo", quien junto a Enrique Guillermo Pérez Mora, "El Tenebras", Fernando Salinas Mora "El Richard" y Efraín González Cuevas, "El Borre" constituían una nueva camada de líderes formados en las filas de *Los Vikingos* a la muerte de "El Compa".

Dentro de nuestro grupo, ya siendo FER había dos corrientes opuestas; una era la de Alfredo Campaña López, que era de la línea del Partido Comunista, y la representada por Pedro Orozco Guzmán, "Camilo" que era de la *Línea independiente*.<sup>109</sup>

Con lo de "Línea independiente", debemos entender que el FER se asumía como una organización autónoma respecto al PC y a cualquier otra organización, ya que operaba bajo una directriz ideológica, política y militar propia que había sido acumulada a lo largo de los años. A esto hay que agregar la ruptura ocurrida entre el FER y el PC, ante la posición tomada por el partido ante los acontecimientos de octubre de 1968 y el "jueves de Corpus", en junio de 1971. Esta autonomía les permitió al FER un mayor margen de maniobra organizativa,

<sup>109</sup> Entrevista a Miguel Topete, 27 de julio del 2009.

lo cual a su vez, aceleró el proceso de maduración de los nuevos liderazgos, así como la ideación de un plan de lucha en los múltiples escenarios que ahora se le presentaban al operar desde la clandestinidad. La manera de estructurarse la describe Enrique Velázquez Martín...

...Posteriormente el planteamiento fue organizarse por núcleos, por células, lo cual fue consecuencia a la represión del 29 de septiembre de 1970, en donde se encarceló a los once o doce jóvenes que estuvieron encerrados hasta 1972. Fue por eso, por razones de seguridad que comenzó a haber células que se organizaron en un esquema de barrios principalmente.<sup>110</sup>

Orozco Michel recuerda que luego de una breve estancia en Tijuana, huyendo de la persecución, regresó a Guadalajara para incorporarse a la lucha que estaba dando el FER. Su experiencia denota la manera en que se articularon las cosas en esa parte del proceso de insurgencia guerrillera.

Me fui, primero a Tijuana, con la idea de ahí irme a los Estados Unidos. A principios del 72 regreso a Guadalajara, y me incorporo a una brigada del FER, a la "Brigada Azteca", con la que atendíamos San Juan Bosco, San Andrés, Oblatos, toda esta zona.<sup>111</sup>

Dentro de la explicación expuesta por Orozco Michel en esos momentos iniciales del despliegue de la lucha, alude a la forma en que estaba conformada la estructura de acción del FER:

Había un comité coordinador, como dirección; dentro de ese comité estaban los responsables de las brigadas, y luego ya las brigadas como mecanismos bases en los ba-

<sup>110</sup> Enrique Velázquez Martín, entrevista citada.

<sup>111</sup> Antonio Orozco Michel, entrevista citada, 31 de julio del 2009.

rrios. Cada una tenía una zona de operación y un nombre. En la "Brigada Azteca", estábamos Armando Rentería, "El Chato", "El Tizoc", Jesús Manzanero y yo. El responsable era "El Chato", y nos atendía como responsable de brigadas Francisco Márquez. Esa es la estructura clandestina, conspirativa, yo me integro a la brigada con un seudónimo: "Manuel", se me ocurrió porque mi hermano menor se llama así, dado que tengo una relación muy cercana a él.<sup>112</sup>

El concepto de células como forma de organización fue tomado del Partido Comunista, ya que algunos miembros del FER fueron formados dentro de ese partido. Consistía en trasladar a los jóvenes perseguidos a casas de seguridad que el partido tenía, pues recuerda "El Chacho", que ya estando en el municipio de Iztlahuacán al que fue trasladado por su familia, llegó a buscarlo José Flores, el ya mencionado líder de la Juventud Comunista. Este le ofreció trasladarse con él a la ciudad de México, en donde le dieron alojamiento en un hogar común y corriente, donde al parecer era familia del mismo José Flores.

Recuerda que la familia nunca le cuestionó nada, ni siquiera preguntó su nombre, era la consigna. Ellos no debían de saber quién era el que estaba en su casa, los atendían muy bien, las tres comidas diarias, les daban periódicos, revistas, radio y televisor para estar comunicados, pero tenían estrictamente prohibido hablar con alguien del exterior por teléfono, por cartas o cualquier otro medio. Recuerda que los dejaron varios meses en esa casa y posteriormente los trasladaban a otra, en donde se llevaba a cabo la misma operación. Recuerda "El Chacho" que ese procedimiento duró cuatro meses, más nunca supo donde se encontraba realmente.<sup>113</sup> Con esta práctica, el FER comenzaba una nueva etapa de vida de clandestina efectiva. Por otro lado, las primeras células del FER se formaron en torno a los barrios de Guadalajara, sobre todo en aquellos que este grupo político tenía influencia y simpa-

<sup>112</sup> Idem.

<sup>113</sup> Sanders Zaragoza, entrevista citada.

tizantes, los cuales se dedicaron a la compra de armamento en lugares...

...como en el Baratillo, en Fabricas de Francia, en Novedades Bertha, y en las Tiendas Maxi, en la armerías de la calle Independencia y Juan Álvarez, por las calle de la Calzada había varias armerías, igual en el Mercado de San Juan de Dios, por la calle de Obregón había también las había. De hecho estaba un señor que se ponía en algunas calles del municipio de Tlaquepaque, en un carro viejo lleno de armas, listas para ser compradas, eran armas buenas las que vendía aquel señor. Recuerdo una de las que vendía era "Opaca" calibre 45, contra agua. La vendía en 500 pesos, traía desde 380 hasta 550 pesos, oscilaban entre la marca llamas, la "Star", y finas como la "Walter". Regularmente eran pistolas robadas en estados Unidos de Norte América; traía pistolas también sudafricanas, pistolas belgas, españolas y hasta canadienses. Los tiros nos los vendían algunos jefes policíacos, los cuales también nos vendían armas, las obtenían en las campañas de despistización realizadas esporádicamente por ellos, eran armas que ellos recogían a la población.<sup>114</sup>

Con los meses, y luego de la primer gran persecución derivada de la balacera en el Politécnico el 29 de septiembre, empezó a regresar la gente que había estado fuera, comenzaron a reconectarse a través de sus compañeros, los militantes del FER hicieron acto de presencia y a pasaron lista para valorar con quienes se contaba. Pero las preocupaciones de lucha no eran ya las mismas después de los recientes hechos, ya que el Estado había jugado un papel preponderante, y por ende la Federación de Estudiantes de Guadalajara pasaba a tener un lugar secundario en esta lucha. Para algunos miembros del FER, la FEG sólo era un tentáculo del Estado. Buena parte en el desarrollo de esta perspectiva, la tuvieron los grupos

<sup>114</sup> Gilberto Rodríguez, entrevista citada.

ortodoxos y radicales de la Juventud Comunista (JC), que comenzaban a simpatizar y a vincularse al movimiento del FER. Como ejemplo se puede mencionar a "El Clark" y "El Perico," así como a Alfredo Campaña, su hermano Carlos Campaña y Héctor Guillermo Robles Garnica, entre otros. Por otro lado, existieron también miembros del Partido Comunista que no aprobaron del todo el movimiento que estaban desarrollando los jóvenes de la JC junto al grupo de *Los Vikingos*, lo cual generó una serie de conflictos sobre las acciones que se debían llevar a cabo. Parte del descontento que existió entre el FER y algunos de los miembros del PC que quisieron de alguna manera intervenir en el movimiento, fue porque a pesar de que la represión estaba desatada sobre los antes mencionados miembros del FER, algunos de los dirigentes del PC querían que éstos jóvenes siguieran con sus labores dentro de la organización, como el reparto de propaganda o la elaboración de pintas en la ciudad. Lo cual ya no era posible, pues la vida podía ir de por medio al llevar a cabo estas actividades.

No podemos suponer que por parte del PC existiera una indolencia o desinterés por la suerte de estos jóvenes, sino que en tanto la postura de la organización fue la de no asumir la clandestinidad del FER, tenía que seguir con sus funciones ordinarias, para no despertar las sospechas de las autoridades en el sentido de que el mismo PC estuviera asumiendo como parte de su programa la radicalización del FER, lo cual hubiera expandido el plano de la represión en la ciudad. Para este momento y como ya antes habíamos sugerido, los líderes originarios que habían tenido *Los Vikingos*, los cuales habían pasado por las *Juventudes Juaristas* y se habían mantenido en la primera etapa del FER, ya habían abandonado a esta organización. Entre ellos se puede mencionar a Oscar González, Flavio Macías Rivera, Andrés Zuno y Bonifacio Mejía, quienes luego de las experiencias de confrontación, asumieron posturas más reservadas. Surgirían por ello, otro tipo de liderazgos, más radicales conforme al nuevo escenario de lucha que se les presentaba. Algunos de estos nuevos líderes, fueron jóvenes ex miembros de la

Juventud Comunista, y otros que ya habían tenido contacto ideológico con gente de dicho grupo, entre ellos Arnulfo Prado Rosas "El Compa" Enrique Pérez Mora "El Tenebras" y...

...Efraín González Cuevas "El Borrego." Ellos estaban en San Andrés; mientras que en el barrio de Analco surgió un joven que no era estudiante, pero que tenía peso y arrastre, llamado Tomás Lizárraga, y conocido como "El Tom de Analco". En el rumbo de Santa Teresita surgen Pedro Orozco Guzmán "El Camilo," Miguel Topete, y Juan Antonio Castañeda, mientras que en la colonia Morelos, al sur de la ciudad estaba Guillermo Wonche Corona alias "El Master".<sup>115</sup>

Más no todos dentro de este grupo apoyaban esta decisión. Había jóvenes que se oponía a esta idea, considerándola prematura y aventurada, tal era el caso de José Flores, quien en una junta llevada a cabo en los terrenos de la FEG, conocido como el barrio de "Los Cuquianos" intentó persuadir a los militantes del FER de que desistieran de sus propósitos de enfrentar al gobierno. José Flores se dirigió a la junta a pesar de que esta se llevó a cabo en esa zona de peligro, porque uno de los hermanos de la persona que los invitó a charlar en su domicilio era miembro del *Servicio Secreto*. De ahí que era muy probable que la gente de la FEG, nunca imaginara que ahí, en sus meras narices estarían deliberando los integrantes del FER. José Flores recuerda que a los invitados a esa junta se les pidió ser muy discretos, petición que llevaron a cabo al pie de la letra, pues los militantes del FER llegaron vestidos de músicos. Al verlos ataviados de esa manera, Flores les dijo que no era para tanto, preguntando a la vez y en forma de broma que "donde sería la serenata", a lo cual los jóvenes le respondieron que viera sus "bellas guitarras", y al abrir los estuches José Flores recuerda haber visto armas de grueso calibre escondidas.<sup>116</sup> Como antes dijimos, en esta junta, José

<sup>115</sup> Enrique Velázquez, citada.

<sup>116</sup> José Flores, 6 de enero del 2004, Guadalajara Jalisco.

Flores trataba de convencer a los jóvenes que cedieran de su plan de llevar las cosas a las últimas consecuencias, puesto que ya estaban identificados y que tanto el FER como la gente cercana a los miembros de este grupo, corrían un grave peligro de muerte. Decir que el Partido Comunista o que la Juventud Comunista simplemente se deslindaron del naciente movimiento armado, y que dejaron a su suerte a decenas de jóvenes, es un grave error. Destacar momentos como el aquí referido nos permiten con la perspectiva de los años, reivindicar posturas políticas como la asumida por el PC y al JC, más allá de tildarlas de blandengues o poco solidarias.

La estrategia del partido precedió a una intención muy clara: evitar el ensañamiento del Estado en contra de un movimiento que se manifestaba al momento de esa reunión, más como un impulso que como una maniobra fundada en un despliegue perfectamente calculado. Por otro lado, estaba la decisión de cuidar el proceso histórico en que se encontraba la conformación del socialismo como opción política, de ahí que fue necesario para el PC llevar a cabo un deslinde relativo, y decimos que fue relativo pues es sabido que en la medida de sus posibilidades tanto el PC como la JC, apoyaron a los jóvenes militantes del FER, cosa que también harían cuando estos pasaron a la Liga. En buena media, para el PC en Guadalajara no estaban dadas las condiciones para formar una guerrilla, ese era el gran disenso:

Entonces, si no hay coincidencia, hay división, se van a encontrar o van a fracasar. Por eso hay que buscar siempre la unidad ideológica, para lograr la unidad política. Son categorías en las que debe hacer congruencia, debe haber consensos. El PC se deslinda del movimiento del FER porque estaba a punto de convertirse en el PSUM, esa es una de las razones.<sup>117</sup>

<sup>117</sup> Entrevista con José Flores, 10 de agosto del 2010.

La anécdota sobre la reunión, da cuenta del contexto de tensión, incertidumbre y temor que se vivía dentro de la dimensión de esa izquierda radicalizada por el golpeo de las circunstancias. Ese encuentro nos sitúa ante el carácter humano de aquellos que en momentos como los descritos en esa junta, trataban de resolver en pocos días, la manera de revertir un proceso histórico situada allá, con aquellos "Vikings" que se sentaban en la plaza de San Andrés a soñar con un posible futuro, y que ahora los arrastraba a un zona donde cada paso dado marcaría sus vidas para siempre.

## LA RUTA FINAL

Una de las primeras acciones que hicimos con este grupo ya dentro del FER, fue quemar autos de la FEG con bombas *molotov*, ubicamos un friego de carros que eran de golpeadores de la FEG y les prendimos fuego. Eran fáciles de ubicar, traían sus letreros de la FEG cosa que les daba impunidad. Quemaríamos unos cinco. Los ubicábamos, les aventábamos las molotov hechas con gasolina, con clorato de potasio, y ácido sulfúrico.<sup>118</sup>

**E**s interesante dar inicio con esta referencia que nos da Miguel Topete, pues pone en relieve cuales fueron los primeros pasos concretos dados en el avance de las estrategias de lucha contra la FEG. Hablamos aquí de una serie de operaciones a un nivel que podríamos llamar experimental en aras de ir modificando las condiciones y el perfeccionamiento de los ataques. Fuera de las vendettas del FER, es importante preciar el proceso en el cual los integrantes de la organización van objetivizando una concepción del daño que se podía causar al enemigo, representado en esta primer fase, por la FEG. Es en medio de esta noción de ataque que poco a poco se irá constituyendo en despliegue más amplio y puntual, lo que permitiría a su vez, la definición de las funciones de los militantes, y la especialización de la propia organización al grado de ser incluida por su pericia y estructura, dentro del gran proyecto de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Otra cosa que hicimos fue desbaratar el evento del día del estudiante de la FEG, hicimos gases lacrimógenos, habían

---

<sup>118</sup> Miguel Topete, citada.

hecho para ese evento un desfile de carros alegóricos, un festival y una gala en el Teatro Degollado. El gas lo fabricó el hermano de Guillermo Robles Garnica, Ricardo, era un líquido que parecía tequila reposado, amarillito, pero nos tocó envasarlo al "Ful", a "Camilo" y a mí, nos pusimos mascarillas y toallas mojadas, lo vaciamos en tubitos de ensayo, le pusimos tapón y los sellábamos con cinta adhesiva. Nos fuimos al desfile de los carros alegóricos y los aventábamos, nombre la bajadera de gente; en el Teatro Degollado, era entrada libre, los aventábamos y nomás se quebraba, veíamos que subían los gorilas y estaban súper encabronados y también la salidera.<sup>119</sup>

Después de la violencia desatada, y la represión de la que había sido preso el FER, la postura política y de lucha se tenía que re conceptualizar. Para los miembros del FER era patente la participación del Estado que buscaba al igual que la FEG, su desarticulación definitiva; la percepción de este giro en la lucha política estudiantil era clara para algunos miembros de este organismo.

Aunque aún no se definía hay un periodo de finales de septiembre del 1970 hasta el 71 y 72 no había, no se definía pero ya estaba perfilando lo que después se iba a expresar claramente, que es la lucha armada en contra del Estado. Aún no había una plena conciencia de eso pero ya se estaba cocinando.<sup>120</sup>

Ciertamente, las posturas no estaban delineaban del todo. En las asambleas que se llevaron a cabo, la gran mayoría de los miembros estaban claros en buscar y obtener fondos para seguir luchando contra de la FEG, y no abandonar la lucha política estudiantil. Mientras otro grupo más radical planteaba ya la lucha directa contra el Estado, pues argumentaba que era el enemigo al cual se tenía que atacar como prioridad. Mientras esta decisión se hacía manifiesta y la represión se-

<sup>119</sup> Ídem.

<sup>120</sup> Enrique Velázquez, entrevista citada.

guía avante, los líderes que pugnaban por extender la lucha hacia las instituciones del gobierno y el gran capital eran José Manuel Rodríguez Moreno "El Clark", Enrique Pérez Mora, "El Tenebras" Raúl López Meléndrez, Efraín González Cuevas "El Borrego", Pedro Orozco Guzmán "El Camilo," Francisco Márquez Márquez, Benjamín Ramírez Castañeda, Rafael Ortiz Martínez, Luis Guillermo Corona, los Hermanos Campaña López, Héctor Eladio Hernández Castillo quien para entonces ya preparaba una célula de la organización guerrillera "La Unión del Pueblo", y un sin fin de líderes más que día a día tenían más claras sus estrategias, sus tendencias ideológicas y la empatía con cierto tipo de militante.<sup>121</sup> A la par de ese proceso, el FER distribuía propaganda mediante la estrategia de las brigadas, con la intención de involucrar al mayor número de posibles militantes; está claro que la anexión de la clase obrera era uno de los grandes objetivos, esto en congruencia con el proyecto marxista que habían ideado los líderes de la organización.

Lo que repartíamos eran volantes como el "M-1", un volante en hoja mimeografiada, se repartían con los obreros de la construcción, los peones de vía, en Santa Cruz de las Flores, a los obreros de la Canadá, a los obreros de la siderúrgica. Nos íbamos en dos motos de dos en dos, y cuando estaban los obreros trabajando, a la hora de la comida, o en los furgones en donde vivían, ahí llegábamos a repartir, dos de nosotros iban repartiendo por cada lado, y los otros dos de la moto íbamos de muro de contención, por seguridad. Íbamos armados. En un principio no tuvimos problema en repartir, íbamos por las casas y las aventábamos por debajo de las puertas, ya después eso tomó otro matiz político y se prohibió.<sup>122</sup>

En este periodo de fluctuación, la práctica y dirección política dentro del Frente Estudiantil Revolucionario llevó a cabo los

<sup>121</sup> Ibid.

<sup>122</sup> Salvador Cano, citada.

primeros asaltos bancarios, —teorizados en el argot leninista como *expropiaciones*—, tanto bancarias, como en contra de empresas comerciales. Las expropiaciones se realizaban con el fin de conseguir dinero para adquirir armas, elaborar propaganda y allegarse todos los bienes materiales posibles que permitieran el comienzo de la lucha.

Inicio una nueva movilización dentro del FER, se crearon brigadas con el fin de protegernos, se rentaron casas en donde tenían la función las mujeres de ir de compras, hacer la comida, como si fueran amas de casa, esto para desorientar a los vecinos. Algunos otros tenían la función de salir a observar tiendas, bancos, así como prestamistas que fueran fáciles de asaltar. Los diferentes grupos de barrio ya aportaban dinero para las operaciones, como ejemplo estaba los riquillos de Chapalita, que eran los que siempre nos apoyaban.<sup>123</sup>

Tan sólo por mencionar alguna de las expropiaciones que se dieron en el año de 1971 y que tuvieron relevancia, mencionaremos el ocurrido el 25 de noviembre...

Cuatro individuos jóvenes —entre veinte y veinticuatro años— armados con pistolas y metralletas asaltaron esta mañana, a las 9:30 horas, la sucursal Chapalita del Banco Zamora, en esta ciudad, y se llevaron ciento treinta y dos mil novecientos ochenta y ocho pesos. Según informes de la policía judicial, Antonio Jáuregui, director de ese organismo argumento que estos individuos son novatos en el oficio, ya que emplearon ocho minutos para cometer el asalto.<sup>124</sup>

La buena racha que iría logrando el Frente Estudiantil Revolucionario en cuanto a expropiaciones se refiere, permitía

<sup>123</sup> Entrevista con Gilberto Rodríguez, citada.

<sup>124</sup> *Últimas Noticias*, segunda edición, 25 de noviembre de 1971, en "Juan Miguel De Mora. Las Guerrillas en México", editorial Latinoamericana. México, DF., segunda edición 1972, p. 481

que sus militantes tomaran experiencia en ese rubro, más al no haber sido aprehendidos por los cuerpos policiacos esta actividad como primer símbolo de victoria seguiría reproduciéndose cada vez más, se repetían los asaltos en tiendas comerciales. Sin embargo, el 12 de enero de 1972 los diarios anunciaban que habían sido capturados algunos de los militantes del FER, que para esos días podía ya considerarse una organización guerrillera, dado que ya contaba con un ideario político militarista, además de que ya operaba mediante una estrategia de ataque guiada por los principios del marxismo-leninismo. Como antes decíamos, los detenidos fueron los hermanos Alfredo y Carlos Campaña López, Eunice Michel, el ingeniero Héctor Guillermo Robles Garnica y Salvador Rivera Delgadillo. En una declaración a los diarios, estos hablaban así de sus acciones...

Ni somos desesperados, ni somos valientes, simplemente producto de nuestro tiempo, lleno de conflictos políticos, que estuvimos sometidos a la fuerza de una convicción enérgica (...) la prensa nos ha tratado mal. No sólo porque nos ataca de acuerdo con su criterio diferente al nuestro, sino que publica cosas que dice que nosotros dijimos, ¿Vio eso de que nosotros nos íbamos a pasear a los portales del centro de la ciudad después de nuestros asaltos bancarios? Eso es mentira ninguno de nosotros lo dijo (...) nada tenemos que declarar a la prensa y más cuando sabemos que todo lo cambia. Nuestros abogados defensores hablarán a la opinión pública de nuestros casos.

La nota remataba haciendo una descripción del contexto de lucha en que surge la organización:

Estos cuatro hombres pertenecientes en su pasado al Frente Estudiantil Revolucionario, al FER. Que se opuso desde un principio con violencia a la Federación de Estudiantes de Guadalajara, FEG. Ambos organismos estudiantiles se

acusar mutuamente de gorilismo, de acciones delictuosas y serias violaciones a la Ley. Esta es la razón de que los cuatro acusados que son "fundadores del Frente Estudiantil Revolucionario" se refieren a la FEG, lo hacen siempre en términos de acusaciones graves.<sup>125</sup>

La detención de estos líderes del FER orilló a replantear las fuerzas y repasar las listas de lealtades para medir con cuántos y con quiénes contaban para esta "nueva lucha". Así, surgió una nueva etapa de vida para el FER. Algunos miembros que venían participando dentro de este organismo político en las contiendas estudiantiles, ya no se involucraron en lo que puede ser considerado una nueva fase del periodo radical. Algunos trasladaron su residencia a Estados Unidos de Norte América, y otros simplemente decidieron no participar más dentro de esta organización, donde se auguraba habría más detenciones y muertes. Otro golpe será dado contra la organización hacia el 20 de septiembre de 1972, en fueron capturados por la policía jóvenes identificados con la incipiente guerrilla, entre ellos Benjamín Ramírez Castañeda, Rafael Ortiz Martínez, Jesús Limón García y Eusebio Delgado Santamaría.

En ese escenario, fue obligado el replanteamiento del proyecto de organización, dado que de manera simultánea se debería pensar en el curso de la integración a la vez que el cuidado de la pureza de los futuros militantes, amén de continuar perfeccionando las estrategias de lucha y ataque. Después de realizar un filtro entre las personas que colaborarían bajo esta nueva consigna, se empezaron a replantear nuevas posturas ideológicas que darían sustento a la misión armada. Se comenzaron a estudiar las condiciones de los movimientos de Liberación Nacional en América Latina, en tanto había que poner manos a la obra en Guadalajara, así que comenzaron los entrenamientos militares en diferentes locaciones...

<sup>125</sup> Ídem, pp. 483-485

...como en San Isidro Mazatepec, en un lugar conocido como los "Pinitos"; había también otro lugar que estaba por Zapopan, y otros para San Cristóbal de la Barranca, en donde practicábamos para saber cómo correr y esquivar disparos. En ese momento estábamos en la fabricación de armamento casero, disparo de arma, con rifle M-1 y con M-2. Corríamos para tener una buena condición física, atlética, hacíamos resistencia, caminatas prolongadas, pero sobre todo practicábamos el tiro. Con los años, estos lugares fueron de entrenamiento también para la Liga Comunista 23 de Septiembre, y también iban a entrenar ahí los de las FRAP.<sup>126</sup>

Ante estos acontecimientos, la opinión del Gobernador del Estado de Jalisco, no se hizo esperar. Consideró que en Guadalajara estaba ya operando gente de Lucio Cabañas, lo cual se estableció en la nota aparecida en el diario titulado "Últimas Noticias", con fecha de 18 de mayo de 1973...

El gobernador de Jalisco, Alberto Orozco Romero, dijo hoy que todas las tácticas que han seguido aquí los asalta bancos, narcotraficantes y secuestradores, los identifican como gente con escuela de Lucio Cabañas, "parece que obedecen a un mismo criterio, han actuado con procedimientos similares a los que se han dirigido desde la sierra de Atoyac, Guerrero; por eso puede suponerse que los grupos disidentes de Jalisco tienen como jefe o mentor a Cabañas, el hombre que dirige a un grupo armado en la sierra de Guerrero" agregó.<sup>127</sup>

Cabe destacar que la conformación ideológica política del Frente Estudiantil Revolucionario cada día mostraba una mayor congruencia y solidez. Lo cual se hizo patente en una car-

<sup>126</sup> Gilberto Rodríguez, citada.

<sup>127</sup> Juan Miguel de Mora. *Lucio Cabañas, su vida y su muerte*, Editores asociados, México DF., 1974, p. 68

ta que dirigió el mismo FER al Presidente de Chile, Salvador Allende, quien había arribado a la presidencia en ese país por el año de 1970, con la instauración de un gobierno socialista. Allende visitó Guadalajara en diciembre de 1972, siendo uno de los lugares de encuentro, la Universidad de esta ciudad. En dicho evento la FEG había dado muestras de simpatía por el sistema político socialista, para lo cual algunos miembros del FER redactaron una carta, acusando de falsedad a este organismo político juvenil que se mostraba a favor de ese sistema político, más sin embargo el gobierno lo utilizaba como organismo de control estudiantil.

En la carta se acusaba de manera cruda la actitud antidemocrática con la que el gobierno había reprimido los movimientos sociales, así como la precariedad en la que vive gran cantidad de población en este país. La visita de Allende ocurre en el momento mismo que el FER está por decidir el modelo de lucha revolucionaria que adoptará para lanzarse a la lucha. Es en el debate de la elección de las estrategias, la definición de una perspectiva ideológica correcta, la adecuación de los filtros pertinentes para construir una militancia estructurada bajo los códigos de contención e impenetrabilidad dictados por la lucha revolucionaria, la jerarquización de las posiciones de los militantes, la formación de una cúpula, entre muchos otros detalles capitales más, los que genera una polarización al interior de la organización. Las preferencias de la lucha armada que oscilaban entre los miembros de esta organización iban de la concepción de lucha Maoísta, a la Guevarista, y de la Trostkista a la a la Marxista-Leninista. Las concepciones de lucha se dividieron en tres grandes grupos, los cuales con el tiempo darían vida a las tres organizaciones guerrilleras que operaron en la ciudad durante los setenta. Por un lado, están los hermanos Campaña López que junto a Guillermo Robles Garnica fundarían las "Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo", las conocidas FRAP, las cuales irrumpen en la ciudad a principios de febrero de 1973 con el secuestro del cónsul Terrence Leonhardy. Por otro lado, Héctor Eladio Hernández Castillo, proponía el modelo de la

*Guerra Popular Prolongada*, extraído de la experiencia vietnamita, e introducido en esta ciudad de Guadalajara por el guatemalteco José María Ortiz Vides. Hernández Castillo comandaría a la "Unión del Pueblo", organización que hizo su aparición pública de manera más formal el 22 de julio de 1973, con la colocación de artefactos explosivos, pieza clave de su estrategia conocida como "acciones de estudio táctico". Finalmente, "El Richard", "El Tenebras", y "El Camilo", entre otros, pactarían una alianza a nombre del FER con la naciente Liga Comunista 23 de Septiembre, fundada en esta ciudad en marzo de 1973. La ruta estaba marcada: la época del gran proyecto político militar dispuesto por los grupos guerrilleros en la lucha por el socialismo en México, había llegado.

## CONCLUSION

Hay para nosotros, una serie de cuestiones últimas que nos gustaría subrayar como conclusión de la historia que acabamos de presentar. Sin duda resulta importante remarcar que uno de los pequeños aportes que este trabajo asume, es haber descrito y analizado las condiciones que propiciaron un proceso de transición que fue de la organización barrial de *Los Vikingos* hasta la consolidación de una identidad que les dotó de una peculiar perspectiva. Es claro ver que como grupo organizado, *Los Vikingos* contaron —conforme a la apreciación de Norberto Bobbio<sup>128</sup> respecto al conocimiento de un entorno político— con dos de los elementos básicos del análisis de la circunstancia histórica: la *descriptiva* y la *prescriptiva*. Por un lado, *Los Vikingos* lograron entrever las condiciones tipológicas del Estado mexicano; lo describieron como un sistema político autoritario el cual fundamentaba las acciones del control político y social con el recurso de la fuerza operada por las instituciones militares y policiacas en el supuesto de la defensa de los intereses de la república. Por otro lado y desde un enfoque prescriptivo, *Los Vikingos* consiguieron —luego de las experiencias en las *Juventudes Juaristas* y dentro del FER— articular una serie de respuestas organizadas para poder identificar, enfrentar y destruir las condiciones políticas de su tiempo y con ello instaurar en el país, un régimen más justo, para el caso, un régimen socialista.

La historia que acabamos de contar, pretende desatar en el lector un vuelo en caída libre a un submundo que en cier-

---

<sup>128</sup> Norberto Bobbio, *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, FCE, 2008, México, pp. 10-13

ta medida, había sido silenciado, más no ha desaparecido. Al fin de cuentas, podemos ver que esta historia se conforma de una serie de resucitaciones. Hemos visto como la lucha iniciada por *Los Vikingos* terminó siendo la lucha del FER, de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la lucha de la guerrilla; la rebelión encarnada por estos jóvenes acabo siendo una lucha de la juventud y del pueblo mexicano contra un sistema y una clase política que hoy día prevalece en una condición extrema de decadencia. La lucha de *Los Vikingos* pretendió un tipo de cambio que no sólo implicaba el ascenso de México a un nuevo estado político, sino la formación de un mundo nuevo. Ese sueño los proyectó como la representación más pura de la mitología urbana: la del guerrillero. El rebelde perturbador, el soñador inconforme, romántico y suicida, el solidario reservado, eso es el Vikingo, el revestimiento ideológico de una generación que dio un paso que agravio al poder, un paso que sobresaltó a los políticos de la ciudad, puesto que antes como hoy en nuestro país, a ellos les gusta vivir con la certeza de la "estabilidad" de los sectores pobres mexicanos. Una "estabilidad" que significa no otra cosa más que la renuncia permanente —generación tras generación— a una vida digna. De ahí la importancia de la historia rescatada en este libro. Una historia que debe contarse como la negación a esa "estabilidad" hipócrita y esclerótica con la que el poder político mexicano piensa que debe transcurrir la realidad de millones de mexicanos. Con este libro sobre *Los Vikingos*, creemos que en cierta medida se logra un acercamiento a lo que consideramos, son los orígenes de un importante fenómeno histórico en nuestra ciudad.

Un cometido tiene este primer acercamiento a la reflexión sobre la juventud de la década de los setenta: reconocer las condiciones en que perdura hoy día, entre nosotros, la resistencia como una esencia de lo que somos. Los tiempos que padecemos nos exigen arrojarnos en esa esencia, respirarla desde dentro, y ¿Por qué no?, incrustarnos en ella como parte de todas esas nuevas historias que surgen ahí donde el poder no puede dictar ni el curso, ni la forma, ni la significación del pasado. Conocemos la historia de la guerrilla en Gua-

dalajara, como si fueran palabras recién habladas, imágenes recién recordadas luego de años de orbitar en la lejanía interna, cercana y profunda de aquellos que participaron en esa lucha, aquellos que nos han contado sus historias, pasajes que nos han acercado a esos escenarios de violencia: esas voces valen en sí mismas para la historia. No importa que la academia en su imperiosa obcecación por la objetividad, nos haya enseñado a desconfiar, a cuidarnos de nuestras propias certezas, a repensar detenidamente nuestro encuentro con la entrevista y el entrevistado, a sospechar de nuestros métodos teóricos y de nuestras hipótesis. Tenemos por cierto que sin riesgos no hay historia, no nos deben inmovilizar los vacíos ni los puntos ciegos y muertos habidos en aquello que investigamos, en las voces que recuperamos. Sabemos de una serie de momentos que encadenados podrían explicar el cauce de un fenómeno, más no sabemos la consistencia ni del valor de esos momentos. Aquí es donde la historia se rompe y bordea con la fe; al hablar, las voces evaporan la fuerza de la certeza y aparece el repique lento de una noche que se viene abajo. Más no por ello debemos pensar como inexacto lo que aquí escribimos, lo que hemos aprendido de esas palabras salidas de quienes animados por cambiar el mundo hace muchos años, diseñaron una estrategia de lucha y la llevaron a cabo. Los rebeldes, los conjurados, los inconformes, se hicieron revolucionarios.

Para el Estado sólo fueron prófugos y traidores. Ciertamente el precio fue alto: perseguidos, estigmatizados, muertos y desaparecidos. Los muertos también tienen una historia que contar. Esa es la historia que hemos presentado. Decenas de jóvenes ejecutando la carrera contra el gobierno. Las armas en las manos. Los planes fraguados en tanto miles de nosotros dormíamos placidos en la inconsciencia que nos daba el tibio rumor de una ciudad en la que parecía, nunca pasaba nada. La vigilancia y la persecución fueron faros permanentes en estas calles rotas por la indiferencia de la política. Esta es la ciudad que heredamos y experimentamos: *aquí no pasa nada*. A pesar del 22 de abril, a pesar del 28 de mayo, a pesar de Tamacapulín, Acasico y Palmerejo; a

pesar de vivir de cerca cada día más el exterminio social que el panismo lleva a cabo en todo el país, en su guerra por expropiar para Los Estados Unidos el negocio del narco; a pesar del esclavismo sostenido sobre los obreros y campesinos, aniquilando su existencia con salarios de 4.8 dólares al día, parece prevalecer el "aquí no pasa nada"... ¿Será?... No lo creemos. No somos esa ciudad muerta y conforme con sus múltiples sonrisas. Las guerras sociales prevalecen, a pesar de que al romper los marcos de referencia teórico-históricos con la caída del Muro de Berlín, nos hayan hecho creer que las concepciones marxistas ya no funcionan. Desafortunadamente para los ideólogos del modelo neoliberal (por aberrante que suene eso de "ideólogos del neoliberalismo"), las injusticias sociales prevalecen. Esa ha sido nuestra historia: El Estado contra los jóvenes pobres de la ciudad. El Estado contra *Los Vikingos*. El Estado contra la Liga Comunista 23 de Septiembre. El Estado contra las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo. El Estado contra la Unión del Pueblo. El Estado contra las familias de los guerrilleros. El Estado contra los amigos, los cercanos a los rebeldes. El Estado contra los sospechosos en un tiempo en que todos eran sospechosos.

Podemos aún sentir el latido de esa guerra en el aliento de las personas que hemos entrevistado para hacer este libro. Callan cuando hablan y hablan cuando callan. Tratamos de ir al paso de los actores de esta historia; tratamos de recorrer en la memoria, las calles de una Guadalajara que a pesar de haber quedado atrás, resurge en estas páginas con el impacto propio de una lucha que no logró ser sometida en su significado ni en su trascendencia histórica. No hemos hablado aquí de una lucha entre las familias entre los Zuno y los Ramírez Ladewig. No es del todo una historia sobre grupos estudiantiles. Es la nuestra una historia que da cuenta sobre las contradicciones económicas sociales a las que está sujeta la juventud en México. Es esta, una historia que da testimonio sobre el desprecio y el desinterés endémico que manifestó el Estado mexicano durante la década de los setenta en contra de la juventud.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABUNDIO, J., (2009), *Poder y Violencia en la Universidad de Guadalajara*, Jaime Rodríguez Gómez, Guadalajara, México Eugénesis publicaciones.
- ABRAMS, P. (1988), *Notes in the difficulty to studying the state*, 1977, Journal of Historical Sociology, Vol. 1, n° 1, march.
- AGUILAR, M., (2007), *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Ex guerrilleras*, México, sin editorial.
- AGUSTÍN, J. (1996), *La Contracultura en México*, México, Grijalbo.
- AGUSTÍN, J., (1990), *Tragicomedia en México la vida en México de 1940 a 1970*, México, Planeta.
- ALARCÓN, J. R., (1994), "Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1963 a 1970", en MENDOZA, A. Cornejo, México, Universidad de Guadalajara.
- ALONSO, J. (1980), *Lucha urbana y acumulación de capital*, México, La Casa Chata.
- ANGULO, A., (1996) *La hora de los Mártires*, Guadalajara, Jalisco, editorial, La casa del mago ciego tallador de vidrios.
- ANGULO, M. A., (1997), *La hora de los mártires*, México, editorial, La casa de los cuentos del mago ciego tallador de vidrios, México.
- ARETXAGA, Begoña, "Maddening States", (2003), *Annual Review of Anthropology*, 32, (393-410).
- BARTRA, R., (1973), *Breve diccionario de sociología marxista*, México, Grijalbo.
- BARRAGÁN, A., (1994), Tesis de licenciatura en historia, de Cabral Alfredo. *Pensamiento y obra del licenciado Carlos Ramírez Ladewig*. Biblioteca central de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- BENHABIB, Seyla, (1998), "Models of Public Space: Hannah Arendt, the Liberal Tradition, and Jürgen Habermas," in *Habermas and the Public Sphere*, England, Ed. Feminism, the public and the private Oxford University Press.
- BOBBIO, N., (2008), *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, México, FCE.
- CARR, B., (2001), *La Izquierda a través del siglo XX*, México, Era.
- CASTAÑEDA, J. A., (2005), *Escrito sobre heridas: De la guerra sucia, el escepticismo y la literatura*, México, Acento editores.
- CASTELLANOS, Laura, (2008), *México armado, 1943-1981*, México, Editorial Era.
- CASTELLS, M. 2001, *La era de la información*, "Economía,

sociedad y cultura. *El poder de la identidad*, México, editorial Siglo XXI. CLASTRES, Pierre, *La société contre l'État*, Paris, (1974), Les Éditions de Minuit, cap. XI: "La société contre l'État".

CEDILLO, A., (2008), *El fuego y el silencio: Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis de licenciatura, México, Facultad de Filosofía y letras, UNAM. COHEN, J. & y Andrew A., (2000), *Sociedad civil y teoría política*, México, FCE.

DE CERTEAU M., (1984), *The Practice of Everyday Life*. Trad. de Steven Randall. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

DE CERTEAU, M., (1993), *La escritura de la Historia*, México, Universidad Iberoamericana.

DEBRAY, Régis. (1969), *Debray y la revolución latinoamericana*. Editorial Nuestro Tiempo. México.

DE DIOS, S. R., (2004), *La historia que no pudieron borrar*. (La guerra sucia en Guadalajara 1970-85). México, La casa del mago.

ESCALANTE, F., (1993), *Ciudadanos imaginarios*, México, El Colegio de México.

ESPOSITO, R., (2005), *Immunitas: Protección y negación de la vida*, Argentina, Amorrortu editores.

FOUCAULT, Michel, (2001), *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Argentina, Siglo XXI.

FONTANA, J., (1984), *Historia: Análisis del pasado y proyecto social*. España, Editorial Grijalbo, España.

FOOTE Whyte, William, *Street corner society*, (1993), University of Chicago Press, USA.

GAMIÑO, R., (2005), *Origen de un grupo guerrillero en Guadalajara. (La Liga Comunista 23 de Septiembre 1964 a 1973)*. Universidad de Guadalajara. CUCSH, Guadalajara Jalisco.

GIL, R. (2006), "Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta", Verónica en Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte, *Movimientos armados en México, siglo XX, vol. II*, México, El Colegio de Michoacán.

GILLY, Adolfo, *México: el poder, el dinero y la sangre*, (1996), México, editorial Nuevo Siglo.

GONZÁLEZ, González, F. M., (1999), *Algunos aspectos de la ilusión en la política*, Perfiles latinoamericanos número 15, Diciembre.

GONZALEZ, P. (2004), *El Estado y los partidos políticos en México*, México, Editorial Era. GUEVARA N., (1998), *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI.

GUBER, Rosana, *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, (2005), Buenos Aires, PAIDOS, (Estudios de comunicación, 19).

HABERMAS, Jürgen, *Facticidad y validez*, 1998, Trotta, Madrid.

HABERMAS, Jürgen, (1999), *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*, Paidós, España, 1999.

HABERMAS, J., (2000), *La Lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos.

HARVEY, D., (1996), "Justice Nature and the Geography of Difference",

Part III, en *The social Construction of Space and Time*, London, Blackwell Pubs.

HOBBSBAWN, E. J. (1976), "De la historia social a la historia de la sociedad", en *Tendencias actuales de la historia social y demográfica*, México, Colección Septentas.

JUDT, T., (2006), *Goodbye to all that?* en "The New York Review of Books", Vol. 53, N° 14, September.

JULIA, S., (1989), *Historia Social/ sociología histórica*, Madrid, España, Siglo XXI.

KOLAKOWSKI, L., (1978), *Main Currents of Marxism: It's rise, growth and dissolution*, London, Clarendon press, Oxford.

KOSELLECK, R., (2001), *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*, Barcelona, Editorial Paidós.

KOTTAK, C. P., (1999), *Antropología: una exploración de la diversidad humana*, Madrid, McGraw-Hill.

KNORR, Karin, (1981), "Introduction: The Micro-Macro sociological Challenge of macro sociology: towards a reconstruction of social theory and methodology.", en Karin Knorr-Cetina y A. Cicourel, *Advances in social theory and methodology: Toward an integration of micro and macro-sociologies*, Londres, Routledge and Kegan Paul.

LENIN V. I., (1972), *La Guerra y la revolución*, México, ROCA.

LONG, N., (2007), *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, CIESAS, el Colegio de San Luís.

LOPEZ, J., (1974), *10 años de guerrillas en México*, Editorial Posada, México.

MARCIAL, Rogelio, (2006), *Andamos como andamos porque somos como somos: culturas juveniles en Guadalajara*, México, El Colegio de Jalisco.

MARCIAL, R., (1996), *Desde la esquina se domina. Grupos juveniles: identidad cultural y entorno urbano en la sociedad moderna*, Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1996.

MARIGHELA, C. (1980), *Mini manual del guerrillero urbano*, México, ediciones Jorge Sarmiento.

MARTÍNEZ, V., *Ellas son fuerza: las mujeres del Comité Eureka-Xalisco*. (2003), México: tesis de licenciatura, Universidad de Guadalajara.

MARX, K., (1964), *Die formen, der kapitalistischen produktion vorherghen, Pre-capitalist Economic Formations* traducido por Jack Cohen, Introducción de E. J. Hobsbawm, Londres Lawrence & Wishart.

MENDOZA, A., (1994), *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1963 a 1970*. Universidad de Guadalajara, México.

MONTEMAYOR, C. (2007), *La Fuga*, México, FCE.

OIKIÓN, V. & Solano, Verónica y García M. E., (2006), *Movimientos armados en México, siglo XX, vol. II*, México, El Colegio de Michoacán, 2006, 3 volúmenes.

OIKON, V., (2011), *Violencia y Sociedad: Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, México, coedición entre el Instituto de

Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y El Colegio de Michoacán.

OROZCO, A., (2009), *La fuga de Oblatos, una historia de la LC23 de Septiembre*, segunda edición, corregida y aumentada, Guadalajara, Taller editorial La Casa del Mago.

PALERM, Á., (1976), *Modos de producción y formaciones socioeconómicas*, México, EDICOL.

PEREZ, F., (2007), *1968-1988: años de rebeldía*, México, ITACA.

PUJADAS, J. J., (1992), *El método biográfico: El uso de las historias de vida en las ciencias sociales*, España, Editorial Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

RAMÍREZ, J. M., (1994), *Los caminos de la acción colectiva. México*, El Colegio de Jalisco.

ROBLES, G., (1998), Guillermo, *Guadalajara: la guerrilla olvidada. Presos en la isla de la libertad*, México, Sin editorial.

SANTILLÁN, J., (2010), Regalado, (coordinador), *Guadalajara guerrillera, (1968-1975)*, en "Paradojas del sistema político mexicano", México, Universidad de Guadalajara.

SALAS, I., (1976), *OSEAS Manifiesto al Proletariado. Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario, Documento interno de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, Editado por la Brigada Roja.

SAYER, Derek, "Everyday forms of state formation: some dissenting remarks on 'Hegemony'", (1994), en Gilbert Joseph y Daniel Nugent (eds.), *Everyday forms of State formation. Revolution and the negotiation of rule in modern México*, Durham, N. V: Duke University Press.

SCOTT, James, *Weapons of the weak: Everyday forms of peasant resistance*, (2000), Yale University Press, Murray Printing Company, Westfords Mass, USA, 1985, y *Los Dominados y el arte de la resistencia*, Era, México, 2000.

SERGE, V., (1972) *Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión*. México, Era.

SCHERER, J., J., & MONSIVAIS, C., (1989), *Parte de Guerra, Tlatelolco 1968*, México, D.F., Nuevo Siglo.

SCHUTZ, A. & LUCKMANN T., (1963), T., *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu editores.

STEPPUTAT, F., (2000), "At the frontiers of the modern state in post-war Guatemala", en Arce y Long, *Anthropology, Development and Modernities: Exploring Discourses, Counter-Tendencies and Violence*, London and New York, Routledge.

TARHUNI, D. H., (2010), *La fuga de Oblatos, la Liga Comunista 23 de Septiembre desde sus protagonistas*, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación con especialidad en periodismo, México, UNAM.

TOPETE, M., (2009), *Los Ojos de la Noche: El comando guerrillero Óscar González*, México, Taller editorial La Casa del Mago.

VALLE, E., (2008), "1968": el año de la rebelión por la democracia, México, Océano.

VAZQUEZ, de León, Luís, *Quo Vadis Anthropologia Socialis?*, (2002), en De la Peña, Guillermo y Luis Vázquez León (coord.) *La antropología sociocultural en el México del milenio. Búsquedas, Encuentros y Transiciones*. Instituto Nacional Indigenista, CONACULTA, Fondo de la Cultura Económica, México.

WOLF, E., (1982), *Europa y la gente sin historia*, México, FCE.

WOLF, E. R., (2001), *Figurar el poder: Ideologías de dominación y crisis*, México, CIESAS.

ZAMORA, J., (2010), *Los guerrilleros de Oblatos*, México, La casa del mago, México.

ZAMORA, J., (2011), *La Penal de Oblatos: Historias Siniestras de Vida y muerte*, México, Universidad de Guadalajara.

ZOLOV, E. (2002), *Rebeldes con causa. La contracultura mexicana y la crisis del Estado patriarcal*, México, Grupo editorial Norma.

## ENTREVISTAS

Entrevista con Rogelio Arnulfo Mora, 10 de julio del año 2003, Guadalajara Jalisco.

Entrevista con Luciano Rentería, 9 de julio del 2006.

Entrevista a Samuel Meléndrez Luévano, 2 de abril del 2003, Guadalajara, Jalisco.

Charla informal con Daniel Meza Arias, 25 de abril del 2011, Guadalajara, Jalisco.

Entrevista con Jesús Gutiérrez Jiménez, 28 de diciembre del 2006, Guadalajara, Jalisco.

Entrevista con Joel Rodríguez Castellanos, "El Cuernavaca" 23 de noviembre del 2005.

Entrevista con Salvador Cano Valdez, 13 de agosto del 2010, Guadalajara, Jalisco.

Entrevista con José Flores, 10 de agosto del año 2010, Guadalajara Jalisco

Entrevista con Bertha Lilia Gutiérrez Campos, 12 de agosto del 2010.

Entrevista con Gilberto Rodríguez, 30 de mayo del 2004, Guadalajara Jalisco.

Entrevista Con Joel Rodríguez Castellones "El Cuerna" a 23 de noviembre de 2005.

Entrevista con Antonio Orozco Michel, 31 de julio del 2009, Guadalajara, Jalisco.

Entrevista a Miguel Topete, 27 de julio del 2009.

María de la Luz Aguilar Terres, *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Ex guerrilleras*, México, sin editorial, 2007.

Antonio Orozco Michel, 31 de julio del 2009, Guadalajara, Jalisco.

- Entrevista a Miguel Topete, 27 de julio del 2009.  
 Entrevista con Rodolfo Gutiérrez Zermelo, Guadalajara, 29 de julio del 2008.  
 Entrevista con Bonifacio Mejía Segundo, 06 de febrero del 2003, Guadalajara, Jalisco.  
 Entrevista con Enrique Velázquez Martín, 14 de enero de 2003, Guadalajara, Jalisco.  
 Entrevista con Bonifacio Mejía Segundo, 6 de febrero del 2003, Guadalajara, Jalisco.  
 Entrevista con Rodolfo Gutiérrez Zermelo, Guadalajara, 29 de julio del 2008.  
 Entrevista con Bertha Lilia Gutiérrez Campos, 12 de agosto del 2010.  
 Entrevista con Alejandro Sanders Zaragoza "El Chacho", 6 de noviembre del año 2004, Guadalajara Jalisco.  
 Entrevista con José Flores, 10 de agosto del año 2010, Guadalajara Jalisco.

#### OTROS DOCUMENTOS.

- Carlos Sepúlveda, *El FER, la historia, las sombras* en: revista *Semanario Diez*, núm. 73, 1 de octubre de 1990, p. 9  
 Everardo Rojas. "La FEG y el FER. Mitos y verdades." En. *Semanario Diez de política y cultura*. Número 28, día 21 de diciembre de 1989.  
 Gilberto Rincón Gallardo, *Renovemos nuestros métodos de trabajo* en el Periódico "La Voz de México", 30 de abril de 1969.  
 Laura Castellanos: *La caravana de la muerte a la mexicana: Memorias de La guerra sucia* en: *Periódico La Jornada*, 15 de julio del 2001.  
 Laura Castellanos. "Cuando Los Vikingos se hicieron feroces", en: *Masiosare, suplemento semanal del diario la Jornada*, día 7 de diciembre del 2003,  
 Mario Méndez Rodríguez, *Por Esto!*, número 216, junio 4 de 1986  
 Periódico *El Vikingo*, núm. 1, Guadalajara, 7 de Febrero de 1972  
 Rafael Ortiz Martínez, (documento), ex militante del FER, abril de 2011.

## ÍNDICE

Introducción.....	9
San Andrés.....	13
Los Vikingos.....	27
Las Juventudes Juaristas.....	37
El Frente Estudiantil Revolucionario.....	65
Los días previos a la revolución.....	83
La ruta final.....	97
Conclusión.....	107
Bibliografía.....	111